

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

Escuela de Posgrado



Consecuencias de las desigualdades socioecológicas del boom agroexportador y los recursos agrícolas en el valle de Ica: Una mirada desde las percepciones de los pequeños agricultores de Pachacutec

Tesis para obtener el grado académico de Maestra en Desarrollo
Ambiental
que presenta:

Claudia Alejandra Torres Gutiérrez

Asesora:

Sofía Amelia Castro Salvador

Lima, 2023

Informe de Similitud

Yo, Castro Salvador, Sofía Amelia, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora de la tesis titulado, “Consecuencias de las desigualdades socioecológicas del boom agroexportador y los recursos agrícolas en el valle de Ica: Una mirada desde las percepciones de los pequeños agricultores de Pachacutec” de la autora Torres Gutiérrez, Claudia Alejandra, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 5%. Asílo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 10/08/2023.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima 10/08/2023

.....


Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Castro Salvador, Sofia Amelia Paterno Materno, Nombre1 Nombre 2	
DNI.: 25771829	Firma 
ORCID: 0000-0002-4054-020X	

TABLA DE CONTENIDO

Agradecimientos	
Tabla de Acrónimos	
1. Introducción	7
2. Marco conceptual	11
2.1. Desigualdades	11
2.2. (Re)producción de las desigualdades	13
2.3. DSE	14
2.4. Agricultura, pequeños agricultores, agroexportación y agroindustria	20
2.5. Percepciones y legitimación	25
3. Estudios de caso sobre DSE	28
4. Preguntas de investigación	37
4.1. Preguntas de investigación	37
4.2. Tabla de operacionalización	39
5. Metodología	41
5.1. Planteamiento metodológico	41
5.2. Antecedentes sobre el caso del valle de Ica	42
5.3. Delimitación espacial	44
5.4. El distrito de Pachacutec	47
5.5. Herramientas de recojo de información	51
5.6. Levantamiento de información en el distrito de Pachacutec	53
5.7. Descripción de actores	55
5.7.1. Pobladores del distrito de Pachacutec	55
5.7.2. Pequeños agricultores	58
5.7.3. Asociados de la CRPP	61
5.7.4. Cooperativistas de CAULA	62
5.7.5. Mediano agricultor	65
5.7.6. Empresas agroexportadora	69
5.7.7. JUASVI	70
5.7.8. JURLASCH	73
5.7.9. SENASA	76
5.7.10. CCI	77
6. Resultados	79
6.1. Distintas percepciones sobre los cambios con la llegada de las agroexportadoras	79
6.2. ¿Cómo son percibidos los cambios en el acceso al agua por los pequeños agricultores?	89
6.2.1. Agua subterránea	89
6.2.2. Agua superficial	96
6.3. ¿Cómo son percibidos los cambios en las tierras y la productividad por los pequeños agricultores?	101
6.3.1. Tipos de riego vs prácticas agrícolas tradicionales	102
6.3.2. Competitividad y productividad	105
6.3.3. Apropiación escalonada	109
6.4. ¿Cómo son percibidos los cambios en las plagas agrícolas por los pequeños agricultores?	113
7. Reflexiones finales a modo de conclusión	119
8. Referencias	125

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer en primer lugar a mi papá, a mi mamá y a mi hermano, por su apoyo incondicional de siempre; al resto de mi familia y amigos. A grandes por otorgarme la beca que me permitió financiar estos estudios. También a Marcos por todos los libros que me recomendó cuando tuve dudas y las incontables horas escuchándome hablar de esta tesis, de aquí hasta allá.

Quisiera agradecer a Charo, Miriam y Beto, por la apertura a ayudarme con esta investigación como si fuera propia; a la señora Inés por permitirme quedarme en su casa; a Luigi, al señor Cahua y al señor Santos; al señor Grimaldo por mostrarse tan abierto a ayudarme con mi investigación; a Machi, sin el cual no hubiera sido posible conseguir la mitad de las entrevistas que realicé; a Mary por ayudarme con las gestiones para realizar contactos; a la Comisión de Usuarios con Pozos de Pachacutec por permitirme asistir a su asamblea; a todos los pequeños agricultores y funcionarios que aceptaron ser entrevistados. Todos y cada uno de ustedes han sido de infinita ayuda para permitirme comprender un poco de la realidad del valle de Ica, particularmente de Pachacutec.

Finalmente, agradezco a mi asesora, Sofia, por sus valiosos comentarios y apoyo durante el desarrollo de la tesis, sobre todo el de los últimos meses. También, a los dos jurados, los profesores Eduardo Bedoya y Maria Teresa Oré cuyos comentarios fueron de gran ayuda para mejorar el documento final.

Este trabajo, quizás por ser el primero, verdaderamente ha sido muy personal para mí, y con altos grados de culpabilidad post investigación que, espero poder enmendar pronto para quienes me abrieron sus puertas y sus experiencias, muchas gracias.

RESUMEN

El caso del sector agroexportador costero en el valle de Ica ha sido ampliamente estudiado debido a su éxito en la ampliación de la frontera agrícola ubicado en un ecosistema con características de un desierto. A lo largo de dos décadas, este fenómeno ha transformado la agricultura y el paisaje en la región y expandido la frontera agrícola. La literatura de las ciencias sociales que estudia este caso, ha encontrado consenso en separar a dos grupos y generar una narrativa que los presenta como opuestos. Aquellos que se han beneficiado del boom, quienes tienen acceso a recursos clave como agua y tierra. Y aquellos que no, una pequeña agricultura encargada de abastecer el mercado local, excluida de los beneficios del éxito del sector. Este estudio se enmarca en la literatura de desigualdades socioecológicas en la que se entiende que la sociedad se encuentra dentro del ecosistema, y la relación del agricultor con sus recursos y su territorio es una que va más allá del aspecto instrumental. Dentro de este contexto, se busca contrastar la perspectiva de los pequeños agricultores con la narrativa de la literatura actual.

Este análisis cualitativo busca entender las percepciones de los actores más importantes, los pequeños agricultores. Para esto, se examina cómo la llegada de las agroexportadoras ha afectado la percepción local sobre los recursos identificados por la literatura, en un distrito del valle de Ica. Se observa que algunos pequeños agricultores perciben positivamente a las empresas como fuentes de empleo y sustento. Sin embargo, también se revela, de acuerdo con la narrativa de la literatura, una percepción de quienes tienen acceso a recursos y poderes, y aquellos con múltiples desigualdades en el acceso a estos. Finalmente, se recoge información sobre una tercera característica que los agricultores perciben ha cambiado con la llegada de las empresas: las plagas.

Los principales hallazgos de esta tesis contribuyen a recoger las percepciones locales de pequeños agricultores para confirmar lo establecido por la literatura. Sin embargo, dos puntos resaltan por su diferencia con lo anterior. Existen percepciones sobre efectos que trajeron las plagas agrícolas, como consecuencia de la llegada de las agroexportadoras. Sin embargo, no todos los agricultores perciben a las empresas como perjudiciales para ellos.

Palabras clave: sector agroexportador, desigualdades socioecológicas, recursos agrícolas, pequeña agricultura, percepciones locales, valle de Ica, boom agroexportador, neoliberalismo, agroexportación.

GLOSARIO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS

DSE	Desigualdades socioecológicas
Has.	Hectáreas
INEI	Instituto Nacional de Estadística e Informática
ENA	Encuesta Nacional Agropecuaria
CENAGRO	Censo Nacional Agropecuario
CRPP	Comisión de Regantes de los Pozos de Pachacutec
CAULA	Cooperativa Agraria de Usuarios La Atalaya
JURLASCH	Comisión de Usuarios del Subdistrito de Riego La Achirana, Santiago de Chocorvos
UA	Unidad(es) Agropecuaria(s)
BCRP	Banco Central de Reserva del Perú
CP	Centro Poblado
SENASA	Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú
MIDAGRI	Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (antes Ministerio de Agricultura y Riego – MINAGRI)
ANA	Autoridad Nacional del Agua
ALA	Autoridad Local del Agua
AAA	Autoridad Administrativa del Agua
CODEHICA	Comisión de Derechos Humanos de Ica
AF	Agricultura Familiar
CCI	Cámara de Comercio de Ica

1 Introducción

El caso del sector agroexportador costero del valle de Ica, es actualmente un emblema de producción agrícola industrial en el país que surge a partir de una serie de incentivos en políticas públicas y shocks macroeconómicos externos ocurridos desde inicios de los años noventa durante el giro neoliberal. Desde este período y a lo largo de veinte años, se ha denominado a este proceso el boom agroexportador, el “milagro de exportación agrícola”. El principal motivo de asombro de este caso radica en la manera en la cual la tecnología ha sido capaz de “enverdecer el desierto”. Sin embargo, la literatura que analiza este caso desde las ciencias sociales, ha encontrado un consenso en que el crecimiento del sector ha beneficiado solo a quienes han podido acceder a los recursos para la producción agrícola de exportación: agua, superficie agrícola, y capital monetario. Así, la pequeña producción agrícola, cuyos productos principalmente son los encargados de abastecer el mercado local ha quedado excluida del éxito del sector, revelando una profunda separación entre dos tipos de agriculturas. Desde la literatura de las ciencias sociales que analiza este tema, se ha producido un discurso que presenta dos polos opuestos, asimétricos. Por un lado, a aquellos con capital, para quienes la agricultura se ha convertido en un negocio lucrativo, donde el más eficiente y productivo es capaz de exportar más y de adaptarse a los cambios del mercado (Oré 2005; Rendón 2009; Hepworth et al. 2010; Arguello 2010; Geng 2017; Muñoz y Oré 2018; Gamero 2012; Cardenas 2012; Eguren 2012; Oré et al 2013; Marshall 2014; Damonte-Valencia 2015; Damonte et al. 2016; Zegarra 2018; Damonte y Boelens 2019; Damonte 2019; Castro 2019; Salmoral et al. 2020; Torres 2021).

Esta separación de agriculturas, basa su eje principal en la desigualdad en el acceso a recursos socialmente relevantes de dos grupos diferentes. Sin embargo, no se trata de desigualdades de cualquier tipo, sino que se han articulado desigualdades concernientes a los recursos para la producción agrícola. Estos recursos más importantes resaltados por la literatura, son el agua y la superficie agrícola. La sobreproducción de aquellos quienes tienen acceso al capital necesario para acceder a dichos recursos, ha concluido en una sobreexplotación del acuífero, bien común que ellos comparten también con pequeños agricultores en el valle. Este proceso, ha sido ampliamente explicado por los autores mencionados.

Esta tesis surge producto del interés por explorar un vacío que dejaron los resultados de un análisis cuantitativo sobre este mismo. Dicho estudio realiza un análisis econométrico basado en el censo nacional agropecuario sobre la disponibilidad del recurso hídrico, producto del boom agroexportador (Torres 2021). Dicho estudio encuentra, como su hallazgo más importante, que como consecuencia del boom agroexportador, existían muchas parcelas agrícolas en el valle que no estaban sembradas por falta de agua. Si bien una de las principales características de un documento cuantitativo es que se basa en estadísticas existentes, cualquiera externa a la elaboración de dicho documento, bien podría descargar los mismos datos, seguir los pasos descritos por el autor y replicar los resultados. Sin embargo, la riqueza de la investigación cualitativa se da en descubrir los motivos de los resultados encontrados y comprender el panorama existente, gracias a la información primaria obtenida desde los principales actores, en este caso, los pequeños agricultores.

De manera que, el presente estudio se centra en analizar las percepciones de los pequeños agricultores y la percepción local sobre el papel que juega la agroexportación, en un distrito del valle de Ica. ¿Se perciben cambios positivos o negativos sobre estos recursos con la llegada de las agroexportadoras? ¿Son estos cambios consecuencias de las desigualdades socioecológicas producidas por el boom agroexportador? Si bien puede haber un consenso definido en la literatura, la percepción local puede, o no, ser percibida de la misma manera (Castillo et al. 2014). Una vez definidos los conceptos de desigualdades socioecológicas y percepciones locales, se analizan los cambios percibidos en torno a los dos recursos identificados como relevantes por la literatura: agua y superficie agrícola,

Dos ejes transversales acompañaran este análisis. El primero corresponde al eje histórico de estas desigualdades socioecológicas (Scholz 2014; Dietz 2014), el arraigo histórico de estas (Therborn 2009; Costa 2011; Costa 2015). ¿Se tratan de desigualdades nuevas, se han profundizado o (re)producido como consecuencia de nuevos procesos en la historia del valle de Ica? El segundo, es la percepción local sobre la legitimación de estas desigualdades. Pueden existir desigualdades, y ser percibidas como con consecuencias negativas, sin embargo, ¿existen narrativas sobre la legitimidad de la manera en la que han sido establecidas?

Para responder a estas preguntas se ha utilizado una metodología cualitativa. Se realizó un trabajo de campo en el distrito de Pachacutec, y se utilizaron como herramientas metodológicas la observación participante, entrevistas semiestructuradas en profundidad y revisión de archivo. Producto de los resultados de este trabajo de campo, se encuentra que se ha producido un

cambio de cultivos generalizado en el valle de Ica, los motivos de este cambio constituyen un proceso de adaptación por parte de los agricultores a los cambios en los recursos mencionados por la literatura. Pero, al mismo tiempo, se encuentra un tercer factor que juega un rol importante: la adaptación a cierto tipo de plagas.

La propuesta del presente trabajo consiste en analizar la percepción local de las consecuencias de estas desigualdades socioecológicas producidas por el boom agroexportador en el valle de Ica. Este documento está dividido en tres secciones, cada una analiza uno de los tres aspectos: agua, superficie agrícola y su productividad, y el uso de insecticidas. Así, en cada una de las secciones de presentación de los resultados del trabajo de campo se contrastan los hallazgos de la literatura existente con las percepciones locales. Es necesario entonces que, para que esto pueda ser definido como lo que se ha determinado como consecuencias de las desigualdades socioecológicas producidas por el boom agroexportador, primero, que se perciba algún cambio en la situación actual de la agricultura, que dicho cambio esté asociado con la llegada de las agroexportadoras, y que esto haya significado un acceso asimétrico en el acceso a los recursos socialmente relevantes que define la literatura. Finalmente, se analiza también si estos cambios percibidos con la llegada de las agroexportadoras han sido nuevos en la historia de Ica, o, por el contrario, se trata de procesos que ya existían en la historia del valle, pero se han visto profundizados o (re)producidos.

2 Marco conceptual

En este capítulo, presentamos los conceptos más importantes para el desarrollo del análisis. El primero es el término desigualdades socioecológicas (DSE), que tiene su fundamento teórico en dos pilares importantes, por un lado, la teoría de desigualdades, y por otro los enfoques que estudian fenómenos socio ambientales: justicia ambiental y ecología política. Con esta referencia en mente lograremos llegar a la definición que se considerará para el desarrollo de este estudio.

2.1 Desigualdades

Iniciamos con la definición de desigualdades de la cual parten Dietz (2014) y Scholz (2014). Las autoras la entienden como “asimetrías entre las posiciones que individuos o grupos ocupan en contextos de acceso estructurado jerárquicamente a bienes socialmente relevantes (ingreso, riqueza y otros bienes) y recursos de poder (derechos políticos, participación, voz, etc)” (Dietz 2014: 15. Traducción propia) históricamente enraizadas entre las sociedades (Scholz 2014).

Esta definición, es desarrollada en la teoría de desigualdades de Therborn (2009). El autor entiende el término no como diferencias entre ingresos, sino que se abordan desde la multidimensionalidad: “las dimensiones cultural y socio-ecológicas también se toman en cuenta, además de las dimensiones socioeconómicas y de poder político, que durante mucho tiempo han sido los únicos componentes centrales de la investigación sobre la desigualdad” (Braig et al. 2015: 212). Estas relaciones trascienden el espacio local y tienen efectos sobre las desigualdades en otras regiones del mundo, pero también abordan

distintos componentes (Spohn 2006; Boatcă 2011; Costa 2011; Costa 2015; Göbel et al. 2014).

Sobre sus causas, y para explicar el proceso mediante el cual se crean distintos tipos de desigualdades, Therborn (2009) propone que se trata de un proceso de cuatro mecanismos entrelazados y acumulativos de creación de desigualdades. El primero es el distanciamiento, las sociedades parten de un evento que intentó generar condiciones más o menos similares o equitativas y comienzan a distanciarse por diferencias principalmente en ingresos. De acuerdo con el autor, este es el camino principal para incrementar las desigualdades hoy, pues se trata del mecanismo más sutil que, a pesar de tener implicancias ostentosas, opera más sigilosamente. Luego, el mecanismo de exclusión, que ahonda las distancias entre individuos o grupos, se trata de procesos que separan las posiciones entre individuos o grupos en tanto su acceso a bienes socialmente relevantes:

“Las barreras de exclusión generalmente han sido reducidas en el mundo en los últimos cincuenta años, sin embargo, también aquí la figura es mixta. La exclusión de mujeres del espacio público, de los mercados de trabajo, y escalas profesionales, han disminuido en muchas partes del mundo. El racismo se ha vuelto ampliamente desacreditado (...) Sin embargo, a pesar de haberse reducido, la exclusión permanece como una característica importante del mundo contemporáneo, dividida como lo está exclusivamente entre estados, cada uno con sus derechos específicos solo para sus ciudadanos. Y también existen procesos de exclusión en el trabajo, incluyendo el muy difundido proteccionismo del comercio.” (Therborn 2009: 4).

El tercer mecanismo de creación de desigualdades es el de jerarquización que normaliza el trato diferenciado de cierto grupo frente a otro y, además, logra

institucionalizar estas exclusiones. A pesar de que con el tiempo se han ido disipando ciertas teorías, “el punto principal, sin embargo, es que aun cuando las pirámides organizacionales son aplanadas, las organizaciones y sociedades en general están impregnadas de sutiles jerarquías de estatus sociales” (Therborn 2009: 3), las jerarquías sociales terminan de asentar la persistencia de las desigualdades existenciales. El último mecanismo es el de explotación, por ejemplo, en tanto los pobladores de ciertos países eran sometidos a realizar trabajos pesados y riesgosos con claros efectos perjudiciales para su salud, también se considera la explotación de recursos de ciertos países para beneficio de otros.

2.2 (Re)producción de las desigualdades

Adicionalmente a esto, Therborn (2009) argumenta también en favor de no dejar de lado el eje histórico de los legados postcoloniales como parte del entendimiento de la teoría de desigualdades. Especialmente cuando se trata de América Latina, el eje temporal es clave para entender la configuración actual de estas desigualdades. En muchas ocasiones se trata de procesos que se repiten, cuyas consecuencias terminan siendo causas de nuevos procesos, que refuerzan la (re)producción de las mismas desigualdades. Siendo así que estas mismas desigualdades se ven profundizadas, y/o producen otras nuevas.

Así, se condiciona a que las unidades relacionales de análisis sean sujetos entrelazados por una estructura que produce desigualdades y ordena interdependencias. Este enfoque, permite contrastar la configuración actual del mercado, o sociedad, con configuraciones previas ya existentes. También, permite examinar patrones de las desigualdades que han prevalecido a lo largo del tiempo y la manera en la que lo han hecho a pesar de los esfuerzos de la

sociedad en dispararlas. Se trata de un proceso fluctuante y contingente que se construye a lo largo de los siglos, se rompe el determinismo de la desigualdad de la estructura centro-periferia, y se consideran las negociaciones que pudieron romper algunas desigualdades en su momento, pero que también pudieron al mismo tiempo crear otras nuevas. La transición de las configuraciones o procesos que ocurren pueden seguir tres pasos. Parten de una estructura que profundiza las desigualdades en beneficio de algún grupo de la sociedad, pasar por un momento de éxito tras los esfuerzos de los grupos que se perjudicaban de estas desigualdades, para nuevamente reestructurarse las mismas, pero menos tenues o similares, desigualdades que favorecían a los mismos grupos de poder.

En este sentido, se trata de un ciclo de ida y vuelta. En él las desigualdades iniciales sirven como causas de procesos que llevan a nuevas desigualdades, pero que bien pueden ser reformulaciones de las mismas. Entendidas desde esta perspectiva, las desigualdades que tienen un eje ambiental intrínseco son sumamente importantes. En palabras de Leal y Van Ausdal (2013) “mientras que las condiciones ambientales no determinan las historias divergentes, si moldean lo que es posible en cada lugar” (Leal y Van Ausdal 2013: 22).

2.3 DSE

Ahora, queda claro que las desigualdades son procesos sociales que, como en toda sociedad, se ven influenciados y modificados por procesos de mercados, globales y locales. Sin embargo, hasta ahora el ambiente no juega mucho más que un rol secundario, existe, pero nadie aborda la manera en la que influye o modifica a las interrelaciones de la sociedad.

Cuando se ha buscado introducir, de alguna manera, al eje ambiental, encontramos que muchos autores utilizan los términos socioambiental y socioecológico como equivalentes. Sin embargo, este estudio hace hincapié en reforzar la diferencia de enfoques entre ambos conceptos. En economía, por ejemplo, la introducción del ambiente dentro del modelo de análisis ha tenido diversas formas. Dependiendo del enfoque en base al cual se trata al medio ambiente, se separan la economía ecológica de la economía ambiental. La economía ambiental es una extensión particular de la economía pública que trata los diversos problemas ambientales como externalidades negativas que afectan al mercado y a la sociedad. Para ser internalizadas adecuadamente, lograr captar el precio real de estas externalidades es de suma importancia. Por consecuencia, también lo es la valoración de los servicios ambientales que produce la naturaleza. Por su lado, la economía ecológica recurre a teorías basadas en la ecología y en leyes de la física para argumentar que el punto de vista antropogénico desde el cual se incluye a la naturaleza como parte de la sociedad, o la pone al mismo nivel que la economía, es erróneo. Esta teoría se basa en el principio de que el ecosistema global es el que contiene a la sociedad, y también a la economía. Por lo tanto, actuar como si los recursos del planeta fuesen ilimitados es un error por definición. Dentro de un marco temporal específico, todo recurso es limitado. La economía ecológica permite ver tanto a la sociedad y la economía como dentro, y parte, de distintos procesos ecológicos, y al ambiente como el ecosistema que nos contiene a todos y que se transforma endógenamente.

Es importante resaltar que no se niega la utilidad de entender a la economía y al ecosistema como una relación entre dos estructuras al mismo nivel que se

relacionan entre sí, pues funciona para un análisis social de sistemas: “aunque los seres humanos son parte del ecosistema, es útil pensar en la interacción de los seres humanos y el ecosistema como la interacción del sistema social humano y el resto del ecosistema” (Marten 2001: 1). Sin embargo, para fines de este estudio se preferirá el punto de vista, en el cual queda claro que el ecosistema contiene a esta sociedad y a los seres humanos en ella. Así, se entenderá el término socioecológico como en el cual: “las interacciones entre las esferas social y ambiental son borrosas, y en la cual la actividad humana (...) al mismo tiempo se encuentra ubicada dentro de la naturaleza, y es capaz de modificarla” (Osmudsen et al. 2020). Esto implica considerar, al mismo tiempo, aspectos propios de la ecología, como que el ecosistema tiene una capacidad de carga dada y un equilibrio bajo el cual funciona para satisfacer las necesidades de todas las especies que lo habitan (Sabogal 2021; Cuesta 2021). No obstante, cuando la acción de los seres humanos crea sistemas extractivos que no consideran las consecuencias sobre los recursos del ecosistema o los límites de este, estamos dentro de una paradoja insostenible en el largo plazo (Giempietro et al. 2009; Martinez-Allier 2021).

Dos autoras reconocen estos elementos en su búsqueda por teorizar el término desigualdades socioecológicas, el cual será utilizado para el marco teórico dentro del cual se enmarca este estudio. La primera autora es Imme Scholz (2014), quien, probablemente en uno de los primeros esfuerzos de brindar una definición teórica al término, hace referencia a las relaciones intrínsecamente humanas de los problemas ambientales. Comenta que un enfoque interdisciplinario es necesario para pasar de entender la naturaleza únicamente con fines instrumentales, a uno en el que se le ve como con características

propias y determinante de las relaciones en las sociedades. Se trata de añadir las ciencias de la ecología en el análisis de las sociedades. Estas son utilizadas para “entender en qué medida el sobreuso de los recursos naturales y de los ecosistemas es una característica intrínseca también de las sociedades modernas” (Scholz 2014: 90). Es de esta ecología, entendida desde una perspectiva social, que la autora define el término desigualdades socioecológicas. Bajo el supuesto de que la crisis de la relación entre la naturaleza y la sociedad tiene su origen en los ejes histórico, social, económico y epistemológico, la autora define el término como aquellos “problemas ambientales causados por la agencia social, por estructuras sociales y de poder desiguales y que, a su vez, conllevan impactos sociales desiguales” (Scholz 2014: 86).

Finalmente, la autora presenta tres perspectivas bajo las cuales se realizan los estudios sobre DSE. De estas, nos interesan las dos primeras. Inicia con la perspectiva teórica y metodológica que considera a las desigualdades socioecológicas como consecuencia de las desigualdades socioeconómicas y políticas, arraigadas en características de clase, etnia, género e ingresos. La segunda, es la perspectiva bajo la cual estas desigualdades se identifican en el acceso a recursos naturales relevantes, que representan bienes socialmente importantes. Ella se refiere a las “desigualdades que se originan por explotación de recursos naturales en áreas marginales o frágiles” (Scholz, 2014; 91), refiriéndose a “la Amazonía u otras áreas de bosques tropicales, o regiones áridas y semiáridas” (Scholz 2014: 96). Scholz (2014), además, menciona que debido al aumento de la demanda externa por ciertos productos la explotación de dichas áreas se incrementa, lo cual, junto a las características relevantes en

la perspectiva anterior, llevan a la profundización, así como a la creación de nuevas desigualdades socio-ecológicas: (re) producción de desigualdades.

Kristina Dietz (2014), al igual que la autora anterior, critica la instrumentalidad de la naturaleza, es decir cuando se le percibe como un instrumento. Ella señala que la visión dualista y de dominación que el hombre tiene sobre la naturaleza debe ser dejada atrás. Basándose en una perspectiva antropológica, su propuesta requiere una aproximación que caracterice a la interacción entre la materialidad de la naturaleza y la sociedad. Para entender las interdependencias entre las desigualdades sociales y ambientales, primero se deben conceptualizar las interacciones que permiten la transformación de los humanos a la naturaleza y viceversa. En este sentido, Dietz y Scholz comparten la premisa de que los ejes a través de los cuales se interrelacionan la sociedad y la naturaleza son históricos y sociales. Dietz (2014), sin embargo, ahonda en la importancia de las particularidades y la manera en que la naturaleza ha sido históricamente apropiada, al mismo tiempo que concluye que la historia humana es mediada por estas formas de apropiación de la naturaleza. Ambas autoras muestran claras raíces en la justicia ambiental, donde las consecuencias de injusticias ambientales recaen sobre algún grupo, que suelen ser minorías con menor poder con determinadas características de etnia, clase, género y/o ingresos (Scholz 2014). Dietz también se apoya en la ecología política para explicar cómo las asimetrías de poder y las jerarquías sociales influyen en las desigualdades en el acceso y control sobre los recursos naturales. Finalmente, esta autora define la materialidad de la naturaleza, como la percepción y trato de la concepción de naturaleza producida en la sociedad y moldeable a ella. La naturaleza ha tomado una característica social, pues la sociedad se ha moldeado a las características

de la naturaleza, tanto como la naturaleza es percibida y apropiada por la sociedad.

Sin embargo, esta transformación no es infinitamente maleable, sino que se atiene a sus límites biofísicos, y cuando se ignora este punto de quiebre es que se ocasiona una crisis ecológica, muy al estilo de la interpretación de la teoría del doble movimiento de Karl Polanyi realizada por Gareth Dale (2010) en la cual se hace referencia a una liga que se va a romper cuando las fuerzas del mercado entran en conflicto con los límites ecológicos. Finalmente, Dietz hace mayor énfasis en la manera en la que los recursos son siempre apropiados por las personas, menciona que la apropiación de recursos es parte inherente de todas las sociedades, sin embargo, el problema se da cuando se trastorna el por qué, para qué y en favor de quiénes se produce la apropiación de estos recursos. Esto será lo que (re) produzca desigualdades o cree nuevas. Entonces, las desigualdades sociales son al mismo tiempo la consecuencia y la causa de los problemas ecológicos.

Así, siguiendo la discusión, utilizaremos el término entendido como la interacción entre estas desigualdades, considerando la primera definición y sus características interdependientes, pero tomando en cuenta al ambiente y al ecosistema desde la siguiente perspectiva. No se trata solo de esta apropiación jerárquica de los recursos naturales que forman parte crucial para el desarrollo de ciertos modelos económicos; sino que, además, esta percepción de la naturaleza ha sido producida socialmente, al mismo tiempo que ha sido utilizada para beneficiar a ciertos grupos más que a otros. Así, la manera en la que esta naturaleza ha sido concebida por la sociedad y la manera en la que se asignan y apropian estos recursos naturales crean una repartición del poder asimétrica.

En este sentido, los diversos problemas ambientales partirán y serán consecuencia de no considerar que se trata de un ecosistema que comprende a todos.

2.4 Agricultura, pequeños agricultores, agroexportación y agroindustria

Ahora, para poder adentrarnos en el desarrollo de esta tesis, y como bien se indica en su título, necesitamos primero definir a lo que nos referiremos cuando decimos pequeños agricultores. En palabras de Rochabrún (1991) al escuchar “«agro» unos nos imaginaremos empresas agro-exportadoras, otros evocaremos a medianos propietarios, los de un tercer grupo pensaremos en campesinos minifundistas, un cuarto en parceleros excooperativistas, un quinto en comuneros, un sexto en ribereños, en comunidades nativas, y así sucesivamente” (Rochabrún 1991: 23).

Desde el lado técnico, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) para la elaboración del Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO), presentan en su documento titulado “Resultados Definitivos”, la definición de pequeñas unidades agropecuarias (UA) que son clasificadas como las de superficie de hasta 5 Has. Cabe resaltar que el glosario de términos del INEI (2013) se refiere a UA como a: “terreno o conjunto de terrenos utilizados total o parcialmente para la producción agropecuaria incluyendo el ganado, conducidos como una unidad económica, por un productor/a agropecuario/a, sin considerar el tamaño ni régimen de tenencia” (INEI 2013: 73), mientras que el productor agropecuario, será quien tome las decisiones principales sobre los recursos y la administración de la UA. En el documento titulado “Principales resultados: Pequeñas, medianas y grandes Unidades Agropecuarias”, que basa sus resultados en datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA), también realizada por el INEI (2017),

existe una agrupación de pequeñas y medianas unidades agropecuarias, refiriéndose a aquellas UA con hasta 50 has de superficie agrícola cultivada, mientras que las “empresas y grandes productores” representan el complemento de esta definición, se entiende que dicha institución se refiere a medianos agricultores a aquellos quienes tengan unidades agropecuarias de entre 10 y menos de 50 Has.

Usando la misma lógica del INEI, Eguren y Pintado (2015) definen Agricultura Familiar (AF) como “aquellas unidades agropecuarias (u hogares) cuyas superficies agropecuarias son menores a 10 hectáreas estandarizadas” (Eguren y Pintado 13: 2015)¹. Como se puede notar, el término AF, pequeña agricultura o agricultura campesina, han sido utilizados indistintamente como el mismo concepto (Schejtman 1991: Capítulo I-20); el uso de AF muchas veces implica el uso de variables adicionales al tamaño de la parcela o chacra. Una de las más importantes que señala es la diferencia, respecto de otros tipos de agricultura más grandes, en la fuerza de trabajo, y la vulnerabilidad al riesgo. Maletta (2017) incluye en sus categorías una diferenciación por nivel de ingresos que brinda la producción agrícola, que denomina subsistencia, que se basa en superar o encontrarse por debajo de la línea de pobreza.

En el año 2016, el Congreso de la República promulgó la Ley N° 30355, de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar en el cual se brinda una definición más abstracta del término: “El modo de vida y de producción que practican hombres y mujeres de un mismo núcleo familiar en un territorio rural, en el que se están a cargo de sistemas productivos diversificados, desarrollados

¹ La estandarización se trata de un proceso aritmético en el cual se asignan factores según región geográfica y tipo de superficie agrícola (Eguren y Pintado 13: 2015).

dentro de la unidad productiva familiar, como son la producción agrícola, pecuaria, de manejo forestal, industrial rural, pesquera artesanal, acuícola, apícola, entre otros” (Congreso de la República 2016).

Así tenemos que, para definir pequeña agricultura, las diversas referencias consideran como la variable más relevante el tamaño de la UA. También, se considera relevante el porcentaje del ingreso que la agricultura cubre en la unidad familiar, y el tipo de relación que tiene el agricultor con su territorio. Sobre este último punto, siguiendo a (Mazurek 2006), definimos territorio como aquel espacio que ha sufrido un proceso de apropiación, relativa a un grupo social cuyo objetivo es satisfacer sus necesidades. Altamente relacionado con lo que, siguiendo a nuestra definición de DSE, hemos considerado materialidad de la naturaleza.

Entonces, para este estudio, se considerará la definición de pequeño agricultor (pequeños agricultores) a quien, por lo menos parcialmente, tenga en su territorio, no necesariamente rural², algún tipo de producción agrícola. Así el pequeño agricultor será quien maneje las decisiones principales sobre la producción en su territorio denominado UA, la cual será de un máximo de 5 Has. En cuanto a la fuerza laboral, puede estar compuesta por integrantes de la familia, dueña de la UA, o peones contratados para tareas ocasionales específicas. Finalmente, estos dedican su producción al autoconsumo o al comercio local, ya sea que este sea a la venta de acopiadores, mercados locales o regionales.

² El INEI lo define en base a la cantidad de habitantes, así un centro poblado urbano es aquel con dos mil habitantes a más, el rural es el complemento.

Sobre los términos agroexportación y agroindustria, cómo muchos autores han señalado (Rubio 2003; Kay 2008; Gamero 2012; Millis-Novoa 2019; Torres 2021), surgieron producto de las reformas neoliberales adoptadas durante los años noventa. Se obtuvo como consecuencia el alejamiento entre dos tipos de agricultura: la agricultura de exportación y la pequeña agricultura. Planteamos que la agroexportación es el resultado del proceso que Rochabrún (1991) señala como “alejamiento de la naturaleza”, para separar la definición de campesino y agricultor: “El campo se va constituyendo como el agro cuando (...) induce una nueva y crucial división del trabajo: cuando absorbe del campo ya no productos terminados (alimentos, textiles, artesanías), sino materias primas” (Rochabrún 1991: 18).

Siguiendo nuestras fuentes técnicas anteriores, se define agroindustria rural como la “actividad que permite aumentar y retener en las zonas rurales el valor agregado de la producción de las economías locales, a través de la ejecución de tareas de poscosecha, tales como selección, lavado, transformación, empaque y comercialización en los productos provenientes de las explotaciones agrosilvopecuarias, generando ingresos y empleos en beneficio directo de la agricultura familiar” (MINAGRI 2016). Mientras que el documento del INEI agrupa esta vez a empresas y grandes productores a quienes define como: “unidades agropecuarias del país que son empresas agrícolas, empresas pecuarias (granjas avícolas, granjas porcinas, granjas de cuyes, centros de engorde y establos) y excepcionalmente las personas naturales con más de 50,0 hectáreas de superficie agrícola cultivada” (INEI 2017: 73).

Por lo tanto, hablaremos de agroindustria, no como el proceso en el cual se genera un bien final más elaborado en el cual se le añade un valor agregado o

como parte de un proceso industrial, caso que claramente no es el de nuestro sector y su exportación de productos principalmente primarios; sino que la entenderemos como este tipo de industria que ha capitalizado la actividad agrícola que, nuevamente citando a Rochabrún “convierte a la agricultura en una prolongación de la industria, sometiéndola a su ritmo” 1991: 19). La agroindustria, como opera actualmente, se ha convertido en “una rama más de la industria, cuidadosamente especializada, que hace todo lo posible por ajustar sus ritmos a los de la producción industrial, independizándose de los ciclos naturales” (Rochabrún, 1991: 20).

Es en esta visión que se tiene de la agroindustria donde el término eficiencia encajó a la perfección. Este busca describir una actividad que utilice la menor cantidad de recursos con los mejores resultados posibles. Así, termina tergiversándose para volver el fin último la preservación del bienestar del mercado. María Teresa Oré y Edwin Rap (2009) describen la manera en la que se introduce este concepto dentro de las instituciones más relevantes dentro del sector agrícola y cómo esto desemboca en la gestación de la ANA, y, con ella, el uso eficiente del agua como prioridad nacional. Así, se olvidan los límites del ecosistema y se dejan de lado las restricciones de la naturaleza enfocándose en el mercado. Siguiendo nuevamente la metáfora de la liga inspirada en Polanyi (1944), cuando las fuerzas del mercado entran en conflicto con las fuerzas sociales o los límites ecológicos, se arriesga a que la liga de la cual jalan ambos movimientos, se rompa. Se dejan de lado las interrelaciones de una esfera y otra, y se olvida que el ecosistema global dentro del cual opera el mercado, es el mismo dentro del cual se contiene la sociedad y todo lo demás. Si todos trabajaran utilizando el agua de la manera más eficiente, y se dejasen de lado

métodos de riego usados desde tiempo pre-incas como el uso de pozas³ (Domínguez et al. 2017), el mismo recurso que se extrae del subsuelo en base al cual subsiste la agroindustria, no conseguiría volver a él, impidiéndose el proceso de infiltración. Esto en ecología se conoce como perturbación del ecosistema (Sabogal 2014); mientras que en economía ecológica es denominado como la Paradoja de Jevons (Jevons 1985), cuando en búsqueda de eficiencia, se crean tecnologías que utilicen más eficientemente los escasos recursos naturales, pero finalmente se termina por adoptar masivamente, siendo así que el nivel de contaminación o sobre explotación de algún recurso termine finalmente por aumentar.

2.5 Percepciones y legitimación

Para finalizar, debemos tener claro que esta tesis desarrolla un análisis cualitativo en base a las percepciones de los pequeños agricultores. En ese sentido, y siguiendo los hallazgos teóricos del artículo de Castillo et al. (2020) se definirá lo que entenderemos como percepción y legitimación, así como los distintos mecanismos que se siguen para llegar a estos.

Dentro de la población de las autoras mencionadas (Castillo et al. 2020), se definen dos conceptos que utilizaremos para el desarrollo de esta tesis. Como ya se explicó, las autoras llegan a la conclusión de dos puntos importantes. El primero: no es lo mismo percibir la degradación ambiental, que percibirla como negativa o como una desigualdad. Segundo: los sujetos expuestos a contextos tóxicos o de degradación ambiental no necesariamente perciben esto como

³ Domínguez et al. (2017) señalan que las pozas son pequeñas cuencas, que miden entre 1200 y 1600 metros cuadrados, que son llenadas de agua como mecanismo de riego. Esta definición es la misma que utiliza la ANA y se ha preferido para este estudio por ser técnicamente acotada y describir este mecanismo de riego la adecuadamente.

negativo, más aún, no siempre sucede a esta percepción la creación de un juicio negativo considerado como legítimo.

Bajo el entendimiento de que una percepción es una capacidad cognitiva que se encuentra mediada por acciones culturales y sociales, las autoras definen a las percepciones de la degradación ambiental como la manera en la que “ven el entorno los sujetos, si identifican contaminación o degradación en su espacio inmediato y en qué se manifiesta” (Castillo et al 2020: 652). Mientras que la percepción de desigualdades es vista como un paso más de la creación de este juicio por parte de los sujetos y se relacionan con “la búsqueda de explicaciones, responsabilidades y soluciones a esta degradación ambiental” (Castillo et al 2020: 652). Así, si unimos esta definición con la formulada sobre DSE de Scholz y Dietz podemos darnos cuenta que la percepción de desigualdades socioecológicas, para ser definida como tal, tendría que resultar de una asociación de la percepción de alguna consecuencia sobre el territorio y la materialidad de la naturaleza que tienen los pequeños agricultores sobre este.

Sobre el segundo punto, para que los sujetos transiten de percibir las DSE a generar un juicio que las consideren como ilegítimas, las autoras mencionan, se crean estos aparatos discursivos sobre los cuales entran a tallar opiniones de actores externos y un contexto de dependencia debido al deterioro de los medios de producción y subsistencia. Estos son denominados gramáticas de legitimización: “narrativas que nombran la situación de desigualdad socioecológica y aunque no todas buscan justificar esta situación para los sujetos, en algunos casos estas gramáticas tienen un efecto legitimador, pues establecen estrechos marcos para la acción transformadora de los sujetos” (Castillo et al. 2020: 657). Así, las autoras crean una tipología de estos aparatos

discursivos. El primero de estos es la naturalización, proceso en el cual se genera un discurso que busca normalizar la degradación ambiental de la cual son objeto los pobladores, y así considerar estas experiencias como siempre presentes cotidianamente. Las autoras presentan testimonios que buscan expresar la degradación ambiental a la que están expuestos como algo recurrente y normal, mientras que aquellas narrativas que lo consideran como dañino o malo son juzgadas como exageradas o como si fueran ignorantes de la realidad de siempre. El segundo tipo de discurso que se genera es la relativización, que sucede cuando se busca argumentar que en condiciones anteriores la situación que ahora causa incomodidad ha sido o podría ser peor. En relación a esta situación vivida anteriormente, el sujeto percibe una mejoría. El tercero, es denominado negación, aunque las autoras mencionan es de minoritaria ocurrencia, sucede cuando los sujetos buscan negar lo que otros si ven, y esta degradación ambiental a la que están expuestos es invisibilizada. Finalmente, el cuarto mecanismo de la creación de estos discursos es la resignación, es decir cuando se alude a la percepción que se tiene sobre la posición respecto de otros actores, en particular del Estado. Suele suceder cuando, tras múltiples, y en muchas ocasiones exhaustivos, intentos de reducir esta desigualdad o mejorar las condiciones en las cuales se encuentran, los sujetos “pese a percibir la situación como injusta e intolerable, mantiene una actitud en la que concluyen que es imposible revertir la situación, ya que se encuentran en una disputa de David contra Goliat” (Castillo et al. 2020: 658).

3 Estudios de caso de DSE

Dado que un pilar fundamental de este estudio gira alrededor del concepto de DSE, iniciamos presentando diferentes aproximaciones que se han utilizado para abordar este término. Lo primero a notar, es que son escasos los estudios que utilizan el concepto de DSE, un término propuesto hace no mucho tiempo, y que por lo tanto cada autor realiza su propia interpretación sobre el término. Resalta de su uso la intercambiabilidad mediante la cual los autores se refieren a los términos ecológico y ambiental. En ese sentido, se realizará un análisis del enfoque de cuatro autores, quienes proceden al uso de este concepto desde diferentes aproximaciones, de manera que podremos tener tanto una referencia metodológica como una conceptual respecto del uso y desarrollo de este concepto. Como se podrá observar en los siguientes estudios, se trata de un concepto que permite un abordaje interdisciplinario, desde análisis económicos hasta etnográficos.

El primer estudio, que consideramos sirve como apoyo para nuestro texto, es el de Baquero-Melo (2017), quien presenta un análisis de la vulnerabilidad socioecológica a la que están expuestos los agricultores de la cadena de valor del plátano en Colombia. El autor propone que la exposición a la globalización económica y los efectos de factores ambientales pueden interactuar de tal manera que terminan por reproducir desigualdades sociales.

El autor utiliza el término cadenas de valor, como aquellos “procesos ligados a la producción de mercancías en diversas zonas geográficas, vinculadas a la división global del trabajo, para identificar los cambios a largo plazo en la producción y la posible re-estructuración de esa división del trabajo” (Baquero-Melo 2017: 99), en la cual existen múltiples intermediarios desde los agricultores

que cultivan el banano hasta los consumidores de los países importadores de este producto. El autor propone el concepto de vulnerabilidad socioecológica y socioeconómica en cadenas de valor agrícola, mediante el cual se refiere a las formas de gobernanza establecidas por las instituciones reguladoras de la cadena de valor, que gestionan procesos de acumulación en favor suyo obteniendo como consecuencia que algunos actores sean más vulnerables que otros ante crisis económicas y/o ecológicas. Así, explica que, como consecuencia de la posición en la que se encuentran dentro de la cadena, los campesinos tendrán menos capacidades para responder a estas crisis, de manera que se reproducen desigualdades por las que han sido históricamente afectados. El uso del concepto de desigualdades socioecológicas se trabaja bajo el supuesto de que estos pequeños agricultores se encuentran en vulnerabilidad social, y que esta “puede derivarse de factores ecológicos y económicos” (Baquero-Melo 2017: 122).

Para demostrar su argumento, presenta el caso de los riesgos que existen para los agricultores de la cadena de valor del banano en Urabá, Antioquía, Colombia. Durante los meses de julio y agosto del 2014, tuvieron lugar vendavales anómalos, una serie de vientos fuertes, de magnitud tal que destruyeron varias casas y echaron a perder miles de hectáreas sembradas en esta zona. Entonces, por un lado, el autor se refiere a vulnerabilidad al resaltar los riesgos que trae consigo una economía extremadamente liberalizada en la que, para poder adaptarse a estándares internacionales, los sectores económicos con relación directa en los mercados locales tuvieron que sufrir transformaciones que perjudicaron a los agricultores. Mientras que, por otro lado, esta serie de fenómenos naturales que representan riesgos ambientales ponen a los

agricultores en vulnerabilidad cuando llegan a afectar fuertemente sus cosechas, como sucedió en el 2014.

Durante esta coyuntura se da un momento particular en el cual un fenómeno socio-ecológico generó un espacio para que los agricultores demanden a sus gobiernos políticas estructurales para la mejora de su producción, y se reevalúe su posición en la cadena de valor. Como consecuencia de la emergencia, se tuvo atención de las autoridades nacionales y regionales, quienes, después de un muerto y catorce heridos, se reunieron con los grupos de agricultores plataneros en una mesa de discusión con dos puntos a tratar: el aumento de un dólar en el precio fijado por caja de plátano, y un subsidio para fertilizantes. Sin embargo, debido a que la estructura económica de libre mercado existente brinda más poder a unos que a otros, sus esfuerzos se vieron bloqueados por los intermediarios ubicados más arriba en la cadena. Así, el bloqueo a un mejor posicionamiento en la cadena de los intermediarios hacia los campesinos, generó la profundización de desigualdades sociales en esta cadena. El autor concluye, con un caso que podría ser bien enmarcado dentro de (in)justicia ambiental, con la observación de que no debe considerarse solo la manera en la que algunas comunidades son más vulnerables que otras a desastres naturales, sino que se debe buscar entender “por qué son las poblaciones más pobres las que generalmente se encuentran en situaciones de mayor riesgo” a estos desastres naturales (Baquero-Melo 2017: 102).

El segundo estudio analizado es el de Sanchez-Calderón (2018), quien propone un análisis histórico-crítico para el estudio de transformaciones urbanas. La aproximación del autor aborda el término desigualdades socioecológicas utilizando el marco teórico presentado por Harvey (1996) en el que se define a

las ciudades como resultados socio-espaciales que dependen de procesos históricos, políticos y ambientales. Bajo esta teoría, la urbanización ocurre como un proceso ambiental desigual en el que “unos elementos del entorno y unas secciones de la ciudad se ven más beneficiados que otros” (Sanchez-Calderón 2018: 394). El abordaje del autor, ejemplifica la manera en la que se construyen discursos que ponen en perspectiva opuesta a dos grupos. Se crea una narrativa de “ellos vs. nosotros”, que al igual que sucedió en el caso anterior, trae como consecuencia lo que cada autor entiende por desigualdades socioecológicas.

La ciudad de Bogotá debido a sus características meteorológicas sufre constantemente de escasez de agua, motivo por el cual se construyeron en múltiples ocasiones represas para acumular agua del río Tunjuelo, ubicado en la zona sur de la ciudad. A fines de los cincuenta, se había conformado el Sistema Alto Tunjuelo, conformado por tres embalses construidos sobre la laguna Chisacá y el río Tunjuelo, también conocido como el Acueducto, que abastecían prioritariamente a la ciudad de Bogotá, que con el paso del tiempo creció en población, en industria, volviéndose el principal centro industrial del país. Mientras que los barrios ribereños del río, muchos de los cuales no conformaron parte de la ciudad hasta 1955, “condensaron las desigualdades socio-ecológicas ligadas a la urbanización” (Sanchez-Calderón 2018: 392).

Uno de los principales problemas de los barrios que se asentaban en la ribera de los ríos eran los problemas de inundaciones recurrentes durante épocas de lluvia. Si bien el principal discurso desde la prensa y las autoridades locales giraba alrededor de asignar “toda la culpa al río, por violento y voluble, y a los pobladores de los barrios, por ignorantes y pobres” (Sanchez-Calderón 2018: 401); no se toma en consideración que, dado que los embalses sobrepasaban

su capacidad, era necesario abrir las compuertas, pues el río llevaba agua adicional almacenada en los embalses.

Así, el descuido del río Tunjuelo, en el sentido estético y en su uso para desechar basura, la construcción del Acueducto Nuevo, así como diversas dinámicas socio-espaciales de la capital, llevaron a generar una desigualdad urbana y esta imagen dicotómica entre quienes podían disfrutar de la nueva infraestructura, el norte y el sur. Narrativas como que el sur era el “área pobre de la ciudad” la idea de que “el norte era rico, mientras el sur era pobre” (Sanchez-Calderón 2018: 393-416).

El tercer estudio es el de Castillo-Gallardo (2016) quien nos brinda una perspectiva etnográfica cualitativa para el uso del término desigualdades socioecológicas, adentrándose en la manera en la que una población puede, o no, percibir desigualdades, y solo después de percibidas estas pueden considerarse, o no, legítimas. La autora, quien entiende desigualdades como la distribución desigual en torno a un bien socialmente apreciado, como lo es un medio ambiente libre de contaminación, utiliza el término “sufrimiento ambiental”, propuesto por Auyero y Swintún (2008), para afirmar que existe violencia invisible impuesta a grupos expuestos a contextos tóxicos. Pero estas desigualdades son percibidas mediante la creación de narrativas que sufren un proceso de “construcción y desplome de mecanismos de legitimización o tolerancia y/o conflicto en desigualdades” (Castillo-Gallardo, 2016: 21). La autora considera que este tipo de desigualdades son particularmente violentas, dado que se trata de una situación en un contexto tóxico que sobrepasa lo biológico. Así, la autora se propone analizar la manera en la que los individuos de territorios con ambientes altamente degradados, como el caso de los polimetales en Arica,

Chile, experimentan el sufrimiento ambiental, lo interpretan como desigualdades socio ambientales y, luego, tratan de modificarlas o reproducirlas (Castillo-Gallardo 2016).

El caso de estudio se centra en cinco poblaciones de la ciudad de Arica: Cerro Chuño, Los industriales I, II, III y IV, que presentan contaminación por metales pesados. La compañía sueca “Processer of Metal Ltd.” estableció un acuerdo internacional de comercio para eliminar desechos tóxicos en Arica. Cuatro años después de depositados los residuos, la empresa cerró, sus instalaciones fueron desmanteladas y sus trabajadores despedidos. Tiempo después, en el mismo lugar, se inició durante los años noventa un proceso de ocupación de tierras impulsado desde el Estado, destinado a la “población más pobre y vulnerable” (Castillo-Gallardo 2016: 6). Poco tiempo pasó para que la población que ahí se asentó comenzara a mostrar síntomas de envenenamiento por arsénico y plomo.

La autora inicia su análisis mencionando que existe un patrón de “logros referenciales” que llevaron a acciones concretas de los vecinos, que finalmente terminaron por construir narrativas que lograron modificar la percepción local para llevarla al de una experiencia tóxica (Castillo-Gallardo 2016: 7). Menciona, que este caso presenta claramente la manera en la que la percepción, de la relación entre la experiencia tóxica y la posición desigual de los afectados ante los actores y el conflicto, cambia de acuerdo a elementos que los vuelven legítimos como voces de expertos, instituciones y la prensa (Castillo-Gallardo 2016: 7).

La situación de los pobladores no fue tomada en serio sino hasta que la municipalidad local y algunas ONG's realizaron un primer diagnóstico sobre los problemas de la población relacionados a vulnerabilidad y pobreza. Inicialmente,

los pobladores que acudían a centros de salud eran rápidamente devueltos a sus hogares con medicamentos únicamente para tratar los síntomas, en muchos casos “se atribuía la culpa al mal cuidado de los niños, falta de higiene y negligencia” (Castillo-Gallardo 2016: 8) por parte de los padres. La autora resalta la peligrosa asociación que hacían, tanto los funcionarios locales como el personal de salud, entre la pobreza, enfermedad, y negligencia, que implicó dificultades para su adecuado acceso a la atención. Por mucho tiempo, debido a que no había prueba de nada, se negó importancia y se invisibilizó el problema. Esta percepción comienza a cambiar cuando ocurre el primer “logro” y se declara oficialmente a la población como envenenada por metales pesados como consecuencia de los resultados de los ensayos clínicos realizados (Castillo-Gallardo 2016: 8). Así, la población cambia su percepción y comienza un primer proceso de sentirse vulnerables ante el abuso de las autoridades, a volverse más conscientes de sus síntomas, y a preocuparse por perder las inversiones que tanto les habían costado en sus hogares (Castillo-Gallardo 2016).

En esta coyuntura, se crea un espacio en el que las voces de expertos se vuelven importantes, siempre que ratifiquen la veracidad de su estado médico: “Del diagnóstico emerge la posibilidad de los habitantes de denunciar, y con el paso del tiempo, de ser reconocidos como víctimas” (Castillo-Gallardo 2016: 10). Para poder lograr mayor visibilidad, los habitantes recurren a la prensa, quienes los enmarcan a través de un discurso de suma vulnerabilidad, para que la noticia llame la atención, ellos se vuelven víctimas. El último paso de la creación de esta narrativa sucede cuando se publica un documental sobre los “contaminados” que tiene amplia repercusión y los vuelve “visibles frente a varios actores políticos y a nivel nacional” (Castillo-Gallardo 2016: 12).

Finalmente, la demanda en contra de la empresa procedió a judicializarse y “tras un largo proceso la Corte Suprema declaró que la compañía sueca debía pagar una indemnización a las víctimas, además de dirigir una serie de medidas de mitigación” (Castillo-Gallardo, 2016: 13). La sentencia benefició solo al grupo de familias que formaba parte de la demanda; sin embargo, este fue el momento en el que la percepción de quienes quedaron fuera de la indemnización cambió y, al ver un resultado beneficioso, decidieron sumarse al movimiento. Luego de veinte años de conflicto y múltiples denuncias hechas por diferentes actores, la percepción de los pobladores y los incentivos para luchar por el reconocimiento de sus derechos fue legitimada.

Para terminar, tenemos al estudio de las autoras Castillo et al. (2020), documento que recoge cinco casos de Chile contemporáneo, que permite construir argumentos sobre la manera en la que los sujetos perciben y construyen una gramática de narrativas para, lo que puede terminar en, la legitimación de las desigualdades socioecológicas que sufren en situaciones de contextos ambientales tóxicos. El estudio se basa en el supuesto de que no siempre es claro que los sujetos, en sociedades que sufren altos niveles de desigualdad, perciban estas diferencias, aun cuando el contexto en el que se encuentren tenga altas dosis de violencia. Más aún, el argumento de las autoras hace énfasis en que incluso una vez percibidas las desigualdades, tampoco queda claro que los sujetos realicen un juicio de estas en el que termine por considerárseles negativas. Así, este momento entre la percepción de las desigualdades y una vez realizado un juicio sobre estas, crea un espacio para ciertas gramáticas de legitimación que funcionan como “aparatos discursivos simultáneos que permiten que estas experiencias de alto contenido de violencia puedan ser

procesadas por los sujetos y engarzadas en términos de significado a las biografías personales” (Castillo et al. 2020: 658).

Los casos de estudio son abordados desde la etnografía comparativa en lo que las autoras denominan territorios con altos niveles de degradación ambiental. El primer caso es el que se analizó de manera singular en el estudio anterior, el de polimetales en Arica, Chile. El segundo, se trata de la industrialización de la zona Ventanas-La Greda-Los Maitenes en la comuna de Puchuncaví en Valparaíso, donde la contaminación de las empresas llegó a tal punto que fue declarada “zona saturada de contaminación por anhídrido sulfuroso y en el 2015 por material en partículas respirables MP10 y MP2,5. En 2002 la autoridad de salud prohibió la extracción, consumo y venta de pescados y mariscos locales por los altos niveles de cobre, arsénico y cadmio” (Castillo et al. 2020: 649). El tercero, el de Bajos de Mena en la comuna Puente Alto ubicados en la periferia de Santiago de Chile, donde se da una serie de explosiones del alcantarillado producto de los gases del vertedero de La Cañamera, que operó en dicho lugar hasta 1989. Tuvo como consecuencia múltiples casos del síndrome de Guillain-Barré y contaminación por arsénico en la zona. El cuarto caso es el de los pueblos de San Francisco de Chiu Chiu y Lasana en la comuna de Calama en Antofagasta, afectados por la crisis hídrica producto del “entubamiento de ríos y por la contaminación proveniente del relave de Talabres” (Castillo et al. 2020: 650), que también trajo contaminación por arsénico, plomo y otros metales pesados. Finalmente, el caso de una de las comunidades mapuche Boyeco en Temuco dentro de la región Araucanía, donde se ubicó un vertedero de basura que causó “contaminación en tierras cultivables, plagas de perros, ratones e

insectos (...) aguas de pozo y estero por los líquidos percolados” (Castillo et al. 2020: 650).

Así, en base a la información recogida, se encuentran patrones que unifican a todos los casos, en general, las autoras entienden que la percepción de DSE implica un paso más allá al de solo percibir cargas ambientales. Es aquí donde se intersectan y cobran relevancia los juicios de otros actores, en todos los casos, ya sea del Estado, el conocimiento experto, el rol de los medios o el aparato judicial; así como la nueva dependencia creada por la degradación, jugaron roles importantes para la manera en la que se finalmente se moldea el contexto tóxico. Las autoras concluyen que la manera en la que los sujetos perciben, entienden y crean juicios sobre su situación de vulnerabilidad ambiental y las desigualdades socioecológicas de las cuales son objeto, aun cuando estas atentan contra su salud, territorio y medios de subsistencia, no crea directamente un juicio que legitime las consecuencias negativas de dichas desigualdades.

4 Preguntas de investigación

4.1 Preguntas de investigación

En base a lo expuesto anteriormente, presentamos a continuación la pregunta principal y las tres preguntas secundarias en las que se ha dividido el análisis:

¿De qué manera son percibidas las consecuencias de las DSE del boom agroexportador sobre los recursos de los pequeños agricultores del valle de Ica?

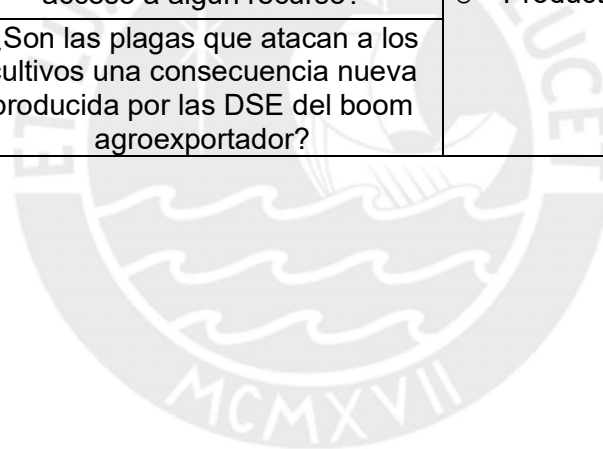
- (1) ¿Cómo son percibidos los cambios en el acceso al agua por los pequeños agricultores?
- (2) ¿Cómo es que los pequeños agricultores perciben los cambios en las tierras y la productividad agrícola?
- (3) ¿Cómo son percibidos los cambios en las plagas agrícolas por los pequeños agricultores?



4.2 Tabla de operacionalización

Pregunta Principal	Preguntas Secundarias	Subpreguntas	Conceptos Clave	Variables
¿De qué manera son percibidas las consecuencias de las DSE del boom agroexportador sobre los recursos de los pequeños agricultores del valle de Ica?	¿Cómo son percibidos los cambios en el acceso al agua por los pequeños agricultores?	¿Existen problemas en torno al agua para los pequeños agricultores?	<ul style="list-style-type: none"> ○ DSE ○ Pequeños agricultores ○ Boom agroexportador ○ Narrativas ○ Percepciones ○ Cambios 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Precio del agua ○ Disponibilidad del agua superficial y subterránea ○ Precio de los productos ○ Cambio de cultivos ○ Acceso a capital monetario
		¿Los problemas en torno a la escasez de agua son asociados con la llegada del boom agroexportador?		
		¿Se trata de asimetrías en el acceso al agua?		
		¿La narrativa local coincide con la narrativa en la literatura?		
		¿Es la escasez de agua una consecuencia nueva producto de estas desigualdades?		
	¿Cómo son percibidos los cambios en las tierras y la productividad por los pequeños agricultores?	¿Existen problemas en torno a la superficie agrícola y su productividad para los pequeños agricultores?	<ul style="list-style-type: none"> ○ Reforma Agraria ○ Haciendas ○ Neolatifundismo ○ Percepciones ○ Productividad ○ Competitividad ○ Territorio ○ Superficie agrícola ○ Fertilizantes 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Productividad de la tierra ○ Acceso a capital monetario ○ Precio de los productos
		¿Estos problemas son asociados con la llegada del boom agroexportador?		
		¿Son la concentración de la superficie agrícola y la reducción en la productividad problemas nuevos?		

		¿Las DSE en el acceso a este recurso son percibidas como legítimas?		
¿Cómo se perciben los cambios en las plagas agrícolas por los pequeños agricultores?		¿Existen cambios en torno a plagas que ataque cultivos que producen los pequeños agricultores?	<ul style="list-style-type: none"> ○ Insecticidas ○ Plagas ○ Aparatos discursivos ○ Percepciones legítimas ○ Productividad 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Insecticidas ○ Productividad de cultivos ○ Acceso a insecticidas ○ Cambio de cultivos ○ Acceso a capital monetario
		¿Estos cambios son asociados con la llegada de las agroexportadoras?		
		¿Se trata de asimetrías en el acceso a algún recurso?		
		¿Son las plagas que atacan a los cultivos una consecuencia nueva producida por las DSE del boom agroexportador?		



5 Metodología

5.1 Planteamiento metodológico

El análisis para el desarrollo de las preguntas de investigación comprende tres apartados. Las tres preguntas secundarias propuestas tienen, a su vez, subpreguntas que crean una línea argumentativa para responder a cada una de estas.

Se ha presentado en el apartado cuatro la narrativa desde la literatura, asimismo, se ha indicado que este trabajo busca contrastarla con las percepciones locales sobre los temas relevantes ahí establecidos. Para esto, es necesario un abordaje cualitativo que permita recoger las percepciones de los pequeños agricultores. Así, en el caso de los dos primeros apartados, se buscará recoger información sobre la manera en la que son percibidas estas DSE, y esta información será contrastada con la información disponible en la literatura. Finalmente, como ya se ha mencionado, el tercer apartado, surge como un punto adicional producto de los resultados del trabajo de campo. Parece ser que existe una percepción local sobre cambios en torno a las plagas que atacan los cultivos que se producen en el territorio de los agricultores. Debido a que casi no existe información sobre este tema, se toma únicamente las fuentes primarias para el análisis. Para el desarrollo del texto es necesario realizar preguntas como ¿los pequeños agricultores perciben algún problema o cambio en torno al agua o el territorio para la producción agrícola? ¿Asocian estos cambios con la llegada de las agroexportadoras en su territorio? ¿Existen restricciones en el acceso a algún recurso relevante para la agricultura? ¿Existe una percepción de apropiación desigual de alguno de estos recursos? ¿Esta apropiación es percibida como legítima? ¿Estos cambios son nuevos en la historia del valle de Ica?

Claro está que, para adoptar una metodología cualitativa que busque responder a las percepciones locales desde la perspectiva de los pequeños agricultores, recurriremos como herramienta metodológica a las entrevistas en profundidad y a la observación participante. Para esto, fue necesario escoger un lugar dentro del valle en el cual pudiese realizarse el levantamiento de información durante el trabajo de campo.

5.2 Antecedentes sobre el caso del valle de Ica

Como se ha mencionado anteriormente, existe un consenso entre la amplia literatura de ciencias sociales acerca del caso de Ica y el cambio que ahí se dio con el giro neoliberal, sus diversas políticas de fomento de la agricultura, que incluían la privatización de tierra comunal, eliminación de tarifas arancelarias en productos agrícolas, tratados de libre comercio, crédito (Millis-Novoa 2019), derechos laborales (Arguello 2010; Gamero 2012; Castro 2019); se encontraron con un contexto externo favorable con una nueva elevada demanda por productos agrícolas. Así, se concibe lo que ha sido denominado el boom agroexportador peruano.

En economía nos referimos a un “cambio estructural” cuando la pendiente de una curva cambia. Cuando esta se vuelve más empinada, se dice que aumenta la tasa de crecimiento. Por ejemplo, si tenemos una curva de inflación del país, encontraremos en los años del primer gobierno de Alan García un cambio estructural respecto a la tendencia de años anteriores cuando los niveles de inflación comienzan a crecer a niveles exponenciales. De manera similar, a partir de esta época, se da inicio en el país a un patrón de crecimiento de las exportaciones no tradicionales y penetración en nuevos mercados externos desde el sector agrícola. Sin embargo, no se vieron reflejados los resultados de

este boom en todo el sector, sino que se benefició fundamentalmente la agroexportación moderna, separándose ampliamente de la pequeña agricultura (Gamero 2012; Hepworth et al. 2010).

El valle de Ica es emblema de este fenómeno, una zona tradicionalmente agrícola, se ve beneficiada por dichas reformas logrando la expansión de la frontera agrícola hacia las zonas eriazas del departamento (Marshall 2014; Cárdenas 2012), atraídos por la estable fuente de agua de buena calidad que proveen los acuíferos de Ica y que solo pudo ser obtenida en la cantidad necesaria gracias a las grandes inversiones en tecnología por parte de las empresas que llegaron. A pesar de que el sector agroexportador ha sido capaz de absorber a la mano de obra local, ha generado gran impacto en el nivel de desigualdades socioecológicas de la zona. Asimismo, contrariamente a la alta demanda por agua que caracteriza a los cultivos bandera del sector: espárragos, palta, uvas y arándanos; el ecosistema de Ica tiene las características de un “piedemonte desértico” (Marshall 2014). Por lo cual, ha tenido graves problemas hídricos debido al sobreuso del agua subterránea (Muñoz y Oré 2018; Geng 2017; Cárdenas 2012).

Sobre esto, se encuentra desde la literatura una narrativa sobre la diferencia entre estos dos grupos heterogéneos quienes comparten los mismos recursos para la producción agrícola en el valle. La agroexportación ha conseguido un acceso asimétrico a diversos tipos de poder: económico, político, hidrosocial (Gamero 2012; Damonte 2019; Damonte y Boelens 2019); y también a “bienes socialmente relevantes” necesarios para la producción agrícola: agua y superficie agrícola (Oré 2005; Marshall 2014; Muñoz y Oré 2018). Quedándose

de lado la pequeña y mediana producción agrícola cuyos productos principalmente son los encargados de abastecer el mercado local.

5.3 Delimitación espacial

Ica es, a la vez, el nombre de un distrito, una provincia y un departamento. Lo que se conoce como el valle de Ica, incluye a los catorce distritos de la provincia de Ica, excepto por el casi la totalidad del distrito de Ica, donde se encuentra la ciudad. La Achirana del Inca⁴, el canal principal que traslada agua en el valle, parte desde San Jose de los Molinos, hasta Santiago y Ocucaje:

Ilustración 1: Mapa político de los distritos en la provincia de Ica



FUENTE: www.familisearch.org/es/wiik/Ica, Ica, Perú - Genealogía

Iniciamos con una descripción más detallada del valle de Ica. La zona costera de Ica siempre ha sido utilizada para la agricultura, desde la época incaica y pasando por las haciendas, el valle ha mantenido el uso de su suelo para este fin. Ica se encuentra dentro de la franja desértica de la costa peruana, que tiene las aguas frías que provienen de la corriente de Humboldt. Marshall denomina al

⁴ Para una descripción más detallada de la historia de La Achirana ver Oré (2009).

valle de Ica el “piedemonte desértico” (Marshall 2014: 30) cuya franja desértica mantiene una sequedad proveniente del afloramiento del agua fría de la superficie. La cordillera de los Andes, impide el paso de los vientos alisios y hacen imposible el descenso del aire y las precipitaciones (Marshall 2014: 31). Según la autora “definen esta zona como desierto litoral, fresco, con garúas, hiperárido y arenoso (...) las pampas carecen de vegetación, los valles aluviales son regados por los pobladores locales y algunas zonas están ocupadas por un bosque seco” (Marshall 2014: 32).

Chavarrí (2005) menciona que el valle de Ica se extiende hacia el sur a lo largo de los contrafuertes occidentales de los Andes, alrededor de 55 km y su ancho varía entre 2 y 8 km, y la planicie del valle va desde los 300 hasta los 600 m.s.n.m. Se trata de un clima árido, con precipitaciones anuales de 3 mm, la temperatura es bastante uniforme, fluctuando los promedios mensuales entre 17°C en Julio, y 25°C en febrero. La hidrografía del río Ica tiene su origen en la confluencia de los ríos Tambo y Jatunchaca. Este recibe el aporte de varios afluentes, entre los más importantes se encuentran las quebradas Huacceyoc (70 km²), Tombillos (254 km²), Trapiche (125 km²), Cansas (176 km²), Yauca del Rosario (970 km²) y Tingue (491 km²) (Chavarrí 2005). La longitud de su sistema hidrográfico es de 220 km., presentando una pendiente promedio de aproximadamente 5%, con sectores de pendiente más pronunciada, especialmente en la parte alta, en donde la pendiente llega a 10% y 9.4%. Los límites hidrográficos de la cuenca natural del río Ica son por el norte con la cuenca del río Pisco, por el sur con la cuenca del río San José, por el este con la cuenca del río Pampas, y por el Oeste con el océano pacífico (Chavarrí 2005). La precipitación anual en la cuenca alta reporta valores totales promedio de

372.38 mm y 224.76 mm. Tiene dos períodos: uno lluvioso, en el que se realizan el 90% de las lluvias, que inicia en octubre-noviembre y termina en abril-mayo, tipificándose como lluvias de verano; y un período seco desde mayo-junio hasta septiembre-octubre (Chavarrí 2005). Por otro lado, Oré (2009) menciona que “debido a su conformación geológica, el valle de Ica es una zona muy rica en reservas de agua subterránea” (Oré 2009: 114). La napa de agua contenida en el acuífero Ica es principalmente libre y superficial. Tiene como fuente de alimentación principal el aporte de las lluvias y de la escorrentía que se genera en la cuenca de Ica, tales como: Tambo, Santiago de Chocorvos, Yauca del Rosario y otras quebradas de régimen temporal. Complementariamente se tiene como aporte de recarga las pérdidas de riego por gravedad y en los canales de conducción que en su mayoría son canales de tierra (Chavarrí 2005).

Desde el año 2009, cuando se aprobó la Ley N°29338, de Recursos Hídricos, se trató el manejo de los recursos del país utilizando como unidad de análisis las cuencas hidrográficas en lo que se ha denominado un enfoque integrado de los recursos hídricos (Geng 2016; Millis-Novoa 2019). El Perú se divide en tres regiones hidrográficas con 159 cuencas hidrográficas.

La cuenca del río Ica abarca desde su parte húmeda en el departamento de Huancavelica, situada por encima de los 2 500 msnm., hasta la parte baja el departamento de Ica, donde se encuentra el 69% de su superficie y se encuentra a una altura de entre 320 y 480 msnm. (Oré 2005):

“A diferencia de las demás cuencas de la vertiente oriental, esta cuenca húmeda está desprovista de grandes nevados y lagunas; las lluvias que caen sobre ella están limitadas únicamente al verano, entre diciembre y marzo, período en el cual se producen lluvias en la sierra (...) Terminado el corto período de lluvias, el río solo se

alimenta del escurrimiento, que es drenado en pocos meses y se seca en el mes de abril y, en raras ocasiones, en mayo. En lo que se refiere a las lluvias, incluso en las zonas altas presenta un bajo índice. El río Ica viene a ser, por lo tanto, uno de los más secos de toda la costa.” (Oré 2005, 55).

5.4 El distrito de Pachacutec

Debido a la amplitud del valle, y dada la necesidad de recopilar información directamente de los pequeños agricultores, era necesario escoger un distrito para realizar el trabajo de campo. Este debía cumplir con ciertas características que lo hiciesen adecuado para el presente análisis.

El distrito, debía estar geográficamente ubicado en un lugar en el que no hubiese ni preferencia al acceso en el turno de riego, dada su ubicación en la parte inicial del canal, ni uno que estuviera tan al sur, dado que se encontraría al final del recorrido del agua. Asimismo, era importante mantener un equilibrio entre tener presencia de pequeños agricultores y de grandes empresas, de manera que efectivamente pueda hablarse de alguna consecuencia de la agroexportación. Por este motivo, se escogió el distrito de Pachacutec, uno de los más pequeños de la provincia de Ica, que limita al norte con Pueblo Nuevo, al sur con Santiago, al este con Yauca del Rosario y al oeste con Tate (Ver **Ilustración 1**).

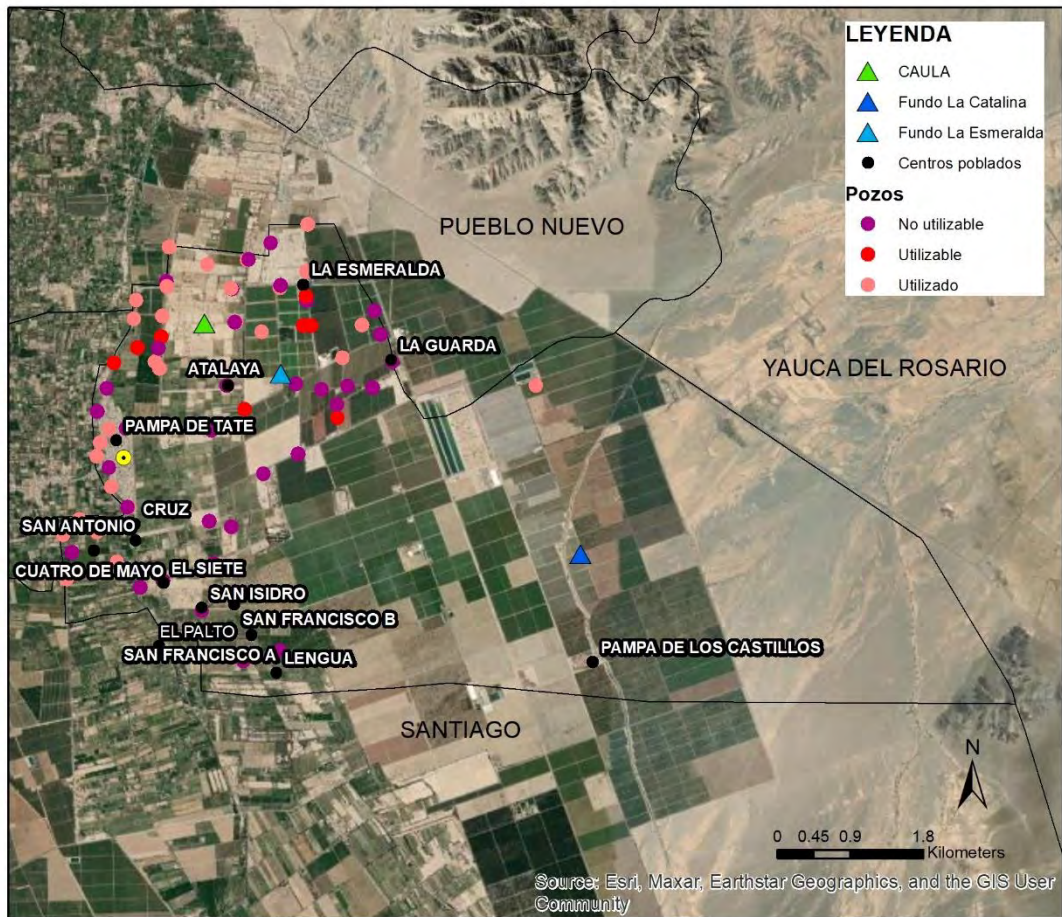
Pachacutec tiene ubicada en su superficie a uno de los fundos de la empresa agrícola Drokasa (Agrokasa), La Catalina, del excongresista, exministro de agricultura y actual miembro del directorio del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), José Chlimper, quien también fue el parlamentario que promovió la Ley de Promoción Agraria (Ley N°27360), durante el gobierno de Fujimori. También, por el norte del distrito se encuentra el Fundo La Esmeralda, de la empresa Agro

Victoria, perteneciente a la familia Benalcázar. Asimismo, aledañas al distrito, se encuentran las empresas Checa, Bustamante, QF, Grupo Athos.

Este distrito reúne no solo las condiciones requeridas en el párrafo anterior, sino que adicionalmente, se encuentra ubicado en él una cooperativa agraria, aún registrada como tal, que fue fundada durante la época de la Reforma Agraria en los años 1969. Existen actualmente inscritas en el padrón del MIDAGRI doce cooperativas en la provincia de Ica, solo cuatro se dedican a la producción agrícola y/o pecuaria. De estas cuatro, dos fueron constituidas durante la Reforma Agraria del gobierno de Velasco, y solo la Cooperativa Agraria de Usuarios La Atalaya Ltda. registra a la agricultura como su actividad principal. Existen trece centros poblados (CP), dentro del distrito de Pachacutec, muy cerca de la frontera, pero ya dentro del distrito de Santiago, se encuentra el centro poblado El Palto.

Para poder tener una idea más detallada sobre la ubicación y dotación de agua subterránea en el distrito, se solicitó a la ANA un registro de los pozos ubicados en Ica. La ANA realiza una clasificación de estos, denomina utilizados a los pozos que se encuentran actualmente funcionando, utilizables son aquellos que se encuentran disponibles para uso, pero no cuentan con la infraestructura para bombear agua, finalmente los pozos no utilizables son aquellos que se han secado y ya no pueden extraer agua, estos últimos son los que cumplen con los requisitos de reposición que permite la ANA. Lo descrito anteriormente, se presenta en el siguiente Mapa 1.

Mapa 1: Pozos registrados por la ANA en el distrito de Pachacutec



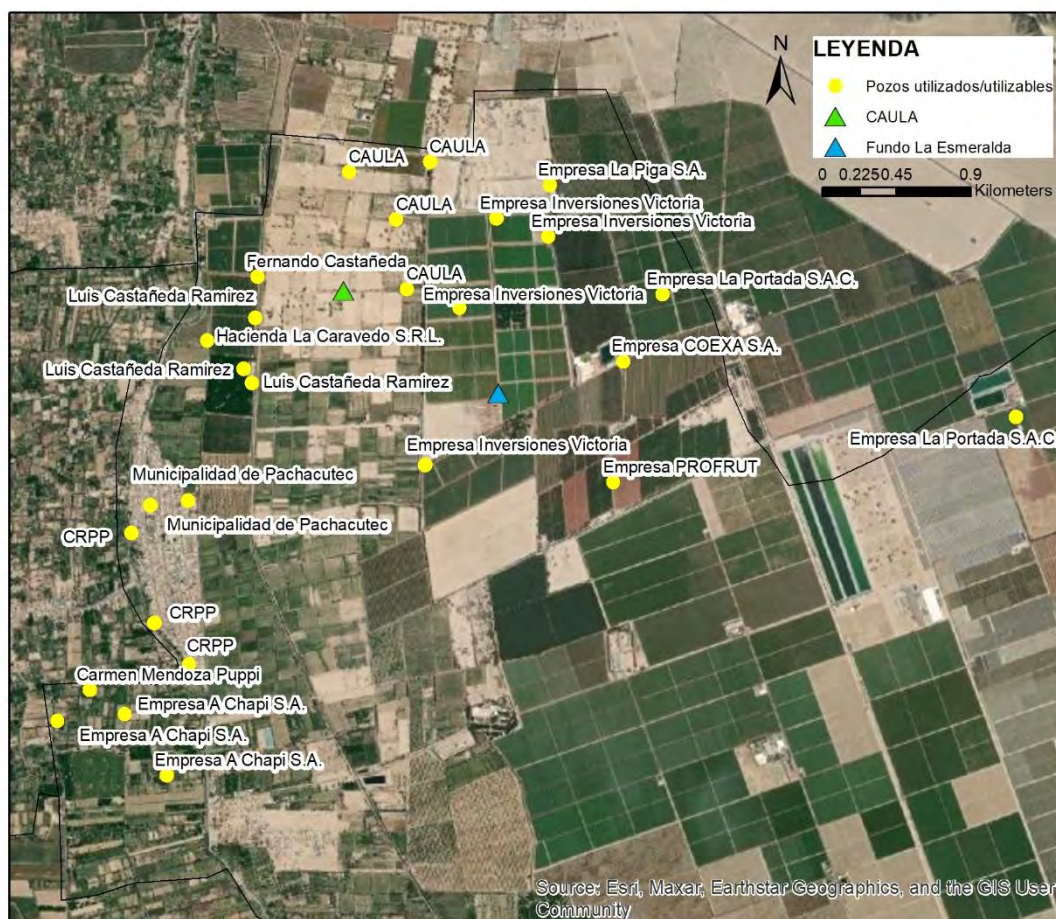
FUENTE: ANA. Elaboración propia.

Asimismo, se encuentra ubicada en este distrito la Comisión de Regantes de los Pozos de Pachacutec (CRPP), entidad que tiene cuatro pozos, uno de los cuales está seco, debidamente registrados en el padrón de la ANA bajo su manejo y que pertenece a la Comisión de Usuarios de Aguas Subterráneas del Valle de Ica (JUASVI).

Finalmente, según el CENAGRO del 2012, el distrito de Pachacutec registra 364 UA con un promedio de 7.8 Has. de superficie agrícola y una desviación estándar de 59.3. La más grande de estas UA tiene 1 089.33 has y está identificada como

empresa (Agrokasa⁵). De las 2 830.3 has de superficie agrícola que registra el distrito, diez UA se encuentran registradas como empresa, una como cooperativa agraria (La Atalaya) y las 353 restantes están registradas como personas naturales. El distrito de Pachacutec, además, tiene una municipalidad ubicada en la plaza central, una oficina de SENASA, una comisaría y un centro de salud. En el siguiente Mapa 2 de pozos utilizados o utilizables del distrito se presentan los nombres de las personas, naturales o jurídicas, registradas como propietarios, según el registro oficial público provisto por la ANA.

Mapa 2: Propietarios de los pozos utilizados/utilizables del distrito de Pachacutec



⁵ Esto se comparó con la información obtenida de la web de Agrokasa, donde se indica que el Fundo La Catalina, ubicado en el distrito de Pachacutec, perteneciente a dicha empresa cuenta con más de 1900 has (Agrokasa 2022).

FUENTE: ANA. Elaboración propia.

Este distrito originalmente formaba parte de la comunidad de Tate, para quienes el Inca Pachacutec construyó el canal de riego de La Achirana. Las historias cuentan que fue el Inca Pachacutec el que mandó a hacer La Achirana para que el pueblo de Tate pudiese regar, debido a que se enamoró de una de sus habitantes. Pachacutec, según cuentan, inicialmente fue parte de Tate, el distrito se amplió y finalmente se separaron ambos distritos.

“El Inca Pachacutec vino acá y se enamoró de una de Tate, y tú sabes que el inca enamorado le prometió esto, esto, y la chica le pidió que le hiciera un canal de riego para su sitio pues. Ya, le hizo. Pero La Achirana llegaba nomás hasta Tate, para Tate era, porque antes todo esto era Tate, Pachacutec pertenecía a Tate. Le hizo lindo, La Achirana. Ellos regaban siempre y cuando sobraba agua. Regabamos nosotros.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

Posteriormente, las fértiles tierras de esta zona, ya con un canal que los proveía de agua, fueron atractivas para diferentes hacendados, al llegar la corona española al Perú. Particularmente en el caso de Pachacutec, la hacienda del señor Anderson Clayton tuvo lugar en lo que luego se convertiría en la Cooperativa Agraria de Usuarios La Atalaya.

5.5 Herramientas de recojo de información en el distrito de Pachacutec

Para el desarrollo de la investigación se utilizaron tres técnicas de recojo de información: entrevistas semiestructuradas en profundidad, observación participante, y revisión de archivo.

Las entrevistas si bien fueron semiestructuradas siguiendo la guía de entrevista preparada para los diferentes actores; fueron moldeándose a entrevistas en

profundidad en muchos de los casos. Se propuso utilizar información primaria en base a esta técnica como principal fuente de información para acceder a las opiniones y percepciones de los agricultores del distrito de Pachacutec.

Asimismo, se entrevistaron autoridades locales (Autoridad Administrativa del Agua–AAA, Autoridad Local del Agua–ALA) para recopilar información sobre el acceso a permisos del uso de agua, la implementación de la veda de pozos, la relación de las autoridades con los pequeños agricultores y la agroexportadora, y las narrativas de eficiencia en el uso del agua. Se planteó también entrevistar a algún funcionario de la empresa Agrokasa, sin embargo, esto finalmente no pudo concretarse. Se entrevistó a dos funcionarios de la Comisión de Usuarios del Subdistrito de Riego La Achirana, Santiago de Chocorvos (JURLASCH), y a los presidentes de la Comisión de Riego de los Pozos de Pachacutec (CRPP) y la Cooperativa Agraria de Usuarios La Atalaya (CAULA). Para evaluar la consistencia de los recogido por esta herramienta, y dado el pequeño tamaño del distrito del análisis se buscó conseguir saturar la información, lo cual fue posible debido al gran número de entrevistas finalmente realizadas. Las entrevistas se fueron realizando mediante el método de bola de nieve, el cual fue mucho más fácil gracias al encuentro con lo que se conoce en la literatura como *gatekeeper* (Hernandez et al. 2014).

En cuanto a la observación, el trabajo de campo se realizó durante el total de un mes durante el cual me ubiqué en una casa del distrito de Pachacutec, también de agricultores con pequeños terrenos. Acompañar las entrevistas con la observación es sumamente importante dado que muchas veces las percepciones de las personas no solo son cambiantes, sino que además pueden distinguirse dependiendo de quién pregunte y en qué contexto se encuentren,

así como de la realidad de sus acciones. Este tipo de herramienta, sirve para potenciar o entender mejor las opiniones brindadas durante las entrevistas. Asimismo, me fue posible participar en una asamblea de la CRPP.

Finalmente, la última herramienta utilizada fue la revisión del archivo de la Dirección Regional Agraria de Ica⁶. Pude acceder a los registros de la transacción de las tierras de la empresa Anderson Clayton a los sesenta cooperativistas de lo que sería la CAULA. Se buscó entender el contexto de dicho suceso, así como referencias sobre la superficie inicial de la cooperativa. Además, sirvió para comparar la información que se obtuvo durante las entrevistas.

5.6 Levantamiento de información en el distrito de Pachacutec

El trabajo de campo se realizó en dos etapas, la primera de diez días, y la segunda de veinte. Se obtuvo contacto con diferentes actores, quienes, antes de ser entrevistados, firmaron un documento de consentimiento informado, ya sea otorgando permiso para una entrevista anónima, o una nominada. Sin embargo, en busca de mantener la seguridad y anonimato de todos los agricultores entrevistados, se ha preferido mantener privado sus datos personales. Asimismo, todos me permitieron realizar grabaciones de las entrevistas.

Durante el primer período del trabajo de campo, se inició el contacto con las ejecutivas de la Comisión de Derechos Humanos de Ica (CODEHICA). Según la investigación realizada, esta ONG tenía contacto directo con diversos actores relevantes del valle y, particularmente durante el período de conflicto social durante diciembre del año 2020, jugaron un rol importante de visibilización y

⁶ Algunas fotos se presentan en el Anexo 3.

apoyo a actores vulnerables. Así, al expresar mi interés en el distrito de Pachacutec, las señoras de CODEHICA me ayudaron a obtener contactos importantes en dicho distrito, establecerme y a iniciar las entrevistas. Una de las primeras entrevistas que realicé al llegar a Pachacutec fue con quien dirige un programa en una emisora local, y también es parte de los herederos de una parcela en la CAULA. Luego, realicé el contacto también con otro de los familiares de una cooperativista, quien finalmente me llevó a contactarme con el presidente de dicha cooperativa, de quién pude obtener mucha información sobre esta, la llegada de las agroexportadoras a su territorio y de las consecuencias y problemas que había actualmente para los agricultores.

Por otro lado, me contacté con otros dos actores importantes que me permitirían tener un contexto más claro de la manera en la que funcionan las instituciones a las cuales pertenecen: un funcionario de la AAA encargada de la zona de Pachacutec, un funcionario de la Junta de Usuarios de Aguas Subterráneas del Valle de Ica (JUASVI), y un funcionario de la Cámara de Comercio de Ica (CCI).

Como último actor importante, pude finalmente realizar contacto con el presidente de la Comisión de Regantes de los Pozos de Pachacutec (CRPP). Él me contacto luego con un agricultor mediano, quien tenía instalada tecnología de riego para su fundo, y con otros dos pequeños agricultores de la zona.

Las entrevistas realizadas, siguieron el esquema de la **Tabla 1** en el **ANEXO 1**.

El presidente de la CRPP se mostró siempre dispuesto a ayudarme en la investigación, por lo cual al indicarle que volvería por segunda vez a Pachacutec me invitó a asistir a una asamblea de la Comisión. Esto me permitió presentarme frente al gran grupo de alrededor de 50 agricultores que asistió ese día. Al

finalizar la reunión, obtuve también los números de teléfono de varios de los agricultores quienes, voluntariamente, se acercaron para mostrar su apertura a realizar entrevistas.

Al día siguiente, el presidente me contactó con uno de los trabajadores de la Comisión, quien además es pequeño agricultor, gracias a él pude realizar un recorrido por la zona sur de Pachacutec, pasando por el CP El Palto y a la entrada de Santiago. Asimismo, me acompañó a realizar entrevistas durante tres días a todos los agricultores de la zona sur de Pachacutec y en la entrada de Santiago. Pachacutec es un distrito lo suficientemente pequeño como para que la gran mayoría de sus agricultores se conozca entre sí, por lo que todos conocían a la persona que me estaba acompañando y confiaron más en mí cuando me acerqué a realizar entrevistas con él. Gracias a esto, durante el segundo período del trabajo de campo, pude realizar casi el doble de entrevistas a pequeños agricultores independientes y a cooperativistas de La Atalaya, todos pequeños agricultores de Pachacutec.

Las entrevistas realizadas, siguieron el esquema de la **Tabla 2** en el **ANEXO 2**.

Cabe resaltar, que, al finalizar el último día de entrevistas, muchos de los agricultores brindaban casi las mismas respuestas, lo cual es un indicador de la consistencia de la información obtenida y de saturación de la información.

5.7 Descripción de actores

5.7.1 **Pobladores del distrito de Pachacutec**

El distrito de Pachacutec, según comentan sus habitantes, nació por el crecimiento del distrito de Tate, fue creado después que él. Las entrevistas realizadas y la observación durante los días del trabajo de campo nos permiten

describir a las familias que habitan en Pachacutec. En general, las familias que habitan el distrito, se componen, en su mayoría, por una persona mayor quien tiene experiencia en agricultura, puede ser hombre o mujer, hijos que, generalmente trabajan en una agroexportadora, y se encuentran estudiando o se dedican solamente a este trabajo, además de otros miembros de la familia. Casi todas las familias con las que se conversó tenían al menos a un miembro trabajando en alguna empresa agroexportadora. Incluso conversé con algunos jóvenes que, a pesar de encontrarse estudiando sus carreras profesionales, también formaban parte ocasionalmente de la fuerza laboral de distintas empresas:

“Tengo una hija que trabaja en el campo, trabaja mi hijo también, donde hubo huelga en la universidad, también se fue a trabajar allá a Santa Catalina, como tres meses hubo huelga, aprovechando para su pasaje, para tener así.” (Asociada de la CRPP. 22 de noviembre del 2022.).

Es común en Pachacutec encontrar afuera de las casas pecanas secando al sol, también a familias que, mientras conversan sentados fuera de sus casas, pelan las pecanas cosechadas. Las pecanas peladas, tienen un valor mayor que las pecanas sin pelar; también las pecanas enteras cuestan más que las partidas. No es raro tampoco que los árboles de pecanas se asomen por las casas de varias familias, muchas veces, estos árboles pertenecen a una familia entera, por consecuencia, tanto los gastos como el trabajo que añade este pequeño valor agregado se comparte, así como también las ganancias.

Uno de los primeros lugares a los que acudimos para obtener información sobre el distrito fue a la municipalidad. Los funcionarios de la municipalidad que me atendieron mencionaron que el distrito califica legalmente como una zona

urbana, debido a la clasificación que utiliza el INEI⁷ sobre cantidad de viviendas. Asimismo, hicieron referencia al alto nivel de integración que tenían con las empresas, principalmente Agrokasa. El funcionario que me atendió mencionaba que tenían contacto directo con la persona encargada de relaciones comunitarias en esta empresa, y que ellos solían brindar diversos tipos de apoyo frente a las necesidades que se presentaban; sin embargo, que no tenían mucho contacto, ni existían peticiones por parte de los pequeños agricultores:

“El municipio no cuenta con un área orgánica que se dedique al tema agrícola. Sin embargo, cuenta con los servicios comunales que se dan, los servicios sociales que se dan, pensión 65, vaso de leche, el tema de los residuos sólidos, [la municipalidad] también es una EPS, a la vez es una EPS. No tiene de manera específica un área que trabaje con los agricultores. Yo me imagino que es por la necesidad porque, no es que haya una comunidad de agricultores que soliciten al municipio algunas cuestiones. Si hay una organización organizada que se llama la Cooperativa La Atalaya, pero ellos son ya más como una empresa y se auto sustentan, pero no hacen ningún tipo de requerimiento a los municipios.

Con respecto al tema agrario, como lo había mencionado, los pequeños agricultores, por así decirlo, están organizados digamos, en la cooperativa, también con la Comisión de Regantes, están organizados. (...) Mi percepción es, con el tema de la empresa privada, que ellos tienen la iniciativa de trabajar con el municipio; con el tema de los pequeños agricultores, no suelen acercarse al municipio a pedirnos cosas.” (Directivo ambiental de la Municipalidad de Pachacutec. 13 de octubre del 2022.).

⁷ Mencionada en el marco teórico.

Muchos de los pobladores de este distrito trabajan en empresas agroexportadoras. Durante las entrevistas se mencionaron múltiples veces que había mucha inmigración de la sierra. Asimismo, por las calles había numerosos anuncios de alquiler de habitaciones. Según información obtenida durante las entrevistas del trabajo de campo de personas locales del distrito, el CP El Siete está principalmente conformado por la población inmigrante de la sierra que se ubica en casas de alquiler.

“La gran mayoría, yo me atrevería a decir el 60% no son de Pachacutec, no son del lugar, sino que han venido a buscar trabajo” (Presidente Feproagua y pequeño agricultor. 22 de noviembre del 2022).

El CP Palto, por el contrario, es un pequeño centro poblado que tiene alrededor diversas parcelas pertenecientes en su mayoría a dueños de la zona.

5.7.2 Pequeños agricultores

A los pequeños agricultores de la zona puede dividírseles en tres grupos, aquellos asociados, y/o sus familiares, que forman parte de la CRPP, quienes suelen agruparse más al sur; aquellos cooperativistas, y/o sus familiares, quienes formaban parte de la Cooperativa Agraria La Atalaya, que se ubicaban en la zona noreste; y aquellos agricultores independientes, que no formaban parte de ninguna de las dos instituciones, que representaban una minoría. Todos los pequeños agricultores, sin perjuicio de lo anterior, poseían o planeaban obtener recibos para riego del agua proveniente de La Achirana.

El más grande de los pequeños agricultores entrevistados, tenía 4.5 Has. La gran mayoría de agricultores tenían parras de vid y/o pecanos. El principal mercado

al que vendían sus productos era el mercado local, algunos los usaban para consumo propio. Los agricultores de la zona muy pocas veces tenían a este como su trabajo principal, y cuando lo era se debía a que se encontraban retirados. Muchos de los agricultores de la zona son personas mayores, en su mayoría jubilados, que han trabajado en agricultura toda su vida y que lograron brindar una educación a sus hijos. Estos, en muchos de los casos, son empleados de la agroexportadora. En otros casos, los agricultores dueños de las parcelas agrícolas han fallecido o son muy mayores para seguir trabajando la tierra, por lo cual sus hijos, o bien decidieron quedarse con las parcelas para trabajarlas a su parecer, o bien las vendieron.

Muchos de los agricultores mencionaban que existen múltiples motivos que les traen problemas. Todos están de acuerdo en que actualmente se trata de un negocio muy incierto, no se sabe realmente cuál será la ganancia final al momento de hacerse las inversiones. Al preguntarles sobre el motivo por el cual se mantenían en este oficio se obtuvieron las siguientes respuestas:

“Soy agricultor, toda mi vida he sido agricultor. Es lo que se hacer, y he sabido sacar adelante a mi familia gracias a esto” (Presidente de la CRPP, 17 de octubre del 2022).

“Nuestro padre nos ha dejado la chacra para tener al menos en la chacrita un relajamiento, yo vengo y para qué, mi madre me ha enseñado la chacra, me gusta venir acá, estar en la chacra.” (Asociada de la CRPP, 26 de noviembre del 2022).

“Ahorita en el campo no hay dividendos, no hay ganancias, pero hay amor por el campo. Claudia, lo que pasa es que como agricultor a veces uno tiene que pensar que la agricultura te rinde, siempre y cuando se busque la estructura que queremos, en realidad cuando tu siembres un producto a un precio x, o que un costo de producción pues sea valorado en el mercado. Si nosotros invertimos 70 céntimos

para producir un kg de papa, tendríamos que venderla a un sol para que ganes 30 céntimos por kg, que ya es tu ganancia neta, eso te ayudaría a tener una mejor calidad de vida, alimentar a tus hijos y la educación.” (Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

Esto, nos acerca a entender la percepción que tienen los pequeños agricultores sobre su oficio y la relación que tienen con su territorio y la naturaleza. En el marco teórico se ha determinado la importancia de establecer la materialidad de la naturaleza para entender el término DSE. Así, las entrevistas presentadas nos permiten entender que el oficio del agricultor, es percibido como muy cercano a la identidad de las personas entrevistadas. Ellos se auto identifican como pequeños agricultores, y mencionan que sus habilidades para la “chacra”, para atender sus tierras, ha sido aprendida de sus padres. Algunos, los que tenían un terreno un poco más grande y se dedicaban a esto a tiempo completo, mencionan orgullosos la manera en la que han podido sacar adelante a sus familias, con este oficio. Otros, mencionan que la chacra ha podido alimentar a sus familias, que siempre han tenido algo para alimentarse proveniente de sus terrenos. También, existen quienes consideran que les ha quedado un legado familiar, al cual pueden acudir para relajarse y sentirse útiles, luego ya de haberse jubilado, o para el tiempo libre de las amas de casa.

Entonces, la percepción que se tiene de la naturaleza, tiene tres ejes importantes. El primero, es el derecho y legado que sienten sobre su oficio y sus tierras. Se trata de personas quienes, en su mayoría, han heredado tierras agrícolas, quienes han crecido en el campo y cuyos padres les han enseñado a sembrar y cosechar, a ser agricultores. En el caso de Pachacutec, existe adicionalmente una arista de derecho al acceso al agua superficial, esto basados

en las historias provenientes de la época Inca ya mencionadas anteriormente. El segundo, es el de identidad de agricultor. Muchos de ellos, mencionaban que este era el oficio que ellos sabían hacer, que era algo para lo que eran buenos. Que saben cómo funciona, que conocen el trabajo desde muy pequeños. Que conocen a sus árboles, saben cómo hacer que sus parras produzcan y que sus plantas den frutos. Finalmente, ninguno de ellos niega, que este sea un oficio complicado. La incertidumbre que implica el desfase de tiempo entre siembra y cosecha hace muy difícil poder planificar o generar ganancias altas. Adicionalmente, los agricultores enfrentan otros problemas relacionados a restricciones monetarias como, por ejemplo, el aumento del precio de fertilizantes, plaguicidas, costo de mantenimiento de tierras, tecnología para el riego, entre otros.

La manera que han tenido de apropiarse de sus territorios no es una transaccional, sus terrenos no son bienes capitales con los cuales se pueden realizar transacciones considerarse la relación personal que se tiene con ellos. Se trata de una relación cercana con la tierra, con el oficio agrícola, íntima casi, que les permite voluntad de arriesgarse a un escenario con altos niveles de incertidumbre en la inversión; y la necesidad, de buscar maneras de superponerse dichos los riesgos y sacar adelante a sus cultivos, a sus tierras y a sus familias.

5.7.3 Asociados de la CRPP

La Comisión de Regantes de los Pozos de Pachacutec fue creada en los años sesenta, y en el 2008 cambia su razón social, de Asociación de Usuarios a Comisión de Regantes. El antiguo presidente de la CRPP nos mencionaba que

la comisión está conformada por 549 has, compuesta por 239 socios, con terrenos que van desde un collo hasta más de 5 Has.

Muchos de los señores asociados han heredado sus derechos a sus hijos, tras su fallecimiento. Esto implica que las personas que actualmente son parte de las asambleas suelen ser los herederos de estos asociados. La comisión cuenta con cuatro pozos, de los cuales actualmente solo utilizan dos, todos son tubulares. Debido a esto, son parte de la JUASVI y pagan derechos de uso de agua tanto a esta junta como a la ANA.

5.7.4 Cooperativistas de La Atalaya

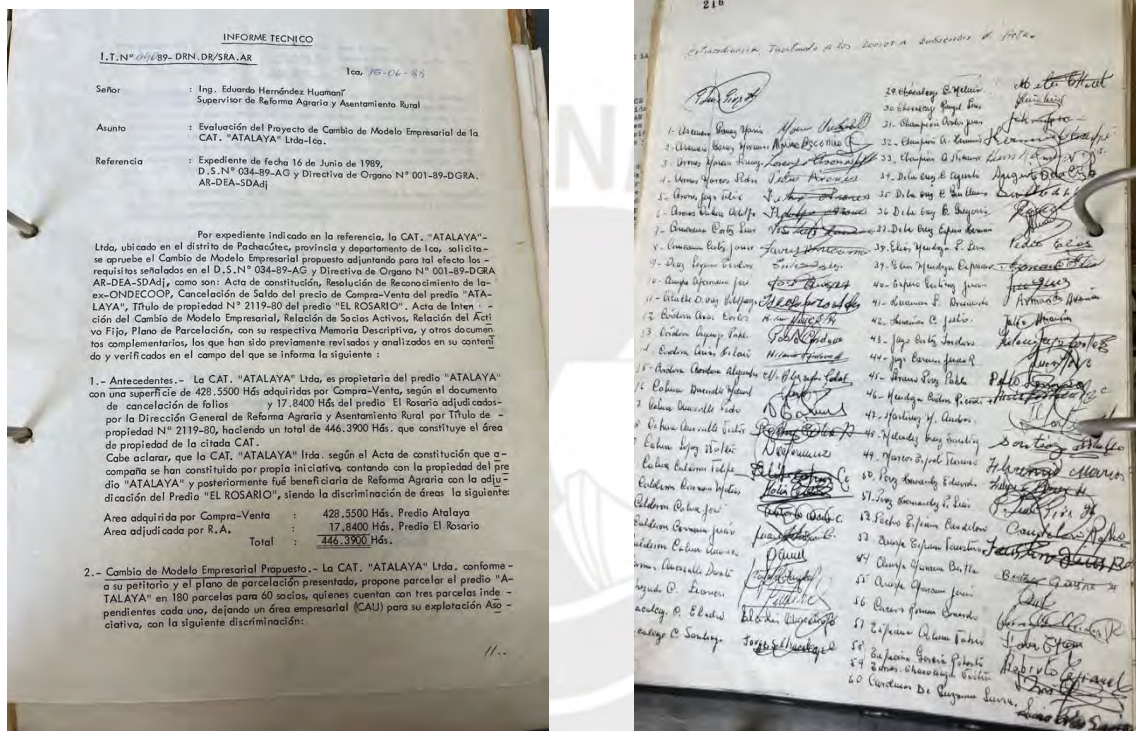
Como ya se ha mencionado, la Cooperativa Agraria La Atalaya fue creada durante la época de la Reforma Agraria. El actual presidente de la cooperativa comenta la presente descripción:

“La cooperativa se funda el 15 de octubre del año 1969, pasado mañana es su aniversario. Eran 43 socios que trabajaban acá en la firma Anderson Clayton, aquí había una firma que cultivaba puro algodón, esos 43 socios eran trabajadores de aquí de esa empresa, los dueños de la firma Anderson Clayton ya tenían conocimiento que se venía la ley de Reforma Agraria, la que otorgó Juan Velazco Alvarado, la 17716, ellos ya tenían conocimiento. Ellos antes de que se dieran la promulgación de la ley, decidieron vender. La firma Anderson Clayton le vende a los trabajadores, les ofrecen las tierras a los trabajadores, tenían un sindicato de trabajo, y ellos también acuerdan comprar, ahora el problema era el pago. Ellos, esos 43 trabajadores dejaron 17 años de aportación, osea 17 años de servicio, de tiempo de trabajo que la empresa les debía, dejaron como la inicial, hicieron un convenio, un contrato, que cada año ellos iban a aportar para la cancelación, que fue 3 millones 400 mil soles, entonces ellos

optan a trabajar, formaron su directiva, formaron como cooperativa agraria de trabajadores.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

Esto fue confirmado durante la revisión del archivo sobre la cooperativa en instalaciones del gobierno regional de Ica. Existen documentos que confirman la transacción, establecen los límites de la cooperativa y a sus miembros:

Imagen 1. Documentos del archivo de la Cooperativa Agraria La Atalaya



FUENTE: GORE Ica. Fotografía propia.

Entre los distintos bienes listados en los documentos, se encuentran cuatro pozos que se utilizaban para obtener agua subterránea para el riego. El más grande tenía una profundidad de 80 metros. Estos pozos fueron reemplazados por reposición y actualmente tienen más de 30 años:

“Los pozos que tenían antes la empresa estaban a una profundidad de 70 metros, esos pozos ya perecieron, y entonces nosotros hemos vuelto a hacer, es una reposición de pozos. Los pozos que hemos hecho últimamente, están ya a 99 uno, el otro está a 108 metros, y el otro a 105 metros de profundidad. Y a esa profundidad, el

volumen de agua es mínimo, entonces probablemente más abajo ya no hay agua, y esa es la gran inquietud, la preocupación que tenemos nosotros de que cada año sigue bajando el volumen de agua.” (Presidente de la CAULA, 13 de noviembre del 2022).

La cooperativa fue inicialmente subdividida entre los 60 socios iniciales, a quienes se les asignó alrededor de 4 Has. Sin embargo, dado que quedan únicamente 17 socios iniciales vivos, actualmente estas parcelas han sido subdivididas entre sus herederos. Por lo tanto, cada predio o chacra que manejan los actuales agricultores son muy pequeñas, lo que ellos denominan “un collo” suele tener una superficie de media hectárea.

Por otro lado, la Cooperativa ha sido reconocida múltiples veces por la calidad de su uva para pisco. Como se pudo observar en los documentos del archivo de la Cooperativa, desde antes de volverse tal, se cultivaba en casi la totalidad de su superficie uva Quebranta e Italia. Actualmente, la gran mayoría de los agricultores aún siembran uva, ocasionalmente hay quienes tienen algún árbol frutal.

“La Atalaya es la que más uva bota para mercado, pero acá el *breed* es superior a todos. Por eso es que esta uva es bien cotizada, bien buscadita” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

“Aquí todito es para hacer licor, todo. La gran mayoría es para destilar pisco, vienen los señores de las bodegas y ellos compran” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

Al preguntarle a los agricultores cuáles son los beneficios de pertenecer a la cooperativa, el más común listado durante las entrevistas fue el de obtener agua a un precio más bajo. El presidente de la cooperativa señaló que el costo del

agua es de 40 soles la hora para socios, mientras que para externos el precio aumenta a 50 soles la hora. Sin embargo, para otros, incluso este menor precio es muy alto, comparado con el precio del agua de avenida.

“Ahorita el agua de ahí es cara, para regar una parcelita, por lo menos se va a necesitar, 15 horas, ahí nomás ya son 1200 que tiene uno que ganar para pagar. El agua de avenida, usted paga un recibo que es de 160, 150 y ya riega a su gusto.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

Adicionalmente a esto, debido a que se considera que los cooperativistas están abastecidos de agua por sus pozos, la JURLASCH les brinda menos prioridad en el establecimiento de los turnos de riego. Muchos mencionan que, cuando se acercan a pedir recibos para el riego, se les dice que no les pueden entregar turnos porque ellos deberían regar con agua de sus pozos:

“El agua subterránea de pozos, hay escasez porque los pozos han bajado de agua, se acaba el agua, después también esta parte que se viene por la acequia, hay problemas porque en la parte de arriba, no tenemos licencias, a veces nos dan solamente cuando hay excedencia de agua nada más. ¿Y por qué no nos dan? Porque supuestamente tenemos los pozos, no tuviéramos pozos, nos dan dicen, pero el problema es que no hay agua del subsuelo.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

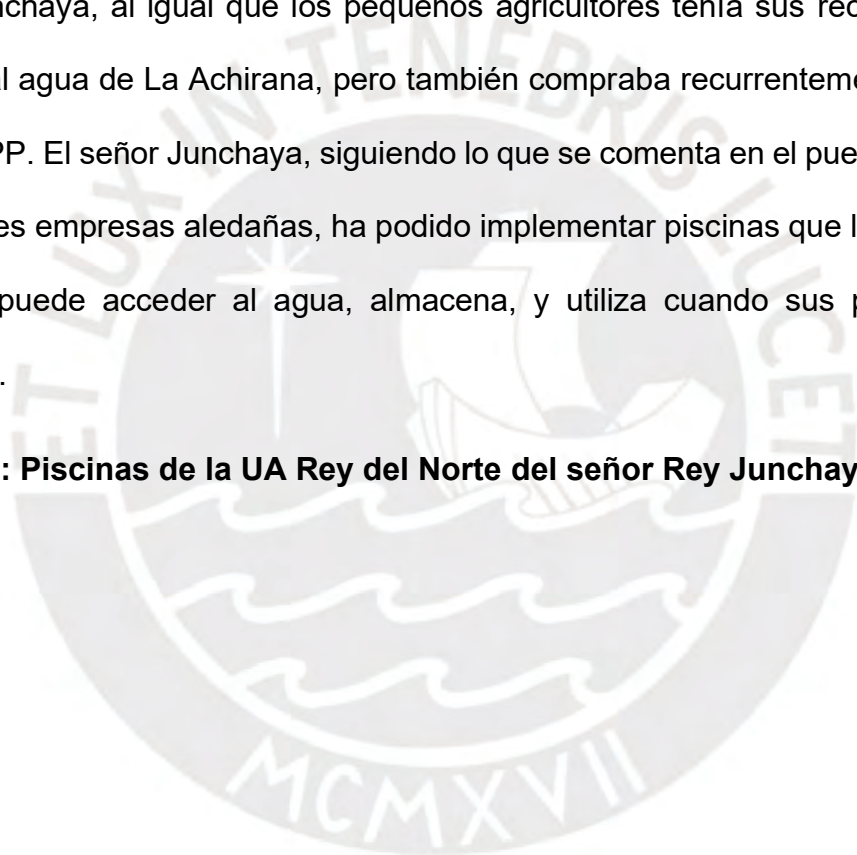
Más allá del acceso a menor precio del agua, disponible todo el año, según las entrevistas realizadas, la gran mayoría menciona que cada uno es independiente y tiene que auto solventarse.

5.7.5 Mediano agricultor

Uno de los agricultores entrevistados cabe, según nuestra definición, como mediano agricultor. Se trata del señor Rey Junchaya, quien tiene una superficie

agrícola de 8 has subarrendadas por 20 años. Él dirige un criadero de pecanos, como se ha podido notar, este árbol es muy popular entre los pobladores de Ica, particularmente en Pachacutec. Además del tamaño de su superficie, existen otras características que diferencia al señor Junchaya de los pequeños agricultores. No solo ha logrado hacer despegar su pequeño emprendimiento, el cual ahora es rentable, trabaja con ingenieros y tiene varios empleados a su cargo, sino que también ha introducido el riego por goteo en sus parcelas. El señor Junchaya, al igual que los pequeños agricultores tenía sus recibos para acceder al agua de La Achirana, pero también compraba recurrentemente agua de la CRPP. El señor Junchaya, siguiendo lo que se comenta en el pueblo tienen las grandes empresas aledañas, ha podido implementar piscinas que llena cada vez que puede acceder al agua, almacena, y utiliza cuando sus plantas lo necesitan.

Imagen 2: Piscinas de la UA Rey del Norte del señor Rey Junchaya.





FUENTE: UA Rey del Sur. Fotografía propia.

Al preguntarle al señor Junchaya sobre la preocupación de que el agua logre llegar a la raíz principal de la planta a través de la utilización de este tipo de riego, él me explicó que tenía cierto grupo de plantas que, dentro de su experiencia, había identificado como que “podían aguantar riego por goteo”, mientras que existían otras que necesitaban riego por gravedad. Estas se diferenciaban principalmente por su tamaño, una vez que alcanzaban un tamaño determinado, el indicaba que podían, en adelante, ser regadas por goteo. Las siguientes imágenes muestran el riego por goteo del lado izquierdo (se habían retirado las mangueras), y el riego por surcos por gravedad del lado derecho (Ver **Imagen 3**).

Imagen 3: Tipos de riego dentro de la UA Rey del Sur del señor Rey Junchaya. Plantas de pecano.



FUENTE: UA Rey del Sur. Fotografía propia.

El señor Junchaya se encuentra, dentro de la narrativa proveniente desde el Estado, dentro del conjunto de agricultores eficientes que emprenden en agronegocios (Millis-Novoa 2019; Domínguez et al. 2017). Esto, excepto por el hecho de que su principal mercado de venta de plantas de pecanos es el mercado local, y el norte del país, mas no el mercado internacional. Comentaba que el éxito de su negocio había tomado tiempo, varias compras de implementos y experimentos con el riego fracasaron, pero, al fin, había conseguido la experiencia que caracterizaba al éxito de su negocio. Esto implica también la

necesidad de cierto nivel de capital monetario para poder realizar dichos experimentos, y acceder, cuando necesario, al agua para el riego.

5.7.6 Empresas agroexportadoras

Existen diversas empresas agroexportadora aledañas a Pachacutec, como por ejemplo la empresa COEXA del Fundo Bustamente, la empresa Checa, el grupo Athos, la empresa Chapi, entre otros. Sin embargo, solo dos empresas tienen un fundo en superficie del distrito: el Fundo La Esmeralda de la empresa AgroVictoria, y el fundo La Catalina, de la empresa Agrokasa⁸. Esta última es una de las empresas agroexportadoras más grandes del país, y su fundo tiene una superficie de más de 1900 Has.

Dado que no fue posible establecer comunicación con las empresas, quedó pues obtener la descripción de esta desde otros actores locales. La relación de la municipalidad con esta empresa parece ser muy cordial:

“Con el tema de la agroexportadora, tenemos a una persona que, la relación que hay es de apoyo mutuo. Tenemos una agroexportadora cerca, Agrokasa, Drokasa creo que es el nombre. Esa es con la cual más trabaja el municipio porque son socialmente más responsables, tienen la iniciativa de acercarse a conversar al municipio, preguntar a veces qué requerimientos hay, gestiona y ellos lo entregan. Por ejemplo, algunos materiales. (...) Una vez hicimos un requerimiento de una bomba, y nos la entregaron. Tienen iniciativa de apoyar, es una empresa con la cual

⁸ Se intentó contactar con esta empresa para entrevistar a algún representante, sin embargo, nos indicaron que esta solicitud debía hacerse mediante una carta formal dirigida a la empresa. Una vez enviada la carta, esta nunca fue respondida.

se puede contar siempre para todo.” (Directivo ambiental de la Municipalidad de Pachacutec, 13 de octubre del 2022).

Muy temprano por las mañanas y también en algunos lugares por la tarde, podían observarse diversos buses identificados de la empresa Agrokasa que recogían y dejaban a trabajadores, quienes vivían en este distrito e iban todos los días a trabajar a otros lugares. Al preguntar a los pequeños agricultores de Pachacutec sobre “las agroexportadoras” la gran mayoría de ellos relaciona el término con esta empresa. Como también se ha explicado, es esta empresa la más cercana geográficamente al centro del distrito de Pachacutec, por lo cual es bastante lógico que sea la principal referencia que se tenga.

“El año 96, llegó Agrokasa, en terreno que era de la comunidad, parte de Pachacutec, hacia arriba, ese lado, llegó la agroexportadora.” (Pequeña agricultora, 28 de noviembre del 2022).

Como se pudo visualizar en el **Mapa 1** el Fundo La Catalina es bastante más grande que la zona central del distrito, se extiende hasta casi el límite con Yauca del Rosario, y según la descripción brindada por los pequeños agricultores se trataban de terrenos eriazos que fueron cedidos a esta empresa para trabajarse y convertirse en tierras agrícolas productivas, logrando así la expansión de la frontera agrícola.

5.7.7 JUASVI

La Comisión de Usuarios con Aguas Subterráneas del Valle de Ica es una asociación que surge desde antes de la Ley de Recursos Hídricos y la creación de la ANA. Inicialmente denominada la Comisión de Regantes con Agua del Subsuelo del Valle de Ica (CRASVI). Según menciona Geng (2016), agrupaba a las agroexportadoras más grandes del valle, y jugó un rol muy activo en torno a

la gestión de aguas en el valle, siendo así que “la CRASVI se convirtió en una de las entidades más importantes del valle” (Geng 2016: 45). Esto fue confirmado durante la entrevista realizada a un funcionario de dicha organización:

“La JUASVI se crea en el año 2009, lo que pasa es que no había ninguna organización de usuarios de agua que participara en la gestión, y un grupo de usuarios vio la necesidad de crear esta comisión, ha habido como una asociación, pero no tenía ningún reconocimiento por parte de la autoridad. Así que, en 2009, en marzo se constituye esta comisión y empieza desde esa fecha a intervenir en la gestión del agua subterránea, multisectorial. JUASVI se crea con la normativa anterior a la ley de recursos hídricos, porque no había reglamento. Esto nos permitió formar parte del sistema nacional de gestión de los recursos hídricos, desde esa época se viene participando en acciones que no se hacía, cosas que nunca hizo la autoridad misma, hicimos nosotros. (...) Además, en el 2015 sale la ley de organizaciones de usuarios de agua, JUASVI ha adecuado sus estatutos a esa nueva ley, y tenemos también una resolución de adecuación de reconocimiento a la ley 30157.” (Funcionario de la JUASVI, 17 de octubre del 2022).

Según información oficial publicada en la página web de la organización “La Comisión de Usuarios de Aguas Subterráneas del Valle de Ica fue creada mediante Asamblea General de fecha 18 de febrero del 2009 (...) y reconocida mediante Resolución Administrativa N° 054-2009-ANA-ALA ICA de fecha 12 de marzo del 2009.” (JUASVI 2023). Asimismo, dicha página presenta un listado de 249 personas y organizaciones, a quienes señala como sus asociados, entre los cuales se encuentra listada la Comisión de Usuarios con Pozos de Pachacutec.

Según el funcionario entrevistado, conforma la JUASVI todo aquel a quien la ANA le ha otorgado un permiso de uso de agua subterránea, persona jurídica o

natural. Asimismo, se menciona que anualmente la JUASVI propone un plan anual de ejecución que es aprobado por la ANA y financiado por la tarifa de derecho de uso de agua subterránea que ellos cobran a todos sus asociados. Según la entrevista realizada, la más importante de estas tareas es el monitoreo y recarga del acuífero:

“Las personas naturales o jurídicas que tengan algún derecho de uso de agua. Estás empresas, los agroexportadores, empresas medianas, pequeños y medianos agricultores, también tenemos usos pecuarios, algunos usos industriales, usos turísticos administrativos, otros usos que la autoridad ha otorgado derechos de uso de agua con ese término de “otros usos”, también tenemos asociados. (...) La mayor parte que hemos hecho nosotros me parece que es la labor de recarga del acuífero, esa labor nunca se hizo nada aquí. Nosotros empezamos me parece en el 2012, o 2011, las primeras intervenciones, y eso ha ido creciendo cada año.” (Funcionario de la JUASVI, 17 de octubre del 2022).

Esta información ha sido corroborada por la entrevista al presidente de la CAULA. Sin embargo, el contacto de la JUASVI no parecía ser muy activo con la CRPP, ya que solo se hacía referencia a los informes sobre los pozos que se debían entregar anualmente, ningún beneficio adicional directo:

“Nosotros tenemos que pagar una retribución económica al ANA, por el derecho de uso de agua subterránea, también tenemos que pagar a la JUASVI, otro derecho. Ellos tienen conocimiento del caudal de agua que nosotros tenemos, que nos bota cada pozo (...) Mire el pago de la JUASVI, es la comisión de riego del valle de Ica. No solamente pagamos nosotros, sino todas las empresas, tienen que pagar esa retribución económica, pero ahorita, hace 3 meses vino un ingeniero de la JUASVI, a querer hacer un convenio con nosotros para poder hacer pozas de acumulación de agua para repotenciar la napa freática de los pozos, y nosotros entre, ayer hemos

tenido una asamblea, y ya hemos aceptado tener un convenio paralelo, para ver cómo está estipulado para captar aguas de la Chanchamayo, aguas de avenida, no el agua de Choclococha, sino el agua de avenida. Vamos a hacer 4 piscinas, por allá donde están los pozos” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

“Al ANA no le pagamos, pero a la JUASVI sí. De cada pozo se hace una referencia de cuántos litros botamos por día, se suma y se presenta ese informe a esta empresa, la JUASVI, y ellos agarran y tienen su tarifa. Por lo menos al año serán 1200-1300 soles, por cada pozo. (...) Nos mandan pues, la ANA nos manda, nos quieren tener chequeados, nos quieren tener en su radar de ellos pues. Al final, yo me doy cuenta que quieren administrar, ponernos una administración, así como la ponen en la JURLA, que cobran ahí un porcentaje.” (Presidente de la CRPP, 17 de octubre del 2022).

5.7.8 JURLASCH

Al igual que la institución anterior, la Comisión de Usuarios del Subdistrito de La Achirana, Santiago de Chocorvos fue creada mucho antes de las leyes y reglamentos que crearon la ANA. Surgen inicialmente producto de la separación de la Comisión de Usuarios de Distrito de Riego de Ica y la Comisión de Usuarios La Achirana-Santiago de Chocorvos (Oré 2009; Geng 2016). La JURLASCH es reconocida oficialmente como independiente en el año 2006; sin embargo, según menciona Geng (2016), poco a poco fue perdiendo presencia en el valle “a medida que el consumo de agua subterránea se aceleraba y la agroexportación crecía” (Geng 2016: 55).

Sin embargo, y por supuesto luego del inicio del agua proveniente del trasvase Choclococha, alrededor de Pachacutec la JURLASCH es bastante relevante para la agricultura como se ha estructurado actualmente en el distrito. Todos los

agricultores con los que se conversó utilizaban agua proveniente de La Achirana, ya sea de Choclococha o de avenida.

Dado que el señor presidente de la CAULA también es el presidente del quinto subsector de riego de la JURLASCH, fue posible realizar dos entrevistas a funcionarios de esta institución. Según lo comentado por ambos, al igual que con el agua subterránea, todos los usuarios deben tener una licencia para uso del agua superficial. Luego de esto, para poder acceder a esta agua, ellos tienen que dirigirse a las oficinas de la JURLASCH en la ciudad de Ica, y hacer un trámite para obtener recibos de riego. Por el norte en la zona oeste de Pachacutec el trámite se hace en el quinto subsector, mientras que, por el sur cerca de la zona de Santiago en el sexto. El cobro de la tarifa que pagan los pequeños agricultores es por hectárea. Existen otros dos actores importantes en manejo y distribución del agua de la JURLASH: sectoristas y tomeros. El tomero, o mayoral como se le conoce en Pachacutec, es el encargado de realizar los cálculos, según el número de hectáreas existentes, del agua que será necesaria para el riego. El sectorista recibe la información proporcionada por el mayoral y organiza los turnos de riego de todo el sector. Así, se distribuye el agua proveniente de Choclococha a la mayor cantidad de pequeños agricultores posibles en el valle, de faltar agua, se espera a las aguas de avenida, y se da prioridad a quienes no hayan regado para esta segunda oportunidad de riego. Solo los pequeños agricultores tienen permitido el acceso a aguas de Choclococha, y solo después de que todos ellos han terminado de regar, se puede disponer del excedente del agua de avenida para otros usos.

“Mire, los que tienen licencia, sacan un recibo de agua y pagan 180 por ha, eso cobra, tenemos que pagar allá en la comisión de regantes, el que tiene permiso, no

es licencia, sino permiso para poder regar, también paga 180, cuando es agua de Choclococha. En este caso la que está viniendo ahorita, porque esa es agua de laguna, que viene de Huancavelica, de Choclococha. Pero cuando es agua de avenida, que viene a partir de diciembre enero, hasta marzo, el agua de avenida que viene por lluvia, por huayco que cae, ahí cuesta menos ya la hora, cuesta 140-120. El dinero que recauda la comisión de La Achirana ellos manejan dinero, tiene un personal de trabajo, es una entidad también que depende del ALA, ellos manejan ahí todos los ingresos, la comisión de riego tiene siete comisiones de riego. Todos los usuarios que son de los siete sectores van y sacan su recibo allá, en Ica, ellos manejan el dinero de los sectores. Entonces le dan un porcentaje a cada sector, para los gastos también que tienen, ellos gastan en maquinaria que tienen de La Achirana, desde los Molinos, hasta acá hasta Pachacutec, pa allá cerca de Santiago, gastan el recorrido que viene un supervisor, son varios supervisores que vienen desde la misma laguna viendo el volumen de agua, hasta la bocatoma que son los molinos, ellos tienen toda la infraestructura que son construcción de puertas, compuertas, movilidad, todo. Claro, de ver el riego, como se va manejando, de aquí de la bocatoma, de la Achirana y la 75 hasta cerca de La Venta, hay mayoresales, hay sectoristas que están encargados de todo el recorrido del agua.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022)

“Es un administrador nada más, administrador de las aguas, somos independientes, pero si tenemos vínculo con el Estado, pero nos manejaos solos. (...) Acá todos somos elegidos por voto, todos los usuarios, se generan elecciones, están controladas por la ONPE, por el ALA. (...) Los tomeros son los encargados de poder dar la dotación toma por toma, el volumen adecuado, está basado en la distribución que hace el sectorista que es quien está el campo, quien ve las necesidades, sobre todo los recibos, el pedido del agua, sobre eso hacen sus roles y te dice, tal toma necesita, tengo el cronograma de tal persona, tal persona, tal persona, y son 4, 5 o

10 que necesitan, hacemos un cronograma, por tantas horas va a regar, y por tantos días, si quiero más volumen, le pongo un poquito más de horas entonces saco tanto volumen, y después de tantos días los saco, con ese reporte conversan con el tomero, necesito en tal toma que me apertures tanto de volumen, entonces con ese tanto, ya coordinado con el sectorista, lo llevan con la persona que le llaman, en las normas esta como canaleros, nosotros lo conocemos como mayoresales, quienes son los que te llevan el agua al campo, distribuyen el agua, el volumen que se está dando, hoy le toca a Claudia, mañana le toca a tal, y así sucesivamente, todo un cronograma.” (Presidente de subsector de riego de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

5.7.9 SENASA

El Servicio Nacional de Sanidad Agraria del Perú se crea en el año 2008, mediante el Decreto Legislativo N°1059, anteriormente denominada Autoridad Nacional de Sanidad Agraria. Actualmente, se encuentra adscrita al MIDAGRI y su principal objetivo es de proteger al país del “ingreso de plagas y enfermedades, para preservar nuestra riqueza agrícola y ganadera; permitiendo que consumidores peruanos y del mundo puedan disfrutar de alimentos sanos e inocuos.” (SENASA 2023).

SENASA tiene una pequeña oficina local en el distrito de Pachacutec, al costado de la oficina de la CRPP. Los ingenieros que trabajan ahí realizan trabajos de supervisión seguidos en los alrededores de Pachacutec. La ingeniera encargada de dicha oficina accedió a una reunión conmigo en la que me indico, sin embargo, que no tenían más jurisdicción que la de tratar a la plaga conocida como la mosca de la fruta. Más allá de esto, ellos no me brindaron más información sobre otras

plagas más comunes que deterioran a los cultivos de los pequeños agricultores actualmente.

Los pequeños agricultores mencionaban también que venían múltiples veces a sus predios funcionarios de SENASA, técnicos o ingenieros a hacer mediciones. Sin embargo, corroboraron también que solo se dedicaban a la mosca de la fruta y no les brindaban más información sobre otros problemas que se presentasen:

“SENASA nos apoya de repente en lo que es control de plagas, por ahí también viene acá, nos ve, pero que realmente este pendiente, nos diga, mire ¿cuáles son las necesidades que tienen? No. ¿Un servicio de SENASA eficiente? No.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“SENASA tiene en Ica instalado pues unos años. A parte desde que SENASA ingresó acá al valle, ha podido controlar un poco el tema de las plagas, suficiente no es, pero si hay más mejor sería. Pero si ha dado resultado todo.” (Presidente de la CRPP, 17 de noviembre del 2022).

“Si ellos, vienen a controlar la mosca de la fruta. Solo la fruta, pero si ha habido un control.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“SENASA ve el mango, pero no el chanchito, el chanchito ataca a la uva, a la vid, la mata.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“SENASA es la que regula eso, y lo hace con la empresa, pero SENASA no se va a meter con todos los agricultores pequeños pues.” (Familiar de cooperativistas, 10 de octubre del 2022).

5.7.10 CCI

La Cámara de Comercio y Turismo de Ica es una asociación que agrupa distintas empresas, pequeñas, grandes y medianas, de distintos rubros, incluyendo la

agricultura y agroexportación. Nuevamente siguiendo la narrativa de eficiencia de los agronegocios, se promueve como el apoyo necesario para abrirse paso a mercados internacionales (CCI 2023).

Durante el período de protestas en Ica en el año 2021 esta institución se mantuvo muy activa debido a su “Comité empresas y Derechos Humanos” que tiene como objetivo “tomar el compromiso público del sector empresarial en favor del respeto de los derechos humanos y la gestión empresarial consciente en Perú, al mismo tiempo de observar, mejorar propuestas y cooperar activamente en el progreso de elaboración y la aplicación del Plan Nacional de Acción de Empresas y Derechos Humanos en el Perú.” (CCI 2023) que tiene a Manuel Olaechea como su actual presidente.

Durante los días del trabajo de campo, se pudo realizar una entrevista a dos funcionarios de dicha asociación, quienes describían un estudio que se realizó desde la CCI para hablar sobre los principales puntos de conflicto de las protestas mencionadas:

“La camara de comercio tiene una base amplia, somos inclusivos no exclusivos, la forman pequeñas medinas y grandes empresas. Ha habido estudios que hemos hecho como camara y con CODEHICA a los trabajadores se han hecho entrevistas para ver su grado de satisfacción con la agroindustria, es muy favorable ver cómo han opinado con respecto a temas que mayormente han sido utilizados como caballito de batalla para sepultar esta labor.” (Funcionario de la CCI, 22 de noviembre del 2022).

6 RESULTADOS

6.1 Distintas percepciones sobre los cambios con la llegada de las agroexportadoras

Una vez iniciadas las entrevistas, durante la primera parte del trabajo de campo, se inició con la pregunta: ¿ha notado algún cambio desde la llegada de las agroexportadoras? A través de ella, se buscaba recoger las percepciones de los pequeños agricultores sobre las consecuencias del boom agroexportador. Algunos de los agricultores entrevistados no asociaban inmediatamente a “las empresas” con los fundos agroexportadores, ellos necesitaban más detalles específicos de a qué empresas nos referíamos. Se tomó, por las condiciones mencionadas en líneas anteriores, a la empresa Agrokasa como referencia principal.

Los pequeños agricultores brindaban respuestas muy distintas. Así, nos encontramos con que la narrativa establecida en la literatura, no era a primera instancia percibida por los agricultores entrevistados. Inicialmente, los pequeños agricultores mencionaban más bien los beneficios que les había traído tener a tantas empresas alrededor, particularmente a la empresa mencionada. La necesidad que ellos tenían de trabajo había sido satisfecha con la llegada de las agroexportadoras. Los pequeños agricultores entrevistados mencionaban frases como “seríamos un pueblo olvidado si ellos no estuviesen aquí” o “note un cambio sí, pero favorable con la gente que no tenía trabajo”:

“La agroexportadora nos ha beneficiado, porque, el que menos, que tienen hijos, son jóvenes y no han tenido estudios superiores, no son profesionales, se van al campo a trabajar, el esposo, la esposa, los dos, se van a trabajar y de ahí ellos tienen, es beneficios, si, si no hubiera habido estas empresas, verdaderamente, cómo hubiera

habido delincuencia, gracias a dios que hay esta empresa que está dando trabajo a un montón de gente, todo Pachacutec trabaja acá, los que no han estudiado.” (Asociada de la CRPP, 26 de noviembre del 2022).

Como se mencionó en el apartado de descripción de actores anterior, muchas de las familias de Pachacutec tenían relaciones de trabajo con las empresas. Bajo esta percepción de los agricultores, la llegada de las empresas se sentía como desarrollo. Con ellas, llegó el empleo, sin importar el tipo, estas nuevas condiciones implicaban una mejora con lo que podría haber sido, si estas no estuvieran ahí.

Así, sucedía con el caso de una señora, pequeña agricultora y asociada por herencia de la CRPP. La señora Marcela⁹ tiene 75 años, dos hijos, y proviene de una familia de diez hermanos. Su padre fue asociado de la CRPP, tras su fallecimiento él dividió su hectárea de terreno entre sus hijos, con lo cual cada uno tiene un “collo” de mil metros cuadrados. Ella se mantiene actualmente como representante de todas sus hermanas y hermanos frente a la comisión. La señora Marcela ha decidido sembrar un árbol de pecano en su pequeño terreno. Ella comenta que fue la agricultura gracias a la cual pudo sacar adelante a sus hijos que mantenían estudios universitarios, luego de que, al cumplir 60 años no le quisieron seguir dando trabajo en el fundo en el que laboraba. Una de sus hermanas también trabaja en los fundos. Durante la entrevista, se le preguntó si había notado algún cambio con la llegada de las agroexportadoras, ella mencionó:

⁹ Se han usado nombres referenciales para mantener la confidencialidad de la entrevista anónima, a solicitud de la entrevistada.

“La llegada de las empresas sí, nos benefició. Bueno, como dicen, tanta gente que viene de diferentes lugares del Perú a trabajar acá a las empresas. Yo veo que todos trabajan, todos tienen para educar, para cuidar de sus hijos, porque si no hubiera trabajo que triste sería, con qué se educa a los hijos, con que se viste, claro.” (Pequeña agricultora, 28 de noviembre del 2022).

La primera percepción que ella nos brindaba al preguntarle sobre la llegada de las agroexportadoras era una en torno a los beneficios que le habían traído. Desde su experiencia personal, dado que ella había trabajado en los fundos hasta antes de cumplidos sus sesenta años, no solo había podido conseguir un trabajo, sino que le había sido posible sustentar a su familia durante todo ese tiempo. Esta narrativa se encontró muy arraigada entre, sobre todo, los agricultores que se beneficiaban del trabajo que ofrecían las empresas, ya sea de manera directa o porque alguien en su familia trabajaba en los fundos.

Esto si bien contrario a la narrativa desde las ciencias sociales, va muy de acuerdo con investigaciones como las de Reneira (2010), que habla particularmente para el caso de Ica sobre experiencias de mujeres empleadas en la agroexportación. En este texto se menciona que a pesar de los problemas de derechos laborales que tenían, ellas podían ser sustento para sus familias. A pesar de que hay estudios que demuestran que emplear mano de obra femenina genera ventajas competitivas en empresas agroexportadoras (Zegarra 2018), esta autora hace énfasis en que no se les brinda las condiciones de trabajo adecuadas: “Se considera que es fundamental que los gobiernos promuevan la participación de las mujeres en el mercado laboral a través de un marco que proteja a las mujeres de continuar siendo explotadas” (Reneira 2010).

Esto iba de acuerdo con lo señalado por uno de los funcionarios de la CCI. El señor mencionaba cómo había sido posible superar el conflicto ocurrido durante el gobierno del presidente Sagasti, cuando se buscaba extender el período de vigencia de la Ley N°27360, y que actualmente, a pesar de que la nueva ley no favorece necesariamente a los trabajadores, las empresas han buscado implementar medidas para que ellos se sientan mejor con su trabajo:

“En el tema salarial, ellos estaban disconformes porque la nueva ley agraria más bien les ha quitado posibilidad de ganar más porque a todos los han metido en el mismo saco entonces están disconformes con ese tema. Ese es un problema que puede venir en el futuro como un problema social fuerte si no se soluciona. En vez de mejorar han empeorado, a pesar de todas las huelgas que se hicieron. (...) los empresarios lo que están haciendo es cumplir lo que dice nada más la norma. Pero ya algunas empresas les pagan como se venía pagando antes, ¿no? Estamos abocados a temas políticos, hasta ahora no ha habido una lucha desde el sector agrario, hasta ahora estamos bien.” (Funcionario de la CCI, 22 de noviembre del 2022).

Así, si bien la señora Marcela estaba agradecida con el trabajo que había tenido por mucho tiempo, también reconocía que el que no le hayan permitido seguir trabajando de un día para el otro al cumplir sesenta años, sin aviso, había sido una acción mala de parte de la empresa que la empleaba.

Cuando empezamos a ahondar más en su vida como agricultora, después de su jubilación, la señora Marcela nos comentó de un problema particular que estaba teniendo en ese momento:

“No teníamos problemas, sino simplemente, a veces como en este caso, no he sacado la orden del riego porque falta dinero, según me dicen ya no hay opción

ahora para sacar orden, ya no hay. Entonces no sé cómo voy a regar.” (Pequeña agricultora, 26 de noviembre del 2022).

Esto nos hace notar que, para ella, se trata de un tema económico, no de oferta de agua para el riego. No tener agua en ese momento, era resultado de no haber tenido dinero para pedir un turno de riego a la JURLASCH. Entonces ella decía que si no conseguía agua no iba a poder regar, esto implicaba dejar que el árbol “de lo que pueda” y que sea regado cuando se pueda.

Al igual que la señora Marcela, muchos agricultores mencionaban que no tenían problema alguno, dado que regaban sus cultivos cuando llegaba el agua de La Achirana. Actualmente, casi la gran mayoría de pequeños agricultores de Pachacutec siembran uva y pecano. Estas son consideradas, en palabras de los agricultores, como “plantas para la vejez”, debido a que no requieren de demasiados cuidados, el pecano en menor medida que la parra de uva. Estos, según lo que ellos mencionan, son cultivos que solo requieren dos o tres riegos al año. Así como la señora Marcela, diversos pequeños agricultores mencionaban que esperaban la llegada de las aguas de La Achirana para regar, dado que la opción de obtener agua subterránea de los pozos de la CRPP no era viable debido a su alto precio y/o lejanía a sus predios.

Esta narrativa era muy común entre ellos, se encuentran en una constante espera por el agua, y solo cuando logran acceder a ella pueden regar sus plantas. No regar como es debido perjudica la producción de la planta. Algunos mencionaban que se esperaba una menor producción, otros decían que ahora se obtendrían pecanas pequeñas o partidas. Si no tenían dinero suficiente para acceder al agua de pozos, la única opción era el agua de La Achirana, pero si por algún motivo el agua de Choclococha no venía o no conseguían un turno de

riego, debían esperar al agua de avenida. La posibilidad de acceder al agua de los pozos, implicaba un nivel monetario un mayor al cual muchos pequeños agricultores no podía acceder.

Esto, curiosamente, era un problema que había traído consecuencias en la CRPP. La asamblea, a la cual me permitieron asistir, fue convocada para tratar un punto importante: había que subir el precio del agua porque los costos por electricidad se habían incrementado y el precio actual, dada la demanda, no lograba cubrir dichos costos. Hubo un largo debate en torno a tres propuestas de aumento del precio, pero el problema principal era claro. Los señores habían acumulado un alto número de deudas, y, debido a que la demanda por agua se había reducido considerablemente, sus ingresos actuales no cubrían sus costos. La CRPP se maneja como una empresa familiar, de la cual muchas personas son parte. Ese día, todos acordaron subir el precio del agua a sesenta soles para asociados y ochenta para externos. Este precio, aún no cubriría los costos de la empresa, más aún dependían de la cantidad de personas que fueran a comprar agua. Sin embargo, la asignación de este precio hacía más factible que ellos pudieran acceder y comprar agua. Los señores acordaron seguir haciendo esfuerzos para comprar agua, porque, finalmente, si nadie podía comprar agua, esto se reflejaría en aún menos ingresos que antes para su empresa.

Naturalmente, surge la siguiente pregunta: ¿a qué se debe esta reducción en la demanda por agua? Esto fue claramente motivo de sorpresa y, nuevamente, iba en contra de la narrativa que establece la literatura, por qué tenían problemas para vender el agua los señores de la CRPP si, en teoría, el problema de Ica es, más bien, de escasez de oferta de agua.

El presidente de la comisión era el señor Grimaldo, él tiene 59 años y también es agricultor. Durante nuestra entrevista, el señor Grimaldo mencionaba que el caudal actual de los pozos de la comisión, los dos que se utilizan, les abastecía para la demanda que tienen:

“Si nos abastece, no tenemos mucho consumo de agua por lo que ha cambiado totalmente el trabajo agrícola aquí en la comisión. Antes se sembraba pallar, algodón, alfalfa ahora es pecana y uva y un poco de granada, el consumo de agua ha bajado totalmente.” (Presidente de la CRPP, 17 de octubre del 2022).

Él mencionaba que se dejó el algodón y el pallar por las plagas que los atacaban. También, hubo un momento en el cual el precio de los productos se redujo considerablemente, y afectó también a su producción. Si bien no niega que, en algún momento el volumen de agua que se obtenía de los pozos bajó, si reconoce que sus pozos están ubicados en un lugar adecuado para favorecerse de la recarga natural del acuífero, gracias a las aguas que pasan por La Achirana.

“Nosotros somos una comisión privilegiada porque nuestros pozos están a la orilla de La Achirana y la napa freática siempre [se recarga], eso hace que nuestros pozos mantengan su nivel de agua estática. Claro en algún momento bajó, sí, pero después, ahora nos mantenemos con un poco más de lo normal, como no tenemos mucho consumo, tenemos agua. Esto sucedió naturalmente y porque tenemos un menor consumo de agua. Con el cultivo anterior, el algodón, consume más agua, con el nuevo cambio de cultivos ahora es menos. Pero el cambio de cultivos fue por la plaga y por los precios de nuestros productos, eran baratísimos y no valía la pena invertir en agricultura. No sé si tu tendrás memoria de que el algodón hace diez años estuvo 70-80 soles, ahora en la actualidad, hace dos años, ha vuelto a resurgir el algodón que cuesta ahora 280 soles, ahora si vale la pena invertir, pero también hay que tener en cuenta que nuestros abonos están carísimos, ese es el motivo que

también tenemos que ver eso para poder hacer una siembra buena.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

Así, resaltan dos puntos importantes de lo referido por el señor Grimaldo. Primero, el cambio de cultivo al cual hace referencia, solo sembrando pecanos y uvas el nivel de agua abastecía a la demanda actual. Esto, podía significar una de dos cosas, o las plantas sembradas no necesitaban tanta agua, o los pequeños agricultores no tenían el dinero para acceder al riego con agua subterránea. Luego, bastante relacionado con la incertidumbre que caracteriza al mercado agrícola, hacía referencia a lo costoso de los insumos y a la incertidumbre del precio que se podía obtener al momento de cosecha y venta.

Lo mencionado por el señor Grimaldo, iba de acuerdo a lo que se había discutido también con uno de los ejecutivos de la CCI:

“básicamente el tema del algodón ha sido reemplazado en esas áreas por el tema de la agricultura para la exportación y esto ha sido un proceso que se activó aún más por la ley de la ley de fomento agrario en los años 2000. Y en el caso de Ica ha sido un boom porque se activó la agroindustria y de acá ha salido a otras áreas sobre todo al norte del país.” (Funcionario de la CCI, 22 de noviembre del 2022).

Esto nos brindó un panorama más claro y dio paso a la exploración de esta información: ¿cuál es el motivo del cambio de cultivos? En este punto, se formula la hipótesis de que los pequeños agricultores han pasado por un proceso de adaptación en el cual, debido a las consecuencias de las DSE producidas por el boom agroexportador, han adoptado o han reconvertido sus terrenos a la producción de cultivos más resistentes como el pecano y la vid.

Así, la narrativa de que estos cultivos eran “plantas para la vejez” y que podían resistir a la “espera del agua”, el cambio de cultivos, había surgido como

consecuencia de la escasez de agua. Esta escasez de agua, es a la que se hace referencia en el consenso de la literatura, y el cambio de cultivos, una consecuencia de las desigualdades en su acceso.

Otros agricultores, mencionaban:

“El panllevar como te digo se sigue sembrando, pero tal vez no en gran magnitud. Lo que pasa es que muchos cuando tuvieron tal vez un capital, apostaron por los árboles frutales, como el caso de la pecana, o el caso de la palta, o la uva, porque en realidad la palta son cultivos que al iniciar son costosos, pero después son menos trabajosos, ya tienes ahí tu inversión, pero con pan llevar es más trabajo.(...) ellos riegan por inundación, el agua para un pecano, le das un par de riegos, y prácticamente ahorita ya están con sus hojas, como las raíces son profundas con tu segundo riego ya está tu pecano, son arboles fuertes que pueden resistir a la sequedad, como hay poco agua, cambian a esos cultivos, la uva por ejemplo, si necesita agua, en realidad el grano es agua, necesita agua, pero las variedades que siembran en la zona baja, son variedades fuertes que pueden resistir la sequedad, y cuando riegan por inundación quedan los terrenos húmedos, entonces la planta sigue nutriéndose de agua y justamente logran sacar las cosechas, son cultivos o plantas fuertes, el tema de la palta si necesita agua, para que puedan desarrollarse los paltos, crecer, y también el fruto. Pero algunos, es como te digo, riegan dos veces, que prácticamente es lo que dan, y se ve, lo que de la planta. Cuando tiene agua permanente, lógicamente, hay mejor producción.” (Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

Los pequeños agricultores tuvieron que adaptarse a una nueva dotación de agua, que se ajustase a sus restricciones monetarias. Si se puede, se riega, si no se puede, se tiene la seguridad de que la planta va a resistir y producir algo, hasta la siguiente ocasión en que sea posible regar. También, relacionado a la

edad de los agricultores y a que cada vez menos los hijos de estos deciden mantener el oficio, son plantas que requieren menos trabajo.

Durante las siguientes entrevistas, además de tener en cuenta los cambios percibidos con la llegada de las agroexportadoras, se toma especial atención al cambio de los cultivos, los cultivos que se cultivaban antes y los motivos por los cuales se decide, de ser el caso, optar por cultivos diferentes. Es aquí cuando llego a encontrarme con el apoyo del señor Tomás, quien fue una pieza clave para poder llegar a obtener la confianza de los agricultores y pobladores de Pachacutec. Al verme acompañada de él, y también tras haberme presentado durante la asamblea de la CRPP, las personas tenían más confianza en mí, por lo cual me encontré con algunas otras explicaciones y narrativas importantes.

Al igual que lo que ya había anticipado el señor Grimaldo, la gran mayoría de agricultores mencionaba tres motivos principales por los cuales habían cambiado de cultivo: no había agua; una fuerte plaga que atacó a sus cultivos, principalmente de algodón; problemas con sus tierras y su productividad. Estas tres categorías dan paso para responder a las preguntas de investigación secundarias planteadas en el apartado metodológico. Nuevamente, mantenemos siempre la pregunta principal como norte de esta investigación, en todos los casos, veremos patrones creados como consecuencias de las desigualdades producidas por el boom agroexportador.

6.2 ¿Cómo son percibidos los cambios en el acceso al agua por los pequeños agricultores?

6.2.1 **Agua subterránea**

Lo primero a notar es que, hay dos tipos de casos en los que los agricultores utilizan la expresión “no hay agua”. Puede suceder, como en el caso de los cooperativistas de la CAULA, que efectivamente, el volumen de agua proveniente de dicho pozo se haya reducido, por lo cual no se tiene la cantidad suficiente de agua para que todos, quienes se abastecen de dicho pozo, rieguen. Pero, la segunda opción sucede cuando a pesar de que existen pozos cercanos de los cuales se puede obtener un caudal de agua razonable para regar sus terrenos, debido a restricciones monetarias esta opción se ve eliminada y se refieren también a este caso como que “no hay agua”. Si bien se puede tener la percepción de que ahora tienen menos agua, los pozos existen, tienen agua y lograrían abastecer la demanda actual. Por ejemplo, es el caso de los asociados de la CRPP. Sin embargo, acceder al agua de estos pozos es muy costoso para ellos. Otro ejemplo del segundo caso sucede para los agricultores independientes, que no son parte de ninguna de las instituciones mencionadas anteriormente. Ellos suelen abastecerse de los pozos más cercanos a sus terrenos, que son de tenencia particular de algunos de los vecinos que aún mantienen la propiedad de estos.

Este es el caso del señor Humberto, quien es agricultor de 48 años de edad y cuenta con dos Has. de terreno que heredó de sus padres. En el terreno tiene un vivero de pecanos y también plantas ornamentales. Él tiene en sus terrenos

un pozo tubular que tiene 60 metros de profundidad con el que abastece a un promedio de doce pequeños agricultores. Actualmente, vende el agua a 80-85 soles la hora, bastante por encima del precio de venta de la CAULA y la CRPP, menciona que el motivo del elevado precio se debe al incremento del costo de la electricidad:

“El pozo, el consumo energético es altísimo, es caro. (...) sube por la electrificación pues, que es muy elevado, otro tema es que hay una hora que los pozos pagan, que le llaman la hora punta, y te cobran más, no se puede usar pues porque te cobran tres veces más, imagínese, los pozos también, hay que estar conectando, desconectando, aunque no consumas agua, el pozo está apagado, pero igual te sigue cobrando.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

Otros agricultores confirman lo mencionado por el señor Humberto, el precio del agua de los pozos ha aumentado principalmente por el incremento del precio de la electricidad. Mantener un pozo funcionando, no solo cuando bombea agua, sino que solo al estar conectado, consume electricidad y mucha energía:

“El aumento de los costos se debe a lo caro que es el agua de los pozos, al aumento de la electricidad” (Familiar de cooperativista e ingeniero agrónomo, 10 de octubre del 2022).

“(…) las energías de la luz que cobran también es elevadísimo” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

El señor Humberto, menciona que el suyo es uno de los pocos pozos que han quedado disponibles para los pequeños agricultores de la zona. Él cuenta los casos de personas alrededor a quienes las empresas vinieron a buscar para comprarles sus pozos, les prometieron brindarles agua para sus cultivos, pero una vez reactivados los pozos, estas promesas quedaron en el aire. Cuando un

pozo se seca, de no tener mucha profundidad, se tiene la opción de expandirlo hacia abajo, para alcanzar el nivel de agua de la napa freática. Sin embargo para esto es necesaria una inversión importante. Sobre esto el señor Humberto menciona:

“Por esta zona hay algo de 30 fundos, entre grandes y pequeños. Todos los pozos de esta zona de acá los han comprado, los han adquirido, vienen con la mentira de que te cortan el pozo, el pozo de acá esta malogrado por falta de economía, y ellos ¿qué hacen? ellos te dicen que te reactivan el pozo y te engañan: Te vamos a dar agua para que utilices, de pozo para tu terreno, tantas horas al mes o al día. Una vez que dejas tu agua, esa agua no te la venden más, porque ellos requieren esa agua, lo requieren, y de esa manera llevan agua para las pampas. Toda esta zona de Pachacutec, Tate, Santiago, Pueblo Nuevo, Los Aquijes, todos esos pozos van para allá, todos. Solamente han quedado los pozos que riegan para agua potable, que somos pequeños agricultores como quien te habla, que estamos todavía.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

Él menciona también que han venido múltiples veces de diversos fundos a ofrecerle hasta medio millón de soles por su pozo, pero que él siente que tiene una responsabilidad con los agricultores aledaños debido a la cual no puede vender:

“Pero no pues, no podemos vender porque nosotros regamos todos, a los pequeños agricultores de aquí, nosotros les vendemos aguas a ellos. Y gracias a este pozo tenemos los cultivos verdes.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

Esta expresión, hace referencia al sentido de comunidad que se tiene entre pequeños agricultores. Nuevamente relacionado a la materialidad de la naturaleza y al oficio de ser agricultor, el agua y los terrenos agrícolas no son un

simple bien para realizar transacciones; sino que se tiene una relación distinta entre la sociedad y estos recursos naturales.

El señor Humberto también menciona que, con la llegada de las agroexportadoras, se habían sentido diferentes consecuencias. Particularmente con el agua, él menciona:

“(…) agua sí, porque se llevan todo el recurso hídrico de esta zona, se lo llevan para sus terrenos, si nos afectan bastante. La napa freática sí ha bajado bastante, se ha retirado bastante, su nivel de agua estaba a 40 metros ahora lo encuentras pues a 50, 60. Todos los pozos, todos los pozos han sufrido esto. Muchos pozos han mermado su volumen de agua, su dotación de agua. (…) todos los pozos en toda esta zona de aquí, si encuentras agua a 40 metros, tus pozos esta excavados a 70 metros, tienes 40 metros de agua. Entonces tu trabajas a un nivel, 50 metros, ves que está secando, entonces vas bajando más abajo, poniendo más tubos, vas bajando más ejes, para que no pierdas. Algunos pozos, lamentablemente se han secado, porque ya no hay recurso hídrico, la napa freática se ha retirado demasiado, hay [pozos] de la comisión que se han secado, total se han secado, de la comisión de pozos de Pachacutec. Así como ahí hay un montón de pozos que se han secado, pero hay, gracias a dios otros pozos que sí responden, como el de nosotros, y muchos, pero no en la misma cantidad de antes. Este pozo botaba 12 pulgadas antes, ahora bota 8 pulgadas, porque si lo pongo más también al agua merma mucho y luego problemas con los pozos, se secan.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

Así, esto nos permite entender que el señor Humberto tiene la percepción de que se encuentran en una variación del primer caso de la expresión “no hay agua”: “hay menos agua”. Realmente, se ha tenido una reducción en el nivel de agua de los pozos que ha afectado a los pequeños agricultores.

Otro de los agricultores menciona algo similar:

“Ese pozo es de una empresa, o sea era de un propietario, y ese propietario lo vendió a una empresa, y esa empresa artificialmente nos dijo, sí les voy a vender señores no se preocupen, pero de ahí hermetizó el agua bajo tierra, y no nos venden a nosotros, ni siquiera los animales, ni la fauna, pueden tomar agua.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

Este agricultor se refiere a los casos en los que las empresas han ofrecido altas cantidades de dinero a los pequeños agricultores para reponer sus pozos. Dada la capacidad monetaria necesaria para reactivar un pozo, algunos agricultores aceptaron ceder la propiedad de esos pozos a ciertas empresas. Las empresas, prometieron a los pequeños agricultores que les venderán agua para el riego de sus chacras. Sin embargo, una vez realizada la transacción las empresas construyen canales cerrados, y mediante tubos hermetizan el agua y la transportan hasta fundos alejados y se niegan a venderles agua bajo la premisa de que a ellos mismos les falta agua para regar sus fundos. Como se aprecia en el Mapa 2, existen en el registro de la ANA pozos bajo propiedad de empresas que no tienen fundos en Pachacutec.

Es importante resaltar dos puntos sobre lo mencionado en el párrafo anterior. Primero, que a pesar de que existen casos en los que se ha accedido de manera voluntaria a las transacciones monetarias, esto sucedió bajo ciertas condiciones que les permitiera a los agricultores mantener su oficio, condiciones que no siempre fueron cumplidas. El segundo es que, si bien la escasez de agua no es un problema nuevo en el valle de Ica, la apropiación de los pozos que tienen acceso al agua subterránea si lo es, así como también el traslado del agua de lugares alejados.

De manera similar, tenemos el caso del señor Emilio. Emilio es pequeño agricultor, tiene dos has de terreno en las que, si bien antes sembraba algodón, ahora ha cambiado a parras de uva. Emilio era dueño de un pozo seco el cual había abandonado hace mucho tiempo y pensaba reconvertir en terreno de cultivo. Él comenta que hace un tiempo, se acercó un funcionario de uno de los fundos aledaños y le propuso reactivarlo para llevar agua a su empresa, pero con la condición de brindarle agua para consumo humano y energía para su hogar, además iba a tener a su disposición una fuente cercana en caso quisiera comprar agua para riego. Le ofrecieron 15 mil dólares por este trato, el cual parecía ser atractivo también para el empresario pues como la casa de Emilio estaba al costado del pozo, iba a ser útil para que su pozo tuviera un guardián permanente. Emilio hasta ese momento no tenía agua potable en su casa, tenían que ir a traerla de la ciudad mediante baldes que cargaba su burro. Así, el trato parecía muy favorable para él, por lo cual aceptó. Él menciona que el empresario mantiene su palabra y ahora tiene agua potable en su casa, también menciona que tiene que avisar con una semana de anticipación cuando necesita agua para riego que le es vendida a 30 soles la hora. Sin embargo, menciona también que como el agua se la llevan por una tubería no les brindan agua a otros agricultores para regar:

“Me dijo yo te lo pongo al día, le hago tubos y tú tienes agua para que compres cerquita. Me dijo te pago 15 mil dólares, tienes tu agua para tomar y tienes energía eléctrica. Le convenía que yo vivía aquí, para ayudar a cuidar, como el guardián. Yo para tener agua me iba al pueblo a cargar, con mi burrito, así era, me iba para allá, él tomaba agua por allá, era costumbre. Yo tenía ese hábito. (...) para tomar tenemos, para regar nos venden, tengo que avisar una semana antes. Para regar nos están vendiendo a 30 soles la hora. (...) Para los que somos de acá nomás [de

su casa], a los vecinos no. Por lo menos, les dan para tomar, pero vender, dice que no le alcanza, ya nosotros no entramos en eso.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

Sin embargo, como se ha mencionado, el caso del señor Emilio no es común entre el resto de los pequeños agricultores

Mientras que el agua del pozo del señor Humberto, solo está disponible para quienes puedan pagar 80 soles por hora de riego, para todos los demás “no hay agua”.

Esta narrativa, va de acuerdo a la comentada por otros agricultores, no solo es necesario tener un pozo cerca, sino que, además, se necesita tener la solvencia económica suficiente para poder acceder al costo que esto significa. Eso, a pesar de que la percepción local sí considera que ha habido una disminución del agua de los acuíferos que se ha visto reflejada en el volumen de los pozos.

En economía se utiliza el término real y nominal para referirse, en palabras simples, en el primer caso al dinero que efectivamente uno tiene en su cuenta bancaria, y en el segundo a la cantidad de bienes que uno puede adquirir con dicho dinero. Así, aunque uno tenga un sueldo relativamente alto, si vivo en una ciudad donde los precios también son mucho más altos mi salario nominal se ve reducido. Haremos una analogía similar para definir la escasez de agua subterránea real, cuando efectivamente se ha visto reducido el caudal de agua; mientras que la escasez de agua subterránea nominal será aquella a la que pueden acceder los pequeños agricultores, si bien existe agua disponible, esta es muy cara para adquirirla.

“No hay agua”

1	<p>“Si pues, pero esos pozos botan 2 pulgadas, no botan más que 4 pulgadas, con 4 pulgadas que vas a hacer, para regar todo esto más de veinte horas.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).</p> <p>“El agua subterránea de pozos, hay escasez porque los pozos han bajado de agua, se acaba el agua, después también esta parte que se viene por la acequia, hay problemas porque en la parte de arriba, no tenemos licencias, a veces nos dan solamente cuando hay excedencia de agua nada más. Y ¿por qué no nos dan? Porque supuestamente tenemos los pozos, no tuviéramos pozos, nos dan dicen, pero el problema es que no hay agua del subsuelo.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).</p> <p>“Los pozos que hemos hecho últimamente, están ya a 99 uno, el otro esta a 108 m, y el otro a 105 metros de profundidad. Y a esa profundidad, el volumen de agua es mínimo, entonces probablemente más abajo ya no hay agua, y esa es la gran inquietud, la preocupación que tenemos nosotros de que cada año sigue bajando el volumen de agua.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).</p> <p>“El agua se va a agotar, y no están preparados. Están dejando a la suerte.” (Familiar de cooperativista e ingeniero agrónomo, 10 de octubre del 2022).</p>
2	<p>“El agua de los pozos está muy elevado, siguen elevando. Y como dice con la cosecha que tenemos a veces no repone. (...) No pude sacar recibo, por ejemplo, ahorita la pecana no lo regamos. Entonces, a esperar la voluntad de Dios, más que nada.” (Pequeña agricultora, 26 de noviembre del 2022).</p> <p>“Si, claro. Por ejemplo, saco un recibo de agua con 180, riego todas mis plantas, en cambio, si compro unas cuantas horas [de pozo] con las justas da, cuesta mucha plata, claro, sí.” (Asociada CRPP, 26 de noviembre del 2022).</p> <p>“(...) mi hijo me dijo, mamá no esperes el agua, si tienes compra pozo, yo le digo no hijo, como estará ahora el precio del agua este año, no voy a gastar en agua de pozo, que de lo que pueda nomas, ya pues, no compro.” (Pequeña agricultora, 28 de noviembre del 2022).</p>

6.2.2 Agua superficial

En el caso del agua superficial, es claro que todos los agricultores priorizan acceder a esta, debido a su bajo precio, en comparación con el agua subterránea. El acceso al agua se calcula por hectárea, entonces se paga el precio de un volumen total de agua, que puede ser utilizada en cuanto tiempo fuese necesario. Por una superficie de menos de una hectárea, se está cobrando alrededor de 170 soles. Sin embargo, y sobre todo cuando se trata de agua de

la laguna de Choclococha, el agua suele escasear. No todos consiguen turnos de riego, el agua se demora en llegar, o en el peor de los casos, a pesar de tener poca agua en sus pozos, como es el caso de los cooperativistas de la CAULA, no se les permite regar. Al igual que en el caso del agua subterránea, existe una narrativa local de que el agua superficial también es escasa, que viene durante por poco tiempo, y se va rápido a otros lugares del valle:

“La Achirana es por turno, viene como 20-30 días, máximo, luego se va a diferentes lugares. ¿De dónde podemos conseguir entonces? No hay.” (Pequeña agricultora, 26 de noviembre del 2022).

“Yo siempre peleo con los de La Venta¹⁰, todos por allá, que se llevan el agua para el rincón, y nosotros estando aquí presentes, vemos el agua pasar.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

Según lo conversado con dos dirigentes de la JURLASCH, en el valle de Ica hay una cantidad muy grande de pequeños agricultores. Por lo tanto, se realiza un trabajo exhaustivo de racionalización y turnos para el riego, sobre todo cuando se trata del agua proveniente de la laguna de Choclococha, o cuando no llueve mucho en época de avenida. La Achirana se ha ampliado varias veces, se tienen canales que se adhieren a ella y que han sido construidos para llegar a nuevos pequeños agricultores. También, existe un sentido de pertenencia con este canal. Tal y como lo menciona Oré (2005), y como se ha descrito en el apartado de presentación del distrito. Sobre esto, un pequeños agricultores menciona:

“Una vez tuvimos un problema acá a la entrada de Pachacutec, vinieron los de La Venta, se querían llevar el agua. Acá la gente se armó, no se llegaron a llevar el agua. Yo le digo, compadre Pachacutec para quien hizo La Achirana, ¿para Tate o

¹⁰ Otra zona en un distrito aledaño ubicado en el valle de Ica.

para allá? Para Tate. Entonces pues, váyanse. No se llevaron el agua. Ahí estábamos parados en la compuerta, nos hicimos respetar. Pero ahora de nuevo, es que nosotros somos blandos, como vamos a dejar que se lleven el agua, acá nos paramos y que el agua vaya para allá si es que sobra.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

A pesar de los esfuerzos que realiza la JURLASCH, que es explicada por los diferentes presidentes de los sectores. Existe una narrativa de disconformidad respecto de la distribución del agua entre los agricultores de Pachacutec. Al ver como la nueva burocracia existente sobre el acceso del agua, beneficia a otros distritos más que a los distritos para los cuales, originalmente se construyó este canal. Este es el sentido de derecho sobre el uso del agua que se tiene arraigado entre los pequeños agricultores de Pachacutec, el eje adicional de materialidad de la naturaleza que se tiene en este distrito.

El mayoral representa una figura de intermediario con el cual no quieres tener problemas, dado que es el encargado de solicitar agua para que cada uno riegue su parcela. Pero lo que prima entre todos es, la constante espera del agua, narrativas como “esperamos a que nos avisen que viene el agua de Choclococha” o que “si no viene, hay que esperar el agua de avenida” resuenan fuertemente entre los pequeños agricultores

La asociación entre la llegada de las agroexportadoras y la escasez de agua es clara sobre el agua subterránea. Debido a que esta reducción real del agua disponible para el riego les ha impactado de manera más directa, ha creado una serie de problemas a los pequeños agricultores Por ejemplo, tener que ir a pelear sus recibos de agua, acordar con el mayoral, y buscar la manera de acceder al agua de La Achirana, cuando está disponible; todo esto ha creado impactos

directos en su producción agrícola. La narrativa en torno a la explicación que ellos brindan de por qué creen que el volumen del agua de sus pozos se ha reducido en la gran mayoría de los casos es como consecuencia de la llegada de las agroexportadoras. Los pequeños agricultores describen la manera en la que, con su llegada, empezaron a perforarse pozos en todo el valle, y cómo la extracción constante hizo que se reduzca el volumen del agua para todos:

“(…) Y ya pues, tanto pozo y no hay filtración, se seca. No hay filtración aquí, allá se riega la poza, ahí tal vez. El agua ha venido, como estas tierras son pues, eran eriazas, ya se ha construido pozo y ya de donde salía, salía. Cuando ellos llegan empezó a bajar, como hace diez años” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

“Mire, cuando nosotros hemos estado acá, al menos yo tengo acá, yo entré a los 22 años a trabajar aquí a la cooperativa, estamos hablando ya de 48 años, entonces no había la agroexportadora, su volumen de agua era normal, botaba 8 pulgadas cada pozo. Pero a raíz de que la empresa empezó a comprar pozos, desde Los Aquijes, al lado de Parcona, por medio de un canal lleva el agua a su fundo, entonces eso es el problema que nos ha perjudicado a nosotros para poder seguir irrigando nuestras tierras, ha bajado el volumen. Entonces ese ha sido el motivo de que todas las correntadas de agua que hay por debajo, en el subsuelo, se las ha jalado y prácticamente ha perjudicado a nuestros pozos, hasta ahorita, siguen trabajando, hasta los dueños mismos que han estado funcionando también ya les ha bajado el volumen de agua.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

“Yo creo que desde el progreso que tuvo Ica, cuando se instalan las grandes empresas, hubo más trabajo, mejor progreso para algunos, la ampliación de la frontera agrícola, pero también ahí hubo pues perforaciones de pozos, porque esas fronteras agrícolas con qué las ibas a regar, ahí las autoridades debieron poner un

fondo, hasta donde llegar con la frontera agrícola y hasta donde no, al crear muchos pozos pues nos ha bajado la napa freática, y en algunos lugares, hasta las aguas de consumo humano, porque también se han quedado con problemas, tengo entendido que antes los pozos estaban a una profundidad de 60 metros y ahora lo están haciendo a 120, en los centros poblados, agua de consumo, es por eso que muchos se van quedando sin agua, yo creo que comienza de ahí, que las autoridades tendrían que ver hasta dónde podemos llegar con nuestra frontera agrícola y con las aguas. Yo creo que, a partir de ahí, empieza también, porque las fronteras agrícolas se ampliaron, la frontera agrícola crece, entonces hay más consumo de agua.” (Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

“La masa [napa] freática cada día pues ya no, y también por la agroexportación pues, que están secándose los pozos, ellos toman agua, a veces la profundidad llega hasta 120 llega y se sacan el agua, perennemente. Eso hace que todas las aguas se las llevan ellos pues, ellos tienen cantidad, tienen miles de hectáreas, eso pues explica que han bajado los caudales de agua.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

La narrativa que predomina entre los pequeños agricultores es que el agua subterránea es escasa, en todos los casos se debe a una restricción del acceso a este recurso. Mientras que la espera del agua superficial se debe a la ampliación del valle que contempla a muchos pequeños agricultores a los cuales abastecer.

Estas narrativas van de acuerdo a lo descrito por Oré (2005), Marshall (2014), Hepworth et al. (2010) y Damonte (2019). Estos autores, mencionan la manera en la que la asimetría jerarquizada de acceso a recursos incluye también el poder

que ha sido capaz de penetrar ciertas instituciones relevantes de manera que se han generado desigualdades en el acceso al agua, real y nominal.

Adicionalmente a esto, el texto de Oré (2005) permite, entender que el problema de la escasez del agua no es un tema nuevo en el valle de Ica. La misma historia del Inca Pachacutec, hace mención a que no había agua en esa parte del valle para regar, por lo cual fue necesaria la creación de La Achirana. Debido a sus características geográficas, el valle de Ica siempre ha tenido problemas de escasez de agua, lo que ha generado la necesidad de grandes proyectos de irrigación inacabables, la implementación de una Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (Geng 2017) que, hasta la actualidad se siguen ampliando y siguen siendo motivo de espera de todos los agricultores del valle, bajo el supuesto de que el, tan productivo valle, no puede quedarse sin agua (Muñoz y Oré 2018). Esto, permite fortalecer el argumento de que se trata de una DSE que ya existía, pero que se ha profundizado a raíz de este nuevo proceso, que inició con el giro neoliberal (Damonte-Valencia 2015).

6.3 ¿Cómo son percibidos los cambios en las tierras y la productividad por los pequeños agricultores?

Otro de los recursos que causa preocupación entre los pequeños agricultores son los problemas actuales que tienen con la superficie agrícola. Existen dos motivos que se perciben como preocupantes respecto de este tema entre los agricultores. En primer lugar, la reducción en la productividad de los suelos y los cultivos que se producían, altamente relacionado con el cambio de cultivos. Por otro lado, existe una percepción local de que la pequeña agricultura ha perdido terrenos, y poco a poco se va reduciendo la pequeña producción agrícola del valle.

6.3.1 Tipos de riego vs prácticas agrícolas tradicionales

El primer punto surge entre los entrevistados como uno de los motivos principales por los cuales ya no se producen los mismos cultivos que antes. Los agricultores tienen una narrativa de que las tierras “ya no dan” como antes. Se refieren principalmente a que, por algún motivo, sus tierras ya no tienen la misma productividad que antes. Algunos de ellos no logran encontrar explicación a este cambio, y tienen expresiones como la siguiente:

“Bueno antes sembrábamos pues pallar, maíz, algodón, pero ahora ya no, no hay, no se puede pue’ ya, como son plantas grandes, ya no da, el maíz eso, se queda chiquito. Se cambió porque la planta, no cosechaba mucho la tierra, se quedaba chiquito, qué será” (Pequeña agricultora, 28 de noviembre del 2022).

Sin embargo, otros plantean dos explicaciones para este punto. La primera se encuentra directamente relacionada con el agua. Existe una narrativa entre ellos de que sus terrenos están absorbiendo más rápidamente el agua, comparado con el tiempo de absorción del agua de la tierra que sucedía antes. Esto es particularmente percibido por aquellos quienes tenían pozas para el riego y producían productos como el pallar, el zapallo, y otros cultivos de tallo bajo, o panllevar, como los suelen denominar. Debido a esto, mencionan que el agua ya no se mantiene en la superficie durante tiempo que lo hacía antes, sino que era absorbida rápidamente por la tierra.

“Pallar, maíz, zapallito, cualquier semilla de pan llevar que le llaman se sembraba antes porque salía producto. (...) Pero ahora qué pasa, que riegas tú y ya el agua no aflora, el agua se va al subsuelo, se mantenía la humedad porque el ahí se quedaba el agua, no la sacaba nadie y ahí se mantenía, pero ahora todo se va al

subsuelo, todo lo que nosotros regamos todo se va al subsuelo, ya no aflora el agua. Como son de tallo corto la raíz ya no encuentra la humedad, la raíz ya no encuentra el agua, y claro las raíces tienden a morirse si no encuentra el agua. Como todo ser viviente. Por eso es que no se sienta, se ha sembrado sembró de tallo alto como el palto, pecano, la misma vid, porque se siembran a un metro, metro y medio, porque ahí todavía puede llegar humedad, y las raíces son más resistentes, cuando ya es gruesa ya la raíz mantiene agua, eso se está sembrando, son más resistentes y por eso se ha dado el cambio de cultivo. Porque es la única forma de que el pequeño agricultor coseche algo, siembre algo para cosechar.” (Presidente Feproagua y pequeño agricultor, 22 de noviembre del 2022).

“(…) están con sed [las plantas], que les genera, un estrés, cuando llega el agua, con el tema de su duración, por las raíces se empiezan a morir las plantas, eso es lo que está ocasionando el estrés hídrico.” (Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

Esto se relacionaba directamente con la narrativa de que las agroexportadoras están secando los acuíferos y el suelo se ve con la necesidad de absorber el agua para realizar su proceso natural de recarga, dejando las tierras menos productivas que antes. Asimismo, esto guarda estrecha relación con lo mencionado por el señor Junchaya¹¹ sobre la preferencia de usar riego tecnificado para sus cultivos. Él nos mencionaba que solo aquellos de sus pecanos que tuvieran una edad mínima suficiente podían ser trasladados a riego por goteo, una vez que las raíces fueran más grandes y resistentes.

Esta narrativa, que pone en duda el beneficio del riego tecnificado sobre tecnologías de riego tradicionales, para superficies agrícolas como las del valle,

¹¹ Mediano agricultor presentado en la sección de descripción de actores.

han sido analizadas por Domínguez et al. (2017). Estos autores encontraron que la percepción local era que este tipo de riego, a pesar de haber sido enmarcado como “más eficiente en el uso del agua” (Domínguez et al. 2017) no necesariamente se ajusta a los requerimientos actuales de la superficie agrícola, o lo que los agricultores consideran como mejor para sus productos. Así, se menciona en el artículo que este uso del término eficiencia, de no ser utilizado con información igual de relevante proveniente de las condiciones específicas de los terrenos en cuestión y la experiencia y conocimiento de los agricultores, puede generar consecuencias negativas para los agricultores. Así, el agricultor entrevistado en dicho artículo, consideraba que aquella producción regada a través de pozas de inundación, producía mangos más grandes, arboles más resistentes a sequías, y, por lo tanto, era mejor para sus necesidades.

Uno de los agricultores nos mencionaba también que este había sido el caso de un pequeños agricultores de la CAULA. Al preguntarles si consideraban que el riego por pozas o inundación era mejor para sus chacras, surgió la historia de uno de los cooperativistas. Este señor, había invertido en tecnología de riego para su terreno, sin embargo, luego de un tiempo de utilizada esta tecnología, sus plantas empezaron a morir:

“La raíz principal es la que maneja todo el crecimiento, recibe todos los nutrientes para mantener viva a la planta. Ellos decían que sí, pero al menos nosotros en la práctica no creíamos que podía bajar a ese metro con tres horas de goteo. (...) nosotros veíamos que ellos tenían sus parras, parras ya de 20-15 años y les puso las mangueras por goteo, ya lo regaba por goteo, el problema es que después de 1 año, 2 años, se fue muriendo la planta, ¿a raíz de qué? Por la falta de agua. Entonces vino y sacó todas las mangueras y comenzó a regar nuevamente por

inundación, por eso acá tenemos esa idea de que de repente puede pasar igual, porque las plantaciones que tenemos acá tienen 20-25 años, las que están en la entrada tienen 40 años, algunos tienen temor de que el goteo no llegue a la raíz principal.” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

Así, esta narrativa que se encuentra entre algunos pequeños agricultores revela una percepción fuerte sobre la necesidad de agua que tienen los suelos agrícolas actualmente. Esto, también es relacionado como consecuencia de la llegada de las agroexportadoras, más aún, de la constante extracción del agua subterránea que estas realizan. Adicionalmente a esto, resalta el uso de las expresiones “como antes”, “ya no”, “estrés hídrico” utilizadas por los pequeños agricultores. Dan a notar que perciben que se trata de características del suelo nuevas, producidas como consecuencia del boom agroexportador. Asimismo, esto tiene bastante sentido cuando se relaciona con lo históricamente atractivo de la fertilidad de las tierras del valle de Ica. Desde la época incaica, cuando se asentó la primera comunidad de Tate y pasando por la época colonial, los hacendados fueron atraídos a esta zona debido a su fertilidad agrícola. Todo esto, se tiene la percepción, de que se ha visto afectado, se presenta como una consecuencia negativa del boom.

6.3.2 Competitividad y productividad

Por otro lado, algunos agricultores señalan también la importancia de los fertilizantes para mantener la productividad de sus terrenos, y son conscientes de que uno de los motivos de la baja en la productividad es que no les están brindando el mantenimiento suficiente. No utilizan abono, ni fertilizantes. Nuevamente, se trata de insumos muy costosos para poder acceder a ellos, por lo cual se realiza la producción con el agua disponible, pero sin ningún tipo de mantenimiento de la superficie agrícola:

“Produce menos porque no le ponemos las cosas como debe ser, no lo abonamos. ¿Qué cosa va a producir? Todo el tiempo estamos eche y eche la semilla y nunca le abonamos. Falta abono” (Pequeña agricultora, 26 de noviembre del 2022).

“(…) estos terrenos yo le pongo unos 15-20 años para que ya dejen de funcionar, porque extraen, extraen, extraen nutrientes, pero al suelo no le dan un retorno, no lo fertilizan como debe ser, no hacen un análisis del suelo, qué elemento le está faltando para poderle compensar.” (Familiar de cooperativista e ingeniero agrónomo, 10 de octubre del 2022).

Estas restricciones en el acceso a fertilizantes que decantan en nuevas condiciones, menos productivas, de sus terrenos son los motivos que se perciben sobre la baja productividad de sus tierras.

Adicionalmente a esto, existe una relación importante que no debe ser dejada de lado. No solo se trata de la baja productividad de sus chacras, sino que esto se encuentra altamente relacionado con la reducción de la competitividad de sus productos en el mercado. Otro de los efectos producidos por el giro neoliberal, fue la exposición de todos, particularmente los pequeños agricultores, al libre mercado. Se retiran los controles de precios por parte del Estado y en general sus prácticas proteccionistas (Schejtman 1991: Capítulo I-20), con lo cual los pequeños agricultores se ven expuestos a la alta volatilidad del mercado, por ejemplo, el mercado de la papa, altamente volátil en el cual también participan ciertos sectores del valle (Zegarra y Machiao 2021). Los pequeños agricultores realizan sus decisiones de siembra mucho antes de saber el precio real que tendrán sus productos en el momento de la cosecha. Así, se trata de un mercado con altos niveles de información imperfecta y volatilidad, que tienen efectos más graves sobre los pequeños agricultores (Zegarra 2018). En ese sentido, para

quienes tienen terreno disponible, parte importante de las decisiones de siembra se basan en el intento de predecir qué productos tendrán un mejor precio en el futuro:

“el pequeño agricultor se mueve según los cultivos, que pasa con el algodón, sobrevivías, podrías vivir con el algodón, yo fui educado con el algodón, que daba pues, te daba para poder vivir, pero en un momento el algodón ya no era rentable (...) Siembras con tu semilla a un precio elevado y ya cuando cosechas, esta barato, y que pasa, el agricultor, emigra diciendo no, si acá no es rentable, me voy para allá.” (Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

Así, la percepción del agricultor entrevistado, denota la percepción de un legado el cual fue dejado por su padre. Resalta además esta incertidumbre intrínseca al oficio del agricultor, y la manera en la que es necesaria una rápida adaptación a las demandas del mercado.

Adicionalmente a esto, las percepciones locales indican que muchas veces las agroexportadoras juegan un papel importante en la reducción del precio de sus productos. Particularmente para el caso de la uva, o algunas otras frutas que aún se cultivan en el valle (mandarina, granada), los agricultores tenían la siguiente narrativa. Decían que no era extraño que, se llevara a los mercados locales la producción de uva que no se exportaba, el excedente de la producción de las empresas, y se vendiera a un precio sumamente bajo, lo cual abarataba el precio de dicho producto en el mercado local. Así, las primeras producciones de uva que vendían los pequeños agricultores en los mercados locales, tenía que competir con lo último de la producción de la agroexportación, que no cumplía con los requisitos para la exportación:

“Tu comes uva de mesa, esa es uva de exportación, lo que sobra, ya lo meten al mercado, y nos abaratan los precios. En la pandemia, 40 céntimos el kilo de uva, 40 céntimos, y tu contratabas a un peón para que lo cortara, él te cobrara pues 50 soles.” (Pequeño agricultor, 30 de noviembre del 2022).

“(…) compite con las agroexportadoras con tu uva, ahorita sembrar parra para producir uva para el mercado nacional, en Lima tu sabes que la gente vive al día, y la Quebranta debería estar 4-5 soles, pero te entra un kilo de 30 céntimos, que es lo último que saca la agroexportadora, que es lo que no llevan al extranjero, la gente come uva. Incluso te dicen que es uva de Ica. A veces los descartes que sacan se les lleva, se vende eso, a un sol el kilo y la gente compra, para 4 soles que llevas de un kilo de uva quebranta, la diferencia es bastante, y cuesta más producir la uva Quebranta, y lo que se lleva de acá es la primera uva que sale de los cultivos nuestros, en cambio el que cuesta un sol es el rastrojo de lo que produce la uva de agroexportación” (Presidente Feproagua y pequeño agricultor, 22 de noviembre del 2022).

Entonces, tenemos en estos extractos de las entrevistas una percepción del poder que pueden tener estas empresas grandes y la manera en la que los pueden perjudicar, bastante de acuerdo al consenso señalado en la literatura. Los agricultores describen una relación de “ellos vs nosotros” en la cual todos los pequeños agricultores que ofrecen sus productos en los mercados locales son un grupo, que se ve afectado por las acciones de las empresas, el otro grupo. Si bien se tratan de transacciones posibles y legítimas dentro de un contexto de libre mercado y dura competencia, se presenta también un sentido de desesperanza en expresiones como “nadie les dice nada” y “nadie puede hacer nada”, que los establece en una posición desigual, y los hace más vulnerables. Adicionalmente, esto, como ya se ha descrito líneas arriba, es una vulnerabilidad

producida por la liberalización del mercado y el levantamiento de medidas proteccionistas que se estilaban en períodos anteriores. Se trata de una profundización en la posición desigual que brinda el acceso al recurso monetario para mantener sus tierras, y más aún, una posición de poder asimétrica que favorece a la grande producción y perjudica a los pequeños.

Asimismo, como eje general de esta segunda pregunta podemos notar que todos los factores presentados influyen en la productividad y capacidad de competencia de la tierra y los productos de los agricultores. Si bien en la primera parte, se trata más de una restricción al acceso de capital monetario para el mantenimiento de las tierras, en las dos siguientes, es clara la asociación que realizan los agricultores con la llegada de las empresas.

6.3.3 Apropiación escalonada

Finalmente, existe un grupo de agricultores que señalan un último tema, más relacionado con la tenencia de las tierras. Existe una narrativa en torno a la apropiación de la superficie agrícola en Pachacutec. En primer lugar, respecto de la empresa Agrokasa, todos los agricultores entrevistados señalaban que el lugar donde ahora se ubica el Fundo La Catalina antes eran terrenos eriazos, que fueron adquiridos por la empresa por adjudicación de tierras¹². Aunque algunos mencionan en ocasiones que el terreno eriazo donde se ubica Agrokasa era antiguamente de pertenencia de una comunidad, ninguno de los entrevistados ahondó mucho en ese tema. Como señala Marshall (2014) existía una figura legal en la cual el Estado permitía, a quien realizara una denuncia

¹² Para más información sobre este mecanismo de apropiación de tierras amparado bajo el marco legal peruano ver Marshall (2014).

formal sobre la existencia de este tipo de tierras sin producir, adquirirlas para ponerlas en uso mediante un proyecto de inversión para hacerlas productivas¹³. Este también es el caso de otras empresas aledañas al distrito. Sin embargo, existe otro grupo que inicialmente compró varios terrenos de agricultores, asimismo, parte de los terrenos que originalmente eran parte de la CAULA han sido comprados:

“Antes que llegara Agrokasa ahí todo era pampa, por ahí por la pista de Yauca, todo era pampa, ellos vinieron y declararon pues al estado, ese fue en el tiempo pues de Fujimori, él es el dueño de ahí, ya ellos cerraron todo, ahora han dejado nomás un caminito para pasar, todo era tierra abandonada, eriaza, sin dueño, ellos lo declararon, lo agarraron, lo trabajaron. La cooperativa le vendió, en este caso a la del fundo de Bustamante, la cooperativa le vendió 17 Has., que ellos ahorita lo tienen con mandarina.”
(Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

Como se ha mencionado en la parte descriptiva, los pequeños agricultores de Pachacutec son en su mayoría personas de avanzada edad, solo algunos pocos de ellos por debajo de los cincuenta años de edad. Mencionan que en estos últimos años había cambiado mucho la composición de los agricultores, debido al fallecimiento de muchos de ellos, como también se ha podido notar en la composición de los cooperativistas y socios de la CAULA y la CRPP. La explicación más común suele ser que los padres fallecieron, y que los hijos, quienes ya no tienen tanto arraigo con la tierra o el oficio de la agricultura, no consideran el trabajo agrícola como fuente de beneficios para ellos. Se presenta

¹³ Actualmente, este DS se ha visto modificado y las condiciones cambiadas.

entre los pequeños agricultores una narrativa de que la pequeña agricultura está desapareciendo:

“Si, y el que menos ha vendido su chacra, ya no están los viejitos de antes.”
(Asociada CRPP, 26 de noviembre del 2022).

“(…) la ganancia que tienes, cuidarla, porque no sabes lo que te espera el siguiente año, la agricultura es incierta, entonces hay muchos que se endeudan, y cuando ya llegan a ese punto, que les queda, no tienen otra opción más que vender su chacra”
(Presidente de subsector de la JURLASCH, 24 de noviembre del 2022).

Parte de los motivos por los que esto es considerado así por las nuevas generaciones que heredan los terrenos agrícolas, es por lo costoso que se ha convertido este oficio y las pocas ganancias que genera. Muchos de ellos tienen una narrativa de que trabajar en agricultura significa deudas para pagar los costos de la chacra y más problemas que beneficios. Asimismo, la gran atomización de las tierras agrícolas, también reduce el deseo de trabajar la tierra por parte de los herederos. De manera que pierden el arraigo con la tierra que tenían sus padres, y para ellos cambia la materialidad de la naturaleza.

“La gente está muy ligada a su propiedad, es un tema ancestral, eso ya viene de generación en generación, deshacerse de eso es como deshacerse de su historia, mucha gente no se quiere deshacer de sus terrenos, por eso es que pienso que la mayor parte que queda todavía es por ese tema. O, en su defecto, es por temas de saneamiento físico legal, porque empezó con el tatará abuelo, él tuvo no sé cuántos hijos, y así, al final una propiedad tiene 15 o 20 dueños.” (Funcionario de la CCI, 22 de noviembre del 2022).

Esto se entrelaza también con la apropiación del agua subterránea, explicada en el apartado anterior, y la constante espera del agua superficial. En algunos

casos, los pequeños agricultores formulan incluso teorías sobre una apropiación escalonada de sus recursos, de manera que, existe también una narrativa en la que primero se apropian del agua, luego de la tierra y luego solo queda depender del trabajo que les brinda la empresa.

“Mire ve, cual es la idea de la agroexportadora, o de uno que tenga poder económico. Te compra tu pozo, aquí había una cooperativa más arriba, creo que es la cooperativa Santa Vicenta. Ellos tenían sus pozos, como 7 pozos, y como no tenían para poder trabajar los pozos, no tenían plata, le vendieron a esa empresa con la condición de que la empresa les vendiera el agua a ellos. ¿Qué hicieron ellos? Una vez que estuvo la venta, ellos no le vendieron agua a los pequeños agricultores, y luego le compraron los terrenos a los agricultores, ¿entiendes? Compran el agua, ellos ya no tienen agua y ya no tienen como trabajarlo, y luego les compran los terrenos, a bajo costo, porque no tienes agua para producir.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

La percepción de este agricultor, es compartida por algunos otros que tiene años en este oficio, y han visto suceder los sucesos descritos por él. La hipótesis que se formula es que se empieza por apropiarse del agua, se cierra el acceso al agua para la producción agrícola a los pequeños agricultores. Una vez obstruido el acceso al agua, los pequeños agricultores no tienen más que buscar otros modos de mantener sus producciones, las opciones son esperar al agua superficial, o buscar otras fuentes de agua subterránea, de tenerse la capacidad monetaria para adquirirla. Así, esto genera condiciones de mucha incertidumbre, problemas y, en muchos casos, necesidad de endeudamiento para tener una producción que les permita auto solventarse. En este escenario, la oferta de venta de sus tierras se ve atractiva, y es legitimizada debido a la transacción voluntaria y el intercambio monetario producido entre las partes.

Es así que, por lo menos en el caso de Pachacutec, la apropiación de tierras parece haberse realizado de manera legítima para los agricultores, ellos se vieron en la necesidad de vender sus tierras o las vendieron por motivos personales, pero siempre existió un intercambio monetario, tierras por dinero. Esta transacción, así provenga de acuerdos con altos niveles de asimetría de información, bajos niveles de libertad económica o acceso desigual a distintos tipos de poder (Damonte 2015), hace legítima la apropiación del terreno.

Finalmente, el tema de la apropiación de la tierra no significa un fenómeno nuevo que se haya producido después del giro neoliberal o las llegadas de las agroexportadoras. Como explican Oré (2005) y Marshall (2014) existen múltiples disputas sobre la tierra agrícola, composiciones y recomposiciones de tenencias de la tierra y ordenamiento territorial local. El caso de la Pampa de Los Castillos es uno que ocurrió muy cerca al distrito de Pachacutec en lo que era la herencia colonial de la hacienda Picasso (Marshall 2014: 184). Se trata de una (re)producción de DSE que, como menciona Eguren (2012) ha creado un neolatifundismo en el valle, con superficies agrícolas que actualmente tienen amplitudes mayores a las que tenían las haciendas antes de la Reforma Agraria.

6.4 ¿Cómo son percibidos los cambios en las plagas agrícolas por los pequeños agricultores?

La última consecuencia que ha sido resaltada por los pequeños agricultores en Pachacutec son las plagas que atacan a sus productos agrícolas. No solo se trata de un motivo por el cual han tenido que abandonar ciertos cultivos, sino que también perciben una asociación con la llegada de las agroexportadoras al territorio local.

Existe una narrativa muy fuerte entre la gran mayoría de agricultores sobre cómo actualmente sus cultivos sufren del ataque de diversas plagas que no dejan a sus cultivos producir como deberían, o producir en lo absoluto. Muchos de ellos mencionaban que “de un momento a otro” llegaron plagas muy resistentes a atacar sus cultivos. Estas plagas, habían traído problemas, con mayor énfasis en el algodón, el pallar y el zapallo, de manera que se habían dejado de sembrar estos cultivos. Se habían visto obligados a cambiar, principalmente al pecano y la uva, que, a pesar de también tener sus propias plagas, no evitaban la producción de la planta. Estas plagas son conocidas entre los pequeños agricultores como el chanchito, la mosca blanca, y la arañita roja.

El chanchito¹⁴ es una plaga que ataca a principalmente a las parras de uva, dicen los agricultores que succiona la sábila de la parra, y luego pinta de negro sus ramas, la planta reduce su producción, hasta que finalmente muere:

“(…) el problema que ahora tenemos es la plaga, que es el chanchito succionador de la savia de la planta que está matando nuestros viñedos, es por eso que ya los compañeros están optando por otros cultivos, como es el pecano, el palto y mandarina. (...) el chanchito que está matando prácticamente a todas nuestras plantaciones porque ellos succionan toda la savia de la planta y la va secando lentamente, la va secando hasta que la planta muere. Esto no solamente es aquí en nuestro fundo, en el de las agroexportadoras esta igualito esa plaga, no se pueden combatir, y es por eso que acá en la empresa se está optando por otros productos.”
(Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

¹⁴ *Planococcus* sp. (SENASA 2021).

“Las plagas, a ver antes nosotros, acá se desconocía pues lo que era el chanchito ahora ha invadido todas las plantas, en pecanos en uva en todo.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

Si bien, según información del portal web de SENASA se han implementado capacitaciones para el manejo de esta plaga, los funcionarios de SENASA entrevistados en la oficina local del distrito de Pachacutec, nos indicaron que ellos únicamente trataban a la mosca de la fruta¹⁵. Indicaron que es la plaga que trae más problemas, sobre todo internacionalmente durante el momento de la exportación.

Por otro lado, la arañita roja parece ser una plaga que ataca también a cultivos rastreros como el pallar, los arándanos¹⁶ y el zapallo:

“(…) la arañita roja que hasta ahora no se puede controlar, en algunos cultivos, cultivos rastreros más que todo, pallar, sandía, zapallo, melón, ese tipo de plantas, te ataca la arañita roja, también a las paltas.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

Finalmente la mosca blanca¹⁷, que no debe confundirse con la mosca de la fruta, es una plaga, que si bien actualmente se ha reducido, atacaba muy fuerte principalmente al algodón y al espárrago, pero también a otros cultivos rastreros:

“Por supuesto que sí, nosotros sembrábamos otros productos de panllevar, hoy en día ha quedado solamente como historia, el pallar, los zapallos, el maíz, el choclo, y muchas otras plantas mar, que eran nuestros productos de bandera que satisfacemos a todo el mercado local y nacional. Hoy día se fue a la historia, el pallar ha pasado a la historia, el maíz también está pasando a la historia, tantos productos que se sembraron, el zapallo por ejemplo, hay una mosca blanca que no lo deja, no

¹⁵ *Ceratitis Capitata* (Marshall 2014: 233).

¹⁶ *Tetranychus urticae* (Arándanos Perú 2015).

¹⁷ *Trialeurodes vaporariorum*, encontrada también en cultivos vegetales, como el espárrago, y plantas ornamentales en otros países (Kos et al 2009).

se puede trabajar, entonces todas esas cosas hoy día ya han pasado a la historia como recuerdos nada más. (...) Por ejemplo, han llegado, a las parras, han llegado la mosca blanca, el chanchito, el chanchito nunca le hemos visto” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“Por la plaga, hay una plaga que ha venido a exterminarnos, por ejemplo, a lo que es el pallar, una plaga que ha venido como unos hongos, y una plaga que ha venido la mosca blanca, que no lo deja desarrollar, y las plantas que yo te hablo son unas plantas que en realidad salen con un riego, con dos riegos nada más, con tres riegos es mucho, pero más es la plaga que nos ha contrarrestado todas esas cosas, no podemos trabajar.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“Dejaron de sembrar algodón, pallar, porque había la mosca” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

Si bien el libro de Oré (2005) menciona el tema de las plagas solo para indicar que estas “plagas que no pudieron ser controladas, lo que trajo como consecuencia una disminución en su producción; las parras producían cada vez menos uvas.” (Oré 2005: 83-84), y Marshal (2014: 233) solo menciona a la mosca de la fruta; no existe en la literatura más información sobre las plagas que mencionan los agricultores de Pachacutec.

Además, existe una narrativa que asocia esta consecuencia como producto de la llegada de las agroexportadoras. Algunos de los agricultores recordaban que, luego de asentadas las empresas de agroexportación, y durante el momento en el que el espárrago se había hecho muy popular, la mosca blanca empezó a proliferarse y fueron los cultivos de algodón los que se vieron principalmente perjudicados:

“La mosca blanca es un mal que vino, más o menos aquí se instalaron las agroexportadoras en el 98, y los productos que ellos cosechaban trajeron ese pulgón

que le llaman, ese bicho, esa plaga. Y empezó a proliferarse (...) también le atacaba a los mangos, pacaes, por eso, más o menos hace 12 años, porque eso atacó mucho a la agroexportadora, yo recuerdo que hace mucho tiempo regresaban container de uva que iba al extranjero porque tenía mosca blanca. Yo también recuerdo mucho que las agroexportadoras se habían puesto bien animosas para combatirla a la mosca blanca y les tocaba a ellos combatirla, invertir para combatirla, porque habían traído ese mal.” (Presidente Feproagua y pequeño agricultor, 22 de noviembre del 2022).

“Mire, hace mucho atrás que había un fundo de producción de espárrago, y el algodón cuando estaba reventando, se llenaba de melaza. Entonces, la consecuencia es que, se paseaban por aquí, por allá, el ingeniero que decía, no es consecuencia de eso. Se dejó de repente de dejar algodón” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“Cuando llegaron las empresas pues, sobre todo el espárrago, el espárrago fue, ¡ese tiene más plagas! Si cuando fumigaban las empresas por la pista estaba la plaga, parecía nieve, cuando fumigaban, la mosca blanca andaba por la pista, parecían panales de abeja, cuando eso nunca había sucedido, nunca, nunca. Incluso hasta por acá llega, eso que meten al espárrago, echan azufre apareció, y de repente. Un peligro era, porque algunos iban sin lentes sin nada y se te metían, bastante, hasta acá llegaban. (...) cuando ellos fumigan, la mosca sale de allá y se viene para acá. Eso, se pasa por todos lados, en el espárrago, en la uva también pues. Y ellos trabajan a puro veneno nomás, a puro veneno para combatir la plaga.” (Pequeño agricultor, 26 de noviembre del 2022).

“La plaga comenzó aquí más o menos desde el año 96, más o menos con las empresas. Como la empresa sembraba espárrago, el espárrago empezó a captar muchas plagas, y hay tiempo que eliminan las plagas para poder cosechar, y esa plaga no tiene a dónde comer, y se va donde los pequeños agricultores.” (Pequeño agricultor, 28 de noviembre del 2022).

“Supuestamente la plaga la trajeron ellos, porque eso antes no había, había otra plaga que convivía con la planta, vivía la planta, vivían pues años. Cuando llegaron las agroexportadoras se produjeron pues otras plagas, supuestamente acá vino pues, hasta la mosca de la fruta, aunque SENASA hace el trabajo, pero la mosca de la fruta pues ya está controlado, lo que no está controlado es el chanchito, está en todas las plantas que son verdes ahí está el chanchito y eso es lo que está matando a las plantas, a la vid.” (Agricultor de la CAULA, 30 de noviembre del 2022).

Sin embargo, parece ser que, debido a que se ha reducido la producción de espárrago en la zona, esta plaga denominada “mosca blanca” se está reduciendo. Así, los agricultores también coinciden en que actualmente la plaga se empieza a controlar y “está bajando”. Esto, va de acuerdo con la reducción en la producción de espárrago actual, expresada también por uno de los funcionarios de la CCI:

“(…) el espárrago está disminuyendo, está siendo reemplazado por otros productos que son más rentables para el agricultor. El espárrago consume mucha agua y al nivel internacional hay mucha competencia. Ica lo que está haciendo es, después de haber sido el pionero a nivel internacional, está reconvirtiendo a otros productos.” (Funcionario de la CCI, 22 de noviembre del 2022).

Esta narrativa es muy común entre los pequeños agricultores, una consecuencia sobre sus cultivos que no se ha visto pauteada por la literatura mencionada hasta ahora. También en este caso sucede que la falta de acceso al capital monetario impide combatir estas plagas, por lo cual se termina por tener que eliminar la producción de los cultivos que se ven afectados, o la planta termina por morir. Los pequeños agricultores no pueden acceder a los costosos insecticidas, y es necesario aplicarlo a todo el terreno, de lo contrario, seguirá expandiéndose:

“(…) los ingenieros de las empresas que venden productos agropecuarios, dejan algunas recetas ahí para poder aplicar, pero no hace efecto los insecticidas que dejan, los insecticidas encima son caros, 900 soles un litro, a veces hacemos nosotros demostración aunque sea en media ha, pero igual, en la media hectárea que no se aplica igual que la otra, osea que no tiene efecto de que se pueda la planta recuperar con el insecticida que nos brindan ellos, por eso es que ya, mucho gasto, y para el pequeño agricultor como somos nosotros a veces no hay poder económico para seguir comprando insecticidas cuando no hace efecto, entonces ya se está optando por otros productos” (Presidente de la CAULA, 13 de octubre del 2022).

Finalmente, podemos argumentar que este tipo de plagas, principalmente la mosca blanca, son percibidas como consecuencia de la llegada de las agroexportadoras. Esto, adicionalmente al acceso restringido por las condiciones económicas de los agricultores, están generando no solo que se tenga que realizar un cambio en algunos de sus productos, cuando esto es posible, sino que es un elemento que se articula con los dos anteriores para generar más sobre costos en la producción agrícola y reducción de la productividad de los terrenos.

7 Reflexiones finales a modo de conclusión

El propósito de este estudio tiene dos pilares clave. El primero, gira alrededor de incorporar un análisis desde una perspectiva de desigualdades soci ecológicas, termino relativamente nuevo entre los estudios de desigualdades que permite que disciplinas como la ecología, la economía; marcos teóricos como la justicia ambiental y la ecología política; y enfoques como la materialidad de la naturaleza, intersecten en un solo concepto. El segundo, busca realizar un

análisis desde la percepción local, sobre un tema que ha sido ampliamente estudiado en los últimos años. El caso de Ica parece haber sido centro de múltiples investigaciones y estudios en torno a la sorpresa de un sector con altas tasas de crecimiento que basa su producción en recursos escasos en la zona. Asimismo, las consecuencias de este proceso han llamado la atención de los estudios de ciencias sociales.

Tras un recorrido por las definiciones y casos tomados como punto de partida para este análisis iniciamos el recorrido de los antecedentes de la literatura para establecer la narrativa que se ha creado en torno al valle de Ica. Así, se tiene la idea de un sector altamente heterogéneo, con diversos tipos de poderes jerarquizados, accesos asimétricos a recursos socialmente relevantes y también diversos productores.

Las causas de las DSE cumplen los cuatro mecanismos de creación de desigualdades (Therborn), marcados en el desarrollo histórico del caso de Ica. El distanciamiento surge tras el descenso del modelo de cooperativas, los agricultores ahora hechos dueños de sus tierras enfrentan problemas en el manejo de estas, no solo debido a su poca capacidad de gestión, sino a también al fenómeno del Niño 1997-1998 y motivados por las propuestas económicas de las agroexportadoras cuando deciden vender las tierras que se les había entregado. El mecanismo de exclusión se presenta tras la apropiación de tierras y recursos, sobre todo agua, de estas empresas y se generan trabas entre estas empresas y los pequeños agricultores adquirir agua de calidad y se generan desigualdades en tanto el volumen y calidad de su producción, con claras consecuencias en los mercados a los que les es posible destinar su producción y por lo tanto los ingresos que obtienen de la actividad agrícola. El mecanismo

de jerarquización se refleja cuando, según lo menciona la literatura, desde el propio gobierno peruano, se promulga la ley de promoción agraria, que establece la institucionalidad base para el desarrollo de las agroexportadoras, explotación de los trabajadores necesarios para su producción y consolida el poder territorial e hidro-social de dichas empresas, ahora grupos de poder en el mercado agrícola iqueño. Finalmente, la explotación del recurso hídrico es el último mecanismo que distancia ampliamente a ambos grupos. El problema de escasez de agua de los acuíferos del valle de Ica genera que solo esté disponible el agua del subsuelo para quienes tienen el capital de extraerla, pero además el poder el político para dirigir los proyectos de las autoridades de turno en favor de sus fines. Esta es la narrativa presentada desde la literatura actual de las ciencias sociales.

Ahora, este estudio dio énfasis a las consecuencias de las desigualdades creadas por el boom agroexportador, desde la mirada de los pequeños agricultores. Por lo cual se busca analizar este caso desde una perspectiva local, analizando las percepciones de los actores principales en el valle: los pequeños agricultores. Para esto, fue necesario acudir de manera presencial para un trabajo cualitativo que nos dará más alcances desde la información primaria al distrito de Pachacutec, cuyas características geográficas y cuyos actores relevantes permiten un análisis más detallado de lo que hay detrás de los procesos que suceden en el valle. De manera que se utilizan entrevistas en profundidad, revisión de archivo y observación participante, como herramientas para el análisis cualitativo que tiene lugar en este distrito.

Una vez iniciado el proceso de recopilación de la información se obtienen dos hallazgos preliminares. La primera gira en torno a la percepción local de las

empresas. Muchos de los pequeños agricultores, también debido al alto nivel de compenetración como parte de la mano de obra necesaria para la producción, parece no percibir a las empresas como negativas. Más bien por el contrario, existe una narrativa local acerca del beneficio que la llegada de las empresas trajo consigo. La narrativa, muy utilizada para promover a Ica como el sector modelo y en base al cual se impulsan muchos de los proyectos y campañas políticas en torno al valle, sobre el pleno empleo, el orgullo de la exportación de productos locales y el beneficio para los locales de acceso a trabajo parece estar muy arraigada entre los pobladores de Pachacutec. Desde una parte de los pequeños agricultores la percepción local sobre las empresas agroexportadoras coincide con esta narrativa, no se les ve como enemigos, sino más bien, como oportunidades de trabajo y sustento de la familia. Uno de los motivos que se plantea, van de acuerdo a esta percepción, es que muchas de las promesas que trajo consigo la creación del sector, que mutaron para beneficiar a los pobladores locales, efectivamente fueron cumplidas por el sector. A diferencia de situaciones en minería, o en la construcción de alguna obra de infraestructura, donde la expectativa de tener empleo asegurado se ve frustrada por el requerimiento de mano de obra calificada, escasa entre la población peruana, la agricultura de exportación prometió trabajo y lo cumplió. Tanto es así, que ha logrado migración local de otros departamentos, aledaños y lejanos, al valle para trabajar. Narrativas como que, gracias a ellas, muchos trabajadores que antes no tenían trabajo ahora pueden mantener a sus familias, favorecen a la percepción local sobre las empresas, contrario a lo que plantea la literatura. Al mismo tiempo, los efectos de las consecuencias ecológicas de las desigualdades producidas por el boom no atentan contra la salud de la población, sino por el contrario, aparecen

como un fantasma que amenaza con llegar hace muchos años, pero que no llega. A pesar de la crisis hídrica, y el riesgo de que se sequen los acuíferos, el agua no se acaba, habrá menos, menor infiltración, menor producción de los suelos, pero no desaparece: “ya no da como antes, pero da”.

Sin embargo, no se cumplieron las promesas en todos los casos, la manera en la que inicialmente se planteó el impulso del sector abarcaba en su totalidad a la agricultura, la “promoción del sector agrario” prometía desarrollo para todos los agricultores. Objetivo que no fue cumplido, sino que más bien, generó una división profunda entre dos grupos, dos agros muy heterogéneos y asimétricos.

Esto, ya sea se le atribuya al giro neoliberal, a la reducción de medidas intervencionistas del Estado, o al poco o nulo capital monetario, trajo consigo fuertes consecuencias sobre los pequeños agricultores. Otra narrativa muy fuerte entre ellos, sobre todo entre quienes han sido agricultores toda la vida, y tienen un arraigo más fuerte con su territorio, y más en línea a lo descrito en la literatura, gira alrededor de la oposición entre un grupo con acceso a diversos tipos de poderes, y otro con múltiples restricciones a diversos bienes, necesarios para la producción agrícola.

En todos los casos, estos bienes, de una u otra manera, pueden ser accedidos únicamente si se tiene la solvencia económica suficiente. Es este el caso del agua subterránea de los pocos pozos que aún abastecen a los pequeños agricultores de Pachacutec, también del acceso a fertilizantes e insecticidas para cuidar sus recursos y mejorar su productividad. Sin embargo, el capital monetario, tiene como característica intrínseca la necesidad de ser acumulado, acumulación que solo puede surgir producto de un exceso entre el ingreso y el gasto, caso que no ocurre entre los pequeños agricultores de Pachacutec. Por

el contrario, ellos muchas veces recurren al endeudamiento para poder hacer inversiones que produzcan más ganancias, lo cual puede traer consecuencias negativas para su economía en el largo plazo. Sobre todo, si se considera que la restricción a estos recursos y sus condiciones monetarias, los hace mucho más vulnerables a cualquier shock negativo que el mercado pueda traer consigo.

En todos los casos, de alguna u otra manera, las consecuencias negativas están asociadas con accesos restringidos a ciertos recursos, necesarios para la producción agrícola. En algunos casos, no pueden acceder al agua subterránea, y se debe dejar la producción “a lo que salga”; o se han visto atacados por plagas feroces, y no pueden acceder a los fertilizantes necesarios para combatirlas; o que la tierra “ya no produce como antes”, y no pueden acceder a los abonos necesarios para fertilizarla. En todos estos casos, hay problemas con los recursos para la producción agrícola, los recursos de los pequeños agricultores se están viendo afectados. Algunos de ellos, no necesariamente se han sentido a analizar a profundidad a qué se debe el deterioro de estos recursos, pero el discurso que las asocia con la llegada de las empresas, es el que prima entre los pequeños agricultores de Pachacutec. Todos, las perciben como problemas negativos en torno a sus recursos, o bienes socialmente relevantes. Incluso en el caso de aquellos quienes trabajan en las empresas y se ven beneficiados por ellas.

No existe en el país una política fuerte, como la hay, por ejemplo, en la unión europea, que permita proteger a los agricultores de las múltiples restricciones a las cuales se enfrentan. La teoría básica de oferta y demanda en un libre mercado se refleja en vivo aquí. El mercado se ha acomodado de tal manera que aquellos, pequeños agricultores “ineficientes”, no pueden competir con los

grandes capitales de estas empresas, tal y como lo menciona la literatura, que han penetrado instituciones y mercados gracias a sus grandes fuentes de poder. Esto implica entonces, aún según la teoría económica básica, que estos pequeños agricultores deberían pues unirse a la fuerza laboral requerida por estas empresas. Sin embargo, ser absorbidos por la fuerza laboral de la gran empresa, trae consigo también sus propias consecuencias.

Algunas de estas han sido encontradas entre las percepciones locales de los pequeños agricultores. También, existen narrativas entre los agricultores sobre la apropiación escalonada de sus recursos. Transformarse en insumos de producción y renuncias a sus terrenos y a la vida agrícola. No se toma en cuenta la materialidad que se tiene de la naturaleza, el arraigo a las tierras heredadas y al oficio de ser agricultor, del cual dependemos todos, particularmente los habitantes de las grandes ciudades como Lima, para ser abastecidos por ellos. La composición de la pequeña agricultura hoy ha cambiado, se encuentra atomizada, con menor acceso a los recursos para su producción y es poco competitiva. Es así que los agricultores buscan siempre al Estado en busca de apoyo, muchas veces sin ser atendidos. Se sienten olvidados.

8 Referencias

Libros y artículos académicos

- ARGUELLO, Reineira
2010 *Securing the fruits of their labours: the effect of the crisis on women farm workers in Peru's Ica valley*. Gender & Development, 18:2, 241-247.

- BOATACĂ, Manuela
2011 *Global inequalities. Transnational processes and Transregional Entanglements*. Berlin: desigualdades.net. Working paper series, No. 11.
- CASTILLO, Mayarí; SANDOVAL, Ivan y FRÍAS, Carolina.
2020. Percepción y legitimación frente a las desigualdades socioecológicas en Chile contemporáneo. *Latin American Research Review* 55(4), pp. 648–661. DOI: <https://doi.org/10.25222/larr.522>
- CASTRO, María
2019 “Permanently seasonal workers”. En SACHS, Carolyn (Ed.) 2019 *Gender, Agriculture and Agrarian Transformations*. Routledge. Londres: Primera edición.
- COSTA, Sergio
2011 *Researching Entangled Inequalities in Latin America. The Role of Historical, Social and Transregional Inequalities*. Berlin: desiguALdades.net. Working Paper Series, No. 9.
- COSTA, Sergio
2015 *Entangled Inequalities, State, and Social Policies in Contemporary Brazil*. Berlin: desiguALdades.net. Working Paper Series 88,
- DALE, Gareth
2010 *Karl Polanyi: The limits of the market*. Cambridge: Polity Press.
- DAMONTE-VALENCIA, GERARDO
2015 *Redefiniendo territorios hidrosociales: control hídrico en el valle de Ica, Perú (1993-2013)*. Cuadernos de Desarrollo Rural, 12(76), 109-133.
<http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cdr12-76.rthc>
- DAMONTE, Gerardo; GONZALEZ, Isabel y LAHUD, Julieta

- 2016 *La construcción del poder hídrico: agroexportadores y escasez de agua subterránea en el valle de Ica y las pampas de Villacurí*. Lima: Anthropologica. Vol.34 no.37.
- DAMONTE, Gerardo

2019 “The constitution of hydrosocial power: agribusiness and water scarcity in Ica, Peru”. En *Ecology and Society*. Vol. 24 (2):21.
<https://doi.org/10.5751/ES-10873-240221>
 - DAMONTE, Gerardo y BOELEN, Rutgerd

2019 *Hydrosocial territories, agro-export and water scarcity: capitalist territorial transformations and water governance in Peru’s coastal valleys*. *Water International*, 44:2, 206-223, DOI: 10.1080/02508060.2018.1556869.
 - DOMÍNGUEZ, Carolina, VERZIJJL, Andres, & ZWARTEVEEN, Margreet

2017 “Water Footprints and ‘Pozas’: Conversations about Practices and Knowledges of Water Efficiency”. *Water*, 9,1, 16.
 - EGUREN, Fernando

2012 “El nuevo latifundismo peruano”. En Oxfam (2012) *INFORME PERÚ 2011/2012: Pobreza, desigualdad y desarrollo en el Perú*. Lima: Oxfam. pp. 68-75.
 - GAMERO, Julio

2012 *Derechos laborales y empleo en la agroexportación*. Lima: Red peruana por una globalización con equidad.
 - GÖBEL, Barbara; GÓNGORA-MERA, Manuel y ULLOA, Astrid (Eds.)

2014 *Desigualdades socioambientales en América Latina*. Berlin: Biblioteca abierta. Perspectivas ambientales, bero-Amerikanisches Institut,

Universidad Nacional de Colombia, Bundesministerium für Bildung und Forschung. Primera Edición.

- HARVEY, David
1996 Justice, Nature and the Geography of difference. Oxford: Blackwell.
- HEPWORTH, Nick; POSTIGO, Julio y GÜEMES, Bruno
2010 *Drop by Drop. Understanding the impacts of the UK's water footprint through a case study of Peruvian asparagus*. Lima: Progressio, CEPES y Water Witness International.
- HERNÁNDEZ, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos y BAPTISTA, Pilar
2014 *Metodología de la investigación*. México D.F: McGraw Hill INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Quinta edición.
- JEVONS, William Stanley
1865 *The Coal Question: An Inquiry Concerning the Progress of the Nation, and the Probable Exhaustion of Our Coal-Mines*. Londres: Macmillan and Co.
- KAY, Cristobal
2008 *Reflections on Latin American rural studies in the neoliberal globalization period: A new rurality?* Development and Change, 39(6), pp. 915–943.
- KOS, Katarina; TOMANOVIĆ, Željko; ROJHT, Helena; VIDRIH, Matej y TRDAN, Stanislav
2009 *First massive occurrence of greenhouse whitefly parasitoid, Encarsia formosa Gahan (Hymenoptera: Aphelinidae) on greenhouse whitefly, Trialeurodes vaporariorum [Westwood] (Homoptera: Aleyrodidae) in*

- Slovenia*. Slovenia: Acta agriculturae Slovenica. Vol. 93, no. Št. 3, p. 285–291.
- LEAL, Claudia y VAN AUUSDAL, Shawn
2013 *Landscapes of Freedom and Inequality: Environmental Histories of the Pacific and Caribbean Coasts of Colombia*. Berlin: desiguALdades.net. Working Paper Series 58.
<https://repositorio.ana.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12543/4385/ANA0002845.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
 - MALETTA, Héctor
2017 “La pequeña agricultura familiar en el Perú. Una tipología microrregionalizada”. En *IV Censo Nacional Agropecuario 2012: Investigaciones para la toma de decisiones en políticas públicas*. Libro V. Lima: FAO, UP.
 - MARSHALL, Anaïs
2014 *Apropiarse del desierto. Agricultura globalizada y dinámicas socioambientales en la Costa peruana*. Vol. 321, pp. 417.
<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01281525>
 - MARTEN, Gerry
2001 *Human Ecology. Basic concepts for sustainable development*. Capítulo 1. www.gerrymarten.com/ecologia-humana/capitulo01.html
 - MAZUREK, Hubert
2006 *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: Fundación PIEB. Xi; 206.
 - MILLS-NOVOA, Megan.

- 2020 *Making agro-export entrepreneurs out of Campesinos: the role of water policy reform, agricultural development initiatives, and the specter of climate change in reshaping agricultural systems in Piura, Peru.* Agric. Hum., Values 37, pp. 667–682.
- MUÑOZ, Ismael y ORÉ, María Teresa (Eds.)
2018 *Aguas en disputa. Ica y Huancavelica, entre el entrampamiento y el diálogo.* Primera edición. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
 - ORÉ, María Teresa
2005 *Agua: bien común y usos privados. Riego, Estado y conflictos en La Achirana del Inca.* Primera Edición. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial. Wageningen University.
 - ORÉ, María Teresa y RAP, Edwin
2009 *Políticas neoliberales de agua en el Perú. antecedentes y entretelones de la ley de recursos hídricos.* Lima: Debates en Sociología N° 34 2009 ISSN 0254-9220.
 - ORÉ, María Teresa; BAYER, David; CHIONG, Javier y RENDON, Eric.
2013 “Water emergency in oasis of the Peruvian coast. The effects of the agro-export boom in the Ica Valley. Colloque” En Coloquio *Los oasis en la globalización: rompimientos y continuidades.* Paris, France. pp.167-176.
hal-01024460
 - OSMUNDSEN, Tonje; AMUNDSEN, Vilde; ALEXANDER, Karen; ASCHE, Frank; BAILEY, Jennifer; FINSTAD, Bengt; SCHEI OLSEN, Marit Schei; HERNÁNDEZ, Klaudia; SALGADO, Hugo.

- 2023 The operationalization of sustainability: Sustainable aquaculture production as defined by certification schemes. *Global Environmental Change*. Volume 60. ISSN 0959-3780. Revisado el 16 de mayo del 2023, en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0959378019304595>
- POLANYI, Karl
1944(1957(2001)) *La gran transformación*.
 - RENDON, Eric
2009 *Exportaciones agrarias y gestión sostenible del agua en la Costa Peruana: el caso del valle de Ica*. Tesis de Doctorado en Economía, México: Universidad Autónoma de México.
 - RUBIO, Blanca
2003 *Explotados y Excluidos: Los Campesinos Latinoamericanos en la Fase Agroexportadora Neoliberal*. Mexico City: Plaza y Valdez Editores.
 - SALMORAL, Gloria; VIÑARTA VARBÓ, Araceli; ZEGARRA, Eduardo; Knox, Jerry Y REY, Dolores
2020 *Reconciling irrigation demands for agricultural expansion with environmental sustainability - A preliminary assessment for the Ica Valley, Peru*.
Journal of Cleaner Production. Volume 276. 123544, ISSN 0959-6526.
 - SCHEJTMAN, Alexander
1998 "Agroindustria y pequeña agricultura: experiencias y opciones de transformación". En *Agroindustria y pequeña agricultura: vínculos, potencialidades y oportunidades comerciales*. Santiago de Chile: UN, CEPAL, FAO, GTZ.

- SPOHN, Willfried
2006 Multiple, Entangled, Fragmented and Other Modernities
- SCHORR, Bettina y DIETZ, Kristina
2018 *Social Conflicts over Extractivism in Latin America: Concepts, Theories and Empirical Evidence*. TrAndeS. Material Docente, No. 9, Berlin: trAndeS - Postgraduate Program on Sustainable Development and Social Inequalities in the Andean Region.
- THERBORN, Göran
2011 *Inequalities and Latin America: From the Enlightenment to the 21st Century*. Berlin: designALdades.net. Working Paper Series 1.
- THERBORN, Göran
2009 "The killing fields of inequality." En *International journal of health services: planning, administration, evaluation*. Vol. 42 4, pp. 579-89.
- ZEGARRA, Eduardo
2018 *Auge agroexportador en el Perú: un análisis de sobrevivencia de productos y empresas*. Lima: CIES, GRADE, Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente.
- ZEGARRA, Eduardo y MACHICAO, Jose Carlos
2021 "Structural analysis of potato market behavior using neural network modelling in Peru". En *IEEE International Humanitarian Technology Conference (IHTC)*, United Kingdom, 2021, pp. 1-7.

Tesis

- CARDENAS, Aldo
2012 *'La carrera hacia el fondo'. Acumulación de agua subterránea por empresas agroexportadoras del valle de Ica, Perú*. Países Bajos:

Wageningen University & Research-Irrigation and wáter engineering group.
Master in Sciences Thesis.

- GENG, Diego
2017 *Reformas institucionales del agua en la costa peruana: Análisis de la gobernanza del agua en la cuenca Ica-Alto Pampas*. Tesis para optar por el título de Magister en Gestión de los Recursos Hídricos. Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Posgrado.
- TORRES, Claudia
2021 *¿Es el sector agroexportador de Ica sostenible? Un análisis econométrico de servicios ecosistémicos en el desierto de Ica*. Tesis de licenciatura en Economía. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.

Leyes y reglamentos

- MINAGRI
2016 *DECRETO SUPREMO N°015-2016-MINAGRI*, que aprueba el Reglamento de la Ley N° 30355, Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar, y crea la Comisión Multisectorial de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar. Lima: Ministerio de Agricultura 5.7y Riego.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA
2000 *LEY N° 27360*. Ley que aprueba las normas de promoción del sector agrario. Lima: Presidencia de la República, Congreso de la República. 30 de Octubre.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

2009 LEY N°29338. Ley de los recursos hídricos. Lima: Presidencia de la República, Congreso de la República. 30 de marzo.

- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

2016 LEY N° 30355, Ley de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar, y crea la Comisión Multisectorial de Promoción y Desarrollo de la Agricultura Familiar. Lima: Presidencia de la República, Congreso de la República del Perú.

Boletines, informes y páginas web

- AGROKASA

2022 *Agrokasa*. Lima: Sociedad Agrícola Drokasa S.A. Revisado el 10/11/2022. www.agrokasa.com

- ARÁNDANOS PERÚ

2015 Principales plagas y enfermedades del arándano en el Perú. Lima: Arándanos Perú. Revisado el 24 de mayo del 2023.

<https://arandanosperu.pe/2015/11/20/principales-plagas-y-enfermedades-en-el-arandano-en-el-peru/>

- AUTORIDAD NACIONAL DEL AGUA

2009 Demarcación y delimitación de las Autoridades Administrativas del Agua. Lima: ANA.

- CHAVARRÍ, Eduardo

2005 *Balance Hidrológico de la Cuenca Integral del Rio Ica*. Instituto Nacional de Recursos Naturales - Dirección General de Aguas y Suelos (ATDR ICA). Lima: Instituto nacional de recursos naturales. Revisado el 07/11/2022.

- CCI

2023 *Conozca nuestro comité. ¿Qué es el Comité Empresas y DDHH?*

Ica: Cámara de Comercio, Industria y Turismo de Ica. Revisado el 31/05/2023.

<https://camaraica.org.pe/comites/comite-empresass-yderechoshumanos/>

- INEI

2017 *PRINCIPALES RESULTADOS. Pequeñas, medianas y grandes unidades agropecuarias.* Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

- INEI

2013 *RESULTADOS DEFINITIVOS. IV Censo Nacional Agropecuario 2012.* Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, Ministerio de Agricultura y Riego.

- JUASVI

2023 *Comisión de Usuarios de Aguas Subterráneas del Valle de Ica. Asociados.* Ica: Comisión de Usuarios de Aguas Subterráneas del Valle de Ica. Revisado el 31/05/2023. <http://www.juasvi.com>

- SENASA

2021 *Ica: Promueven manejo integrado de plagas mediante uso de controladores biológicos.* Lima: SENASA. Revisado el 24 de mayo del 2023: <https://www.senasa.gob.pe/senasacontigo/promueven-manejo-integrado-de-plagas-mediante-uso-de-controladores-biologicos/>

- SENASA

2023 *Información Institucional. ¿Qué hacemos?* Lima: Gobierno del Perú. Servicio Nacional de Sanidad Agraria. Revisado el 31/05/2023.

<https://www.gob.pe/institucion/senasa/institucional>

9 ANEXOS

ANEXO 1:

Tabla 1: Lista de entrevistas realizadas durante el primer período del trabajo de campo

N°	ENTREVISTADO	FECHA DE ENTREVISTA	TIPO DE ENTREVISTA
1	Familiar de cooperativistas e ingeniero agrónomo	10-10-22	Nombrada
2	Ejecutiva CODEHICA	10-10-22	Nombrada
3	Presidenta CODEHICA	10-10-22	Nombrada
4	Familiar de cooperativistas	11-10-22	Nombrada
5	Poblador de Pachacutec	12-10-22	Anónima
6	Poblador de Pachacutec	12-10-22	Anónima
7	Funcionario de la AAA Chaparra-Chincha	13-10-22	Anónima
8	Directivo ambiental de la municipalidad local de Pachacutec	13-10-22	Nombrada
9	Presidente de la CAULA	13-10-22	Nombrada
10	Presidente de la CRPP	17-10-22	Nombrada
11	Funcionario de la JUASVI	17-10-22	Anónima
12	Mediano agricultor	18-10-22	Nombrada

FUENTE: Trabajo de campo. Elaboración propia.

ANEXO 2:

Tabla 2: Lista de entrevistas realizadas durante el segundo período del trabajo de campo

	ENTREVISTADO	FECHA DE ENTREVISTA	TIPO DE ENTREVISTA
13	Pdte. Feproagua y pequeño agricultor de Pachacutec	22-11-22	Nombrada

14	Funcionario camara de comercio de Ica	22-11-22	Nombrada
15	Funcionario de la camara de comercio de Ica	22-11-22	Nombrada
16	Asociado de la JUCPP Pachacutec	23-11-22	Nombrada
17	pequeño agricultor	23-11-22	Nombrada
18	pequeño agricultor	23-11-22	Nombrada
19	presidente de subsector de la JURLASCH	24-11-22	Nombrada
20	asociada del CRPP	26-11-22	Nombrada
21	asociada del CRPP y pequeña agricultora	26-11-22	Nombrada
22	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
23	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
24	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
25	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
26	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
27	pequeña agricultora	26-11-22	Anónima
28	pequeño agricultor	26-11-22	Nombrada
29	pequeña agricultora	28-11-22	Nombrada
30	pequeño agricultor (tesorero de la CRPP)	28-11-22	Nombrada
31	pequeño agricultor	28-11-22	Nombrada
32	pequeña agricultora	28-11-22	Nombrada
33	pequeño agricultor	30-11-22	Nombrada
34	agricultor de la CAULA	30-11-22	Nombrada
35	agricultor de la CAULA	30-11-22	Nombrada
36	agricultor de la CAULA	30-11-22	Nombrada
37	agricultor de la CAULA	30-11-22	Nombrada
38	agricultor de la CAULA	30-11-22	Nombrada
39	pequeño agricultor	30-11-22	Nombrada

FUENTE: Trabajo de campo. Elaboración propia.

Anexo 3: Fotos del Archivo de la Dirección Regional Agraria de Ica

COOPERATIVA AGRARIA "MATALAYA" LTDA
PARTICIPACIONES ICA

36
Firma: [Firma]

RELACION DE ACTIVO FIJO

1.- **TERMINOS AGRICOLAS**

Nº Insc.	Area (Has.)
1 B	4.90
1	19.29
2	28.66
3	24.67
4	18.10
5	14.96
6	18.00
7	19.80
Instalaciones	0.07
Aceptas, Gastos, Retiros	114.11
	159.20

1.2.- **Guadalupe "B"**

Nº Insc.	Area (Has.)
8	1.02
9	14.80
10	7.80
11	12.72
12	16.50
13 A	4.50
13 A	4.69
13 B	4.90
14	1.00
14 A	6.55
14 B	4.40
15 A	7.40
15 B	4.85
16	7.00
16 A	5.20
17 A	6.70
17 B	6.30
18 A	5.60
18 B	6.55
Val. =	129.58

COOPERATIVA AGRARIA "MATALAYA" LTDA
PARTICIPACIONES ICA
Firma: [Firma]

COOPERATIVA AGRARIA "MATALAYA" LTDA
PARTICIPACIONES ICA

37
Firma: [Firma]

Nº Insc.	Area (Has.)
19 A	129.58
19 B	5.25
20 A	7.60
20 B	4.30
21	8.60
22	17.84
Construcciones	4.26
Aceptas, Gastos, Retiros	8.81
	181.24

1.3.- **Guadalupe "C"**

Nº Insc.	Area (Has.)
23	105.95
	466.77

2.- INVENTARIO

- 1 Local Oficina
- 1 Panta (11.10 x 5.50 = 72.05 mts.)
- 1 Local Cercado (37.60 x 29.70 mts.)

3.- CONSTRUCCIONES

- 1 "Acacia Pasa 3x (5.70 x 3.20 = 35.34 mts.)
- 1 " " 3x (4.30 x 9 = 38.70 mts.)
- 1 " " 4 (4.30 x 5.80 = 24.34 mts.)
- 2 " " 5-13 A (4.30 x 5.80 = 49.86 mts.)
- 1 " " 1 (4.30 x 4.30 = 20.64 mts.)
- 1 Sala Orquídea 1-13 (4 x 6 = 24 mts.)
- 1 " " 1-1 (5.80 x 3 = 11.40 mts.)
- 1 " " 3 V (7 x 6.25 = 43.75 mts.)
- 1 Almacén general con departamentos (28.70 x 12.80 = 367.53)
- 1 Departamento Productos Omega (6.20 x 12.80 = 79.36)
- 4 Departamentos Productos Varías (12.80 x 8 = 102.40)
- 2 Puentes Concretos L = 12
- 2 Puentes Concretos L = 11
- 4 Puentes Concretos L = 7
- 1 Góndola Control Entrada C.A.T.
- 1 Puerta Fosa
- 1 Bodega Perial
- 1 Seta y Compu. L = 19

COOPERATIVA AGRARIA "MATALAYA" LTDA
PARTICIPACIONES ICA
Firma: [Firma]

216

Relaciones de Inscritos a los Bancos y Subscritos de Actos

Nº	Nombre	Apellido	Apellido
1	Ureche	Benigno	Ureche
2	Ureche	Benigno	Ureche
3	Ureche	Benigno	Ureche
4	Ureche	Benigno	Ureche
5	Ureche	Benigno	Ureche
6	Ureche	Benigno	Ureche
7	Ureche	Benigno	Ureche
8	Ureche	Benigno	Ureche
9	Ureche	Benigno	Ureche
10	Ureche	Benigno	Ureche
11	Ureche	Benigno	Ureche
12	Ureche	Benigno	Ureche
13	Ureche	Benigno	Ureche
14	Ureche	Benigno	Ureche
15	Ureche	Benigno	Ureche
16	Ureche	Benigno	Ureche
17	Ureche	Benigno	Ureche
18	Ureche	Benigno	Ureche
19	Ureche	Benigno	Ureche
20	Ureche	Benigno	Ureche
21	Ureche	Benigno	Ureche
22	Ureche	Benigno	Ureche
23	Ureche	Benigno	Ureche
24	Ureche	Benigno	Ureche
25	Ureche	Benigno	Ureche
26	Ureche	Benigno	Ureche
27	Ureche	Benigno	Ureche
28	Ureche	Benigno	Ureche

216

Relaciones de Inscritos a los Bancos y Subscritos de Actos

Nº	Nombre	Apellido	Apellido
29	Ureche	Benigno	Ureche
30	Ureche	Benigno	Ureche
31	Ureche	Benigno	Ureche
32	Ureche	Benigno	Ureche
33	Ureche	Benigno	Ureche
34	Ureche	Benigno	Ureche
35	Ureche	Benigno	Ureche
36	Ureche	Benigno	Ureche
37	Ureche	Benigno	Ureche
38	Ureche	Benigno	Ureche
39	Ureche	Benigno	Ureche
40	Ureche	Benigno	Ureche
41	Ureche	Benigno	Ureche
42	Ureche	Benigno	Ureche
43	Ureche	Benigno	Ureche
44	Ureche	Benigno	Ureche
45	Ureche	Benigno	Ureche
46	Ureche	Benigno	Ureche
47	Ureche	Benigno	Ureche
48	Ureche	Benigno	Ureche
49	Ureche	Benigno	Ureche
50	Ureche	Benigno	Ureche
51	Ureche	Benigno	Ureche
52	Ureche	Benigno	Ureche
53	Ureche	Benigno	Ureche
54	Ureche	Benigno	Ureche
55	Ureche	Benigno	Ureche
56	Ureche	Benigno	Ureche
57	Ureche	Benigno	Ureche
58	Ureche	Benigno	Ureche
59	Ureche	Benigno	Ureche
60	Ureche	Benigno	Ureche

